

Universidad Pedagógica Nacional



Facultad de Educación

Maestría en Educación

**La Ética y sus Representaciones Sociales en el Colegio Distrital Gabriel Betancourt
Mejía: Un Punto de Partida Para Repensar la Formación del Sujeto**

Autora: Johanna Milena Torres Nova

**Universidad Pedagógica Nacional
Línea de Investigación: Educación Comunitaria y Cultura Democrática
Maestría en Educación
Énfasis: Equidad y Diversidad en Educación
Bogotá, D. C. Enero de 2016**

**La Ética y sus Representaciones Sociales en el Colegio Distrital Gabriel Betancourt
Mejía: Un Punto de Partida Para Repensar la Formación del Sujeto**

Universidad Pedagógica Nacional

Tesis de Grado Para Optar por el Título de Magister en Educación

Facultad de Educación

Maestría en Educación

Autora: Johanna Milena Torres Nova

Asesora: Yudi Astrid Munar Moreno

Bogotá, D. C., Enero de 2016

Agradecimientos

Agradezco al creador por su soplo de vida y sustento inquebrantable.

A mi familia, motor emocional de mi existencia, mi apoyo, mi norte, el regalo y la luz de mi vida. Por su apoyo incondicional, su compañía permanente y su aliento en los momentos difíciles del proceso.

A los niños, niñas, jóvenes, maestros y padres de familia que permitieron que sus voces fueran escuchadas para la construcción de conocimiento frente a las realidades contextuales de la escuela.

A todos los maestros que con sus exigencias y conocimientos propiciaron en mí aprendizajes y me impulsaron en el camino investigativo.

A mis compañeras de viaje en el proceso formativo y cómplices en el camino de la educación, por su compañía, su amistad y su voz de aliento en momentos de dificultad.

RESUMEN ANALÍTICO EN EDUCACIÓN-RAE

Información General	
Tipo de documento	Tesis de Grado
Acceso al documento	Universidad Pedagógica Nacional. Biblioteca Central
Título del documento	La ética y sus representaciones sociales en el colegio Distrital Gabriel Betancourt Mejía: un punto de partida para repensar la formación del sujeto.
Autor(es)	Torres Nova, Johanna Milena
Director	Munar Moreno, Yudi Astrid
Publicación	Bogotá, Universidad Pedagógica Nacional, 2016. 151p.
Unidad Patrocinante	Universidad Pedagógica Nacional
Palabras Claves	ÉTICA, MORAL, REPRESENTACIONES SOCIALES, FORMACIÓN, CONVIVENCIA.

Descripción
<p>La presente investigación trata sobre las representaciones sociales de ética que han venido construyendo docentes, padres de familia y estudiantes del ciclo III de la institución educativa Gabriel Betancourt Mejía, sede B.</p> <p>El estudio devela y analiza tanto las visiones que de ética tienen los sujetos de investigación como sus maneras de enfrentarse a sus realidades desde las posturas éticas construidas, los referentes de los cuales parten y los sentidos que otorgan a la ética en relación con el funcionamiento de las relaciones interpersonales y la convivencia social, instaurando relaciones directas entre la dimensión ética del ser y los procesos educativos. De este modo, se abre la posibilidad de profundizar en la reflexión pedagógica frente a la formación ética de los niños, niñas y jóvenes pertenecientes a esta comunidad educativa, una dimensión muchas veces subvalorada en el contexto social en general y en el ámbito escolar en particular.</p>

Fuentes
<p>Se retoman para el estudio, por un lado bases teóricas que dan cuenta de conceptualizaciones relacionadas con la ética, así como miradas alternativas contemporáneas de entenderla, de otra parte se retoman fuentes que proporcionan bases conceptuales, epistemológicas y metodológicas frente a las representaciones sociales. Además hicieron parte fundamental las expresiones y enunciados de los sujetos participantes y algunos documentos instituciones como los planes de estudio del área de ética, el proyecto de ética y valores y actas del comité de convivencia escolar. Entre las principales referencias se encuentran:</p> <p>Araya, U., S. (2002). <i>Las representaciones sociales. Ejes teóricos para su construcción</i>. Costa Rica. Publicación de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (Flacso).</p> <p>Banchs, M., A. (2000). <i>Aproximaciones Procesuales y Estructurales al estudio de las Representaciones Sociales</i>. Volumen 9. Consultado en: http://www.psr.jku.at/PSR2000/9_3Banch.pdf.</p> <p>Botero, C. (2005). <i>La formación de valores en la historia de la educación colombiana</i>. Bogotá:</p>

Revista Iberoamericana de Educación, 2 (23), 1-22.

Maturana, H., Pérez, Á., & Santos, M. (2003). *Conversando con Maturana de educación*. Málaga: Edit. Aljibe.

Maturana, H. (1997). *Emociones y lenguaje en educación y política*. Bogotá: Dolmen, T.M.

Morín, E. (2001). *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*. Bogotá: Edit. Magisterio.

Contenidos

El documento se estructura en cuatro capítulos. El primero, *Frente a realidades y posibilidades: en busca del problema y el objeto de estudio*, en él se sitúa la problemática investigativa, las preguntas orientadoras del estudio, los objetivos, la justificación que soporta el trabajo y la revisión de antecedentes que permitieron construir una mirada frente a como ha sido entendiendo la ética en los procesos formativos, así como el estudio de representaciones sociales en el ámbito educativo.

El segundo, *Marco de referencia para la comprensión del vínculo ética, educación y representaciones sociales*, en el cual se presenta una aproximación conceptual respecto a la ética, seguidamente se hace un recorrido histórico contextual de la formación ética en Colombia y la presentación de miradas alternativas para entender y abordar la ética en los procesos de formación. El capítulo finaliza con la fundamentación acerca de la teoría de las representaciones sociales, posicionándola como una alternativa investigativa oportuna para configurar marcos comprensivos frente a las realidades educativas en contextos concretos.

El tercero, *Itinerario metodológico: en busca de representaciones y sentidos de lo ético en el escenario escolar* desarrolla los supuestos teóricos que orientaron el trabajo de campo y los procedimientos a partir de los cuales se realizó la investigación, dando lugar a la caracterización de las representaciones de ética elaboradas por los sujetos de investigación.

Por último, en el capítulo cuarto, *Interpretación de resultados: develando y resiniendo representaciones y sentidos de lo ético en la escuela*, se exponen los resultados obtenidos a lo largo de la investigación desde una mirada interpretativa, así como las conclusiones y las recomendaciones resultantes del trabajo.

Metodología

El presente ejercicio investigativo contempla los principios que fundamentan la investigación de carácter cualitativo, desde la perspectiva epistemológica y metodológica de las Representaciones Sociales en su enfoque procesual, que busca la comprensión de un problema social y humano apoyado en dicha tradición. De modo complementario se hace uso de la técnica de análisis de contenido para la organización, depuración, análisis e interpretación de los datos recolectados.

Este tipo de indagación, es una manera de aproximarse a la realidad desde las personas en condiciones y contextos sociales concretos, planteando el fenómeno a investigar a partir de una dinámica cercana a los participantes del estudio y contemplando la posibilidad de generar comprensiones desde las cuales se hagan aportes para posibles transformaciones en las realidades contextuales de la escuela.

Conclusiones

Las representaciones que han elaborado los niños, niñas, jóvenes, padres y docentes acerca de la ética están mediadas fundamentalmente por la experiencia de vida, en donde cobran importancia, más que las construcciones teóricas los procesos de formación subyacentes de la escuela y la familia.

Dichas representaciones se vinculan en un primer plano con la práctica de valores, entendidos como necesarios para desenvolverse en comunidad y dentro de los cuales se destacan el valor del respeto y del amor como componentes fundamentales para convivencia social. No obstante, éstos a menudo se relacionan más en la escuela con la enunciación, ilustración o conceptualización que desde la reflexión y la vivencia. A partir de los relatos se encuentran otras percepciones que hacen referencia directa a las normas como componentes esenciales para una conducta ética, en donde es importante cumplirlas y consensuar unos mínimos para el relacionamiento social. No obstante, desde estas visiones prevalece la noción de ética anclada en la heterónoma. Existen dentro de la comunidad también una visión que vincula las normas y los valores, todo ello producto de la proliferación de discursos éticos que al entrar en circulación se entremezclan y recrean dando lugar a matices que inciden en la formación de representaciones y por ende en las prácticas sociales, particularmente en la escuela.

En suma, las representaciones de ética que los agentes educativos de la institución educativa Gabriel Betancourt Mejía, ciclo III, sede B han elaborado, guardan relación con las actitudes, informaciones e imágenes; tienen que ver con las formas como se cree funciona la ética, sus alcances prácticos, su devenir histórico, los actores implicados, sus nociones y significaciones. De ahí que se solicite la necesidad de instituir espacios de reflexión y diálogo entre las cosmovisiones de los niños, niñas y jóvenes y las de los adultos, para favorecer el intercambio de perspectivas, dinámicas, significaciones, lenguajes y concretamente de representaciones, que disminuyan los vacíos y reduzcan las distancias entre las lógicas adultas y los mundos juveniles, lo que se considera puede contribuir de manera significativa en la creación de nuevas representaciones o en la consolidación de las ya existentes, lo que debe ser objeto cardinal de reflexión y discusión en la escuela como escenario de formación y socialización.

Elaborado por:	Johanna Milena Torres Nova
Revisado por:	Yudi Astrid Munar Moreno

Fecha de elaboración del Resumen:	06	01	2016
--	----	----	------

TABLA DE CONTENIDO

Introducción.....	10
CAPITULO I.....	13
1. Frente a Realidades y Posibilidades: En Busca del Objeto de Estudio.....	13
1.1. Formulación del Problema Investigativo	13
1.1.1 Pregunta Directriz:.....	16
1.1.2 Preguntas Orientadoras:.....	16
1.2. Propósitos del estudio	17
1.2.1 Propósito General.	17
1.2.2 Propósitos Específicos.	17
1.3 Justificación	18
1.4 Antecedentes investigativos	21
CAPITULO II.....	37
2. Marco de Referencia Para la Comprensión del Vínculo Ética, Educación y Representaciones Sociales.....	37
2.1. Aproximación teórico-conceptual	38
2.2. Esbozo Histórico de la Educación Ética en Colombia	40
2.3. La ética como condición humana	48
2.3. Las representaciones sociales y el sujeto ético	55
CAPITULO III.....	63
3. Itinerario Metodológico: en Busca de Representaciones y Sentidos de lo Ético en el Escenario Escolar.....	63
3.1. Naturaleza del estudio.....	63
3.2. Diseño metodológico	67
3.2.1. Etapa Preliminar: En busca del objeto de estudio y el problema investigativo.....	68
3.2.4. Participantes.....	72
3.2.5. Etapa III: Ruta de Análisis Representacional.....	73
3.3. Tras las Representaciones de Ética en la Escuela: Revelando los Hallazgos.....	76

CAPITULO IV

.....	109
4. Interpretación de Resultados: Develando y Resinificando Representaciones y	
Sentidos de lo Ético en la	
Escuela.....	109
4.1. Percepciones: La ética un asunto de cumplimiento de normas y práctica de	
valores.....	109
4.2. La información y sus fuentes: El contexto social referente ético del sujeto.....	118
4.3. RS y prácticas asociadas: La ética como xperiencia y ejemplo de vida.....	124
4.4. Sentidos y significados: La ética condición para la convivencia.....	130
Conclusiones del estudio.....	133
Recomendaciones.....	140
Referencias.....	142
Anexos.....	145
Anexo 1. Collage juego de palabras.....	145
Anexo 2. Discusión de casos.....	145
Anexo 3. Guía de entrevista a docentes.....	146
Anexo 4. Guía de entrevista a estudiantes.....	147
Anexo 5. Guía entrevista a padres de familia.....	147
Anexo 6. Matriz aportes entrevistas semiestructuradas.....	148

Lista de ilustraciones

Ilustración 1. Elementos constitutivos de las representaciones sociales.....	61
Ilustración 2. Diseño Metodológico de la Investigación	67
Ilustración 3. Técnicas y Sujetos de Investigación	69
Ilustración 4. Diseño de Análisis de Contenido.	74
Ilustración 5. Categorías Orientadoras del Estudio	75
Ilustración 6. Juego de palabras	77
Ilustración 7. Mural Jerarquización de palabras asociadas a la ética	80
Ilustración 8. Discusión de casos con estudiantes.....	81
Ilustración 9. Elementos emergentes en las entrevistas	84
Ilustración 10. Categorías y elementos subyacentes	106
Ilustración 11. Categorías de Análisis/ Campos de representación de la ética y sus dimensiones.....	108

Lista de tablas

Tabla 1. Formación Ética en el Periodo de la Colonia.....	41
Tabla 2. Formación Ética en el Periodo de la República.	41
Tabla 3. Formación Ética en el Periodo de la Modernidad.	42
Tabla 4. Formación Ética en el Periodo de la Reforma a la Modernidad.	43
Tabla 5. Formación Ética en el Periodo Contemporáneo.	45
Tabla 6. Principales rasgos expuestos por los padres de familia en el estudio de casos.....	82
Tabla 7. Cronograma de Talleres Proyecto Transversal de Ética y Valores.	102

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo de grado presenta un análisis sobre las representaciones sociales de ética que han construido, docentes, padres de familia y estudiantes del Ciclo III de la Institución Educativa Distrital Gabriel Betancourt Mejía, Sede B, ubicado en la ciudad de Bogotá, en la localidad octava de Kennedy. El análisis de estas representaciones permitió identificar los modos de percibir, pensar y actuar de la población objeto de estudio, tanto a nivel de la institución como en su cotidianidad, para ahondar en la reflexión pedagógica frente a la formación ética de los niños, niñas y jóvenes pertenecientes a esta comunidad educativa; una dimensión muchas veces subvalorada en el contexto escolar. También se identificó el significado que la ética tiene en la vida de los docentes, padres de familia y estudiantes del colegio y se llegó a unas inferencias en relación con las bases comportamentales que orientan la cotidianidad de estos miembros de la comunidad académica. Con base en estas proposiciones el documento se estructuró en cuatro capítulos:

El primero, *Frente a realidades y posibilidades: en busca del problema y el objeto de estudio*, en él se sitúa la problemática investigativa, las preguntas orientadoras del estudio, los objetivos, la justificación que soporta el trabajo y la revisión de antecedentes que permitieron construir una mirada frente a cómo se ha venido entendiendo la ética en los procesos formativos, así como el estudio de representaciones sociales en el ámbito educativo.

El segundo, *El segundo, Marco de referencia para la comprensión del vínculo ética, educación y representaciones sociales*, en el cual se presenta una aproximación conceptual respecto a la ética, seguidamente se hace un recorrido histórico contextual de la formación ética

en Colombia y la presentación de miradas alternativas para entender y abordar la ética en los procesos de formación. El capítulo finaliza con la fundamentación acerca de la teoría de las representaciones sociales, posicionándola como una categoría teórico-metodológica oportuna en para configurar marcos comprensivos dese procesos de investigación educativa.

El tercero, *Itinerario metodológico: en busca de representaciones y sentidos de lo ético en el escenario escolar* desarrolla los supuestos teóricos que orientaron el trabajo de campo y los procedimientos a partir de los cuales se realizó la investigación, dando lugar al desvelamiento de las representaciones de ética que han construido los sujetos de investigación y que sirvieron como referente para la interpretación de los resultados.

Por último, en el capítulo cuarto, *Interpretación de resultados: develando y resignificando representaciones y sentidos de lo ético en la escuela*, se exponen los resultados obtenidos a lo largo de la investigación desde una mirada interpretativa, así como las conclusiones y las recomendaciones resultantes del trabajo investigativo.

De esta manera, en la investigación se exponen los resultados obtenidos sobre las representaciones que han venido elaborando los niños, niñas, jóvenes, los docentes y padres de familia del Colegio Distrital Gabriel Betancourt Mejía, Sede B, ciclo III, sus visiones y percepciones frente a la ética, los sentidos que le atribuyen y las dinámicas que constituyen dichos constructos, los cuales se considera, inciden sustancialmente en los procesos de formación, entendidos como el conjunto de elementos que contribuyen al desarrollo y estructuración del sujeto a partir de la maduración interna llevada a cabo de acuerdo con las posibilidades de aprendizaje y las experiencias de las personas en una relación espacio temporal determinada y que requieren de unas mediaciones que los posibiliten (Zambrano, 2011). En este

sentido y retomando la visión de Maturana se considera que la tarea de formar debe ser fundamento de todo acto educativo, de tal modo que si ella se concreta, el sujeto podrá “[...] vivir como un ser socialmente responsable y libre, capaz de reflexionar sobre su quehacer y su reflexionar, capaz de ver y corregir sus errores, capaz de cooperar y de vivir una conducta ética [...]” (1997, p.16).

En el contexto en particular se considera pertinente acercarse a aquellas representaciones sociales que se movilizan, nutren y transforman a través de los discursos y prácticas de los actores sociales y que se evidencian en las maneras de relacionarse e interactuar en la cotidianidad de la escuela.

CAPITULO I

1. Frente a Realidades y Posibilidades: En Busca del Objeto de Estudio.

1.1. Formulación del Problema Investigativo

Históricamente Colombia ha pasado por periodos de violencia que han incidido en el desarrollo social de sus habitantes, fenómenos desencadenantes de problemáticas sociales y humanas que han llevado a que la población menos favorecida se enfrente a situaciones complejas que afectan su desarrollo como sujetos. Así, la sociedad Colombiana afronta violencia generalizada, violación de los derechos humanos en las diferentes esferas de la sociedad, corrupción representada en los personajes elegidos “democráticamente”, maltrato a niños y mujeres, extorsión, entre otras condiciones las cuales cada vez, con mayor recurrencia se ven reflejadas en nuestros contextos próximos (familia, vecindario, escuela). “Una sociedad desmoronándose en el caos es la imagen recurrente en el imaginario colectivo colombiano” (Sarmiento, 1998, p.1). Estos aspectos, a su vez, se hacen visibles en instituciones como el Colegio Distrital Gabriel Betancourt Mejía, Sede B, pues este al ser un colegio para población de estratos bajos presenta un panorama de la realidad que subyace al contexto social al que pertenecen. En relación con esto Sarmiento (1998) plantea:

La sociedad colombiana padece las consecuencias de la pobreza, la violencia, la injusticia y el desorden. Para dos tercios de la población el siglo XX fue perdido. Millones de personas estuvieron destinadas a acortar sus vidas o verse mutiladas por la pobreza, la violencia y la tiranía de la oligarquía, la tecnocracia y los grupos armados. (p.1). [...].

Entonces, actualmente se percibe en el contexto colombiano lo que se ha venido definiendo como crisis ética, y que se manifiesta en los diferentes estamentos de la sociedad. Viendo

ejemplos de ello sólo al observar las principales noticias de los diarios colombianos, el contenido de la oferta televisiva, las conductas de la población respecto de la realidad del país y contextos como los de la población estudiantil del colegio Betancourt Mejía, entre muchas otras conductas propias de la sociedad colombiana actual, que evidencian características de una sociedad en crisis. En este sentido se puede decir con Morín (2006) que:

[...] se ha hecho manifiesta con la aparición significativa, desde hace unos años, de una necesidad ética. La desintegración social, el aumento de las corrupciones de todo tipo, la omnipresencia de las incivildades, el desencadenamiento de las violencias suscitan la demanda ingenua de una “nueva ética” para llenar un vacío que ya no puede llenar la costumbre, la cultura, la ciudad. (págs. 31-32)

Aunque en el país se han dado avances importantes como la modernización de la sociedad en lo referente a ciencia y tecnología, desarrollo de las telecomunicaciones, acceso a los servicios básicos, educación, salud, entre otros, se hace evidente una ruptura entre dichos avances y el fortalecimiento de los fundamentos que en otro tiempo sustentaron las relaciones de las generaciones que precedieron a las actuales, tal como lo expresa Morín “ la crisis generalizada de la ética se sitúa en una crisis generalizada de los fundamentos de la certeza: crisis de los fundamentos del conocimiento filosófico, crisis de los fundamentos del conocimiento científico” (2006, pag.29), que puede ser interpretada como la insuficiencia de dichos fundamentos para afrontar las situaciones humanas problemáticas y disímiles contemporáneas.

Esta es una realidad que se hace notoria en colegios como el Gabriel Betancourt Mejía, institución acoge una población estudiantil diversa y, en gran medida permeada por las condiciones sociales propias del país. Esta realidad se ha convertido en una problemática compleja, pues por una parte se tiene una población académica que recibe, dentro del currículo académico, conceptos básicos de ética, pero que en su contexto real, familiar y escolar, se

enfrenta a relaciones humanas y sociales diametralmente opuestas a las que plantean dichos postulados, perdiendo de vista, como lo dice Maturana (2000), que:

[...] la preocupación ética, es la preocupación por las consecuencia de nuestras propias acciones sobre otros [...].” (p. 33). [...] Si a mí me preocupa lo que pasa con otros, con mi conducta, entonces tengo preocupación ética, si no me preocupa y no me importa lo que pase con otros ni siquiera surge la pregunta sobre las consecuencias de mi conducta en los demás. (p.101).

De tal manera la visión de ética en relación con la forma de socializar y actuar de los miembros de la comunidad educativa que participaron en la presente investigación, parte de la construcción de la realidad social y de procesos histórico culturales que emergen de las diversas relaciones existentes entre seres humanos en las entidades socializadoras (familia, escuela, vecindario, instituciones) y es a través de las prácticas, discursos, lenguajes y sentidos presentes allí como incorporan inicialmente normas, valores, actitudes y principios que posteriormente y de acuerdo con las posibilidades que le brinde el contexto podrán seguir, reconfigurar y apropiar para actuar en concordancia. Así, la familia y la escuela como lugares de convergencia de diversas realidades sociales y humanas son de gran importancia en la construcción de las relaciones interpersonales sustentadas desde la ética, determinadas por un espacio y un tiempo, y es al interior de las mismas donde se establecen cánones de conducta que llevan a la interpretación y adaptación de comportamientos que van en consonancia o no de lo que en la actualidad se considera ético.

De este modo, al indagar acerca de las representaciones sociales sobre ética que conciben docentes, padres de familia y estudiantes de la comunidad educativa ya mencionada se perciben diversos sentidos que estos actores le otorgan a su actuar ético y a sus maneras de relacionarse cotidianamente, además de advertir las formas en que tales sentidos se construyen y se entrecruzan dando origen a realidades dinámicas complejas. Por consiguiente, para esta

investigación se proponen los siguientes interrogantes como ejes de reflexión, análisis y comprensión de la realidad social presente en Colegio Distrital Gabriel Betancourt Mejía, Sede B, Ciclo III.

1.1.1 Pregunta Directriz:

¿Qué representaciones sociales alrededor de la ética han construido los docentes, padres de familia y estudiantes de ciclo III del colegio Gabriel Betancourt Mejía y de qué manera dichas representaciones orientan los procesos formativos y sentidos de lo ético en la escuela?

1.1.2 Preguntas Orientadoras:

¿Qué referentes, prácticas y experiencias adquieren importancia en la construcción de las representaciones de ética que tienen los agentes educativos?

¿Qué concepciones y prácticas fundamentan el quehacer docente en relación con la formación ética de los educandos de ciclo III en el colegio Gabriel Betancourt Mejía?

¿Qué relaciones o puntos de tensión se evidencian entre las representaciones sociales elaboradas por los sujetos de investigación y las dinámicas que se entretienen en torno a la convivencia escolar?

1.2. Propósitos Del Estudio

1.2.1. Propósito General.

Caracterizar y analizar las representaciones sociales de ética que han construido los docentes, estudiantes y padres de familia del Ciclo III del Colegio Gabriel Betancourt Mejía, sede B, jornada tarde, ampliando los marcos de comprensión acerca de los procesos formativos en la escuela.

1.2.2. Propósitos Específicos.

- Describir las percepciones, fuentes, sentidos y prácticas asociadas con la ética que han configurado maneras de pensar y actuar en los agentes educativos del ciclo III del colegio Gabriel Betancourt Mejía, Sede B.
- Denotar los puntos de encuentro o tensión entre las representaciones sociales de ética encontradas y las dinámicas de interacción que se presentan en el contexto escolar a partir de un ejercicio interpretativo.
- Establecer relaciones entre las percepciones y sentidos que le atribuyen los educadores a la ética y su saber y actuar en el ámbito pedagógico, respecto a la formación ética de los educandos.

1.3 JUSTIFICACIÓN

Colombia es un país con una historia compleja de violencia, injusticia, indiferencia y corrupción estatal, en donde la idea de que “todo vale” se ha promovido desde diferentes frentes de la realidad nacional, esto en detrimento de los derechos humanos y sociales fundamentales, lo que mina las posibilidades de avanzar en el reconocimiento de lo humano, lo plural y lo comunitario. En tal sentido se considera determinante cuestionar el papel de la formación de la población para hacer frente a esta crisis social, en un tiempo en que evidentemente se apuesta menos a la formación ético-moral y más a las medidas, impositivas, jurídicas y coercitivas que no resuelven cuestiones de tan notable importancia.

En este complejo contexto social, el Colegio se presenta como uno de los escenarios fundamentales para la configuración del sujeto, escenario en el cual los agentes sociales que en él convergen, comparten responsabilidades, derechos y funciones que van dotando de sentido social y humano la labor educativa. Así, el colegio como espacio de socialización y formación se posiciona como centro de encuentro en el cual su comunidad educativa comparte y proyecta modos de vida, visiones de mundo y rasgos culturales que al entrar en consonancia con prácticas pedagógicas cobran nuevos sentidos, dotando a los sujetos de herramientas para transformar las dinámicas sociales que los interpelan cotidianamente. Es así como el ejercicio reflexivo cobra un valor significativo, y se entiende como el camino que conduce a crear un vínculo entre lo que se instituye desde lo éticamente correcto y el quehacer del sujeto en su contexto de acción social. En relación con esto, Maturana (1997) dice que:

En el espacio de la reflexión somos siempre responsables de nuestras acciones porque siempre tenemos la posibilidad de darnos cuenta de lo que hacemos. Además, el cómo somos es siempre el presente de nuestra historia. Somos como hemos vivido. Cuando reflexionamos y nos damos cuenta de las consecuencias de nuestras acciones, somos responsables de ellas. (p. 22)

De ahí, que en las instituciones educativas, como es el caso de los colegios, la formación ética del sujeto deba transitar entre la fundamentación teórica, la reflexión y las implicaciones prácticas que se requieren para orientar el actuar de manera libre pero responsable y, en todo caso, de manera autónoma en cualquier contexto de la vida y bajo los diferentes roles que asuma el ser humano. En correspondencia, la escuela tiene un papel fundamental en la construcción de un proyecto nacional centrado en principios de equidad, democracia y sentido de lo ético. Principios desde los cuales pueda ser posible la reconfiguración de una ciudadanía en la que sujetos autónomos, críticos y reflexivos busquen alternativas compartidas para su integral realización individual y colectiva. Así lo expresan leyes como la 1620 del 15 de marzo de 2013, “Por la cual se crea el Sistema Nacional de Convivencia Escolar y Formación para el Ejercicio de los Derechos Humanos, la Educación para la Sexualidad y la Prevención y Mitigación de la Violencia Escolar.” Esta ley en su artículo 1º establece:

Artículo 1º. Objeto. El objeto de esta Ley es contribuir a la formación de ciudadanos activos que aporten a la construcción de una sociedad democrática, participativa, pluralista e intercultural, en concordancia con el mandato constitucional y la Ley General de Educación –Ley 115 de 1994- mediante la creación del sistema nacional de convivencia escolar y formación para los derechos humanos, la educación para la sexualidad y la prevención y mitigación de la violencia escolar, que promueva y fortalezca la formación ciudadana [...].

En un proyecto de sociedad así entendido, la escuela se ve en la necesidad de problematizar sus modos de hacer y de pensar. Por lo tanto, este ejercicio investigativo centra su interés en reconocer y desentrañar las representaciones que se tejen alrededor de la ética, los sentidos que de ella se desprenden y sus vínculos con el ejercicio pedagógico. Para de esa manera avanzar en

la elucidación de las concepciones de ética que tienen los agentes educativos del Ciclo III del Colegio Distrital Gabriel Betancourt Mejía, las cuales son intrínsecas a su desarrollo como sujetos y se reflejan en las prácticas ejercidas a nivel individual y colectivo.

En ese orden de ideas, la tarea de conocer y analizar las representaciones de ética que existen y coexisten en el Colegio Gabriel Betancourt Mejía, sede B, ciclo III, se constituye en un aporte valioso para la comprensión de las realidades sociales que se presentan en este contexto particular y las formas en las que los sujetos las construyen, las adoptan, las procesan y las usan como objetos de socialización.

Al identificar estas representaciones, se avanzará en la comprensión de las dinámicas que se movilizan en el entorno escolar y a partir de las cuales se fundamenta la formación ética de los estudiantes como un aspecto trascendental a partir del cual se debe dirigir la mirada hacia otras formas de pensar la escuela, que trasciendan el desarrollo de las capacidades intelectuales, morales y técnicas importantes para el desarrollo del sujeto pero no suficientes en su formación, ya que como lo afirma Zambrano (2011) esto reduce la posibilidad de fortalecer procesos de reflexión vitales en la constitución de un sujeto crítico, autónomo y responsable en la toma de decisiones y la asunción de compromisos como miembro activo dentro de una comunidad.

Por tanto, se trata de repensar esta dimensión de lo humano desde lo que los actores escolares viven, sienten, piensan y elaboran en su cotidianidad, para analizarlo e identificarlo desde una postura crítica. Labor que interpela la función social de la institución educativa, más allá de lo que imponen los estamentos gubernamentales o la sociedad, desde la misma naturaleza de la labor educativa, que mientras más profusa de sentidos, más valiosa como labor ético-política.

1.4. Antecedentes Investigativos

Con el ánimo de establecer el estado de la discusión frente categorías centrales de esta investigación se organizó una revisión de los antecedentes en dos ejes: el primero la formación ética en diferentes contextos educativos y en segundo lugar las representaciones sociales como una perspectiva teórica que nos acerca a la comprensión de la construcción social de la realidad de una comunidad.

El rastreo y finalmente la selección más puntual de las investigaciones se realizan teniendo en cuenta el sentido que adquieren para el presente trabajo en relación con las posibilidades de lecturas que brinda sobre el objeto de estudio. La exposición y análisis de los documentos presentados a continuación se realiza de manera interpretativa, pues se busca principalmente evidenciar las diversas formas de abordaje de las categorías, para de alguna manera resaltar aportes interesantes, pero a la vez ubicar y distinguir el propio, el cual pretende establecer un camino investigativo desde las representaciones sociales, es decir desde el reconocimiento de las imágenes, ideas y conocimientos (Moscovici, 1979) que de ética tienen los sujetos inmersos en la realidad educativa y social objeto de estudio y su influencia en las prácticas sociales, el cual, de acuerdo al rastreo adelantado no ha sido abordado particularmente en contextos escolares.

Autores como Hoyos y Victoria Camps citados por Hoyos (2000), afirman que el auge de la reflexión por la filosofía moral o la teórica ética es evidente, parece ser que hay una preocupación vigente por investigar sobre el tema, más aun cuando la agudizada crisis social así lo exige, sin embargo y según el mismo Hoyos pese a la bonanza evidente del discurso ético, resultan escasos e inaplazables todos los esfuerzos que se inviertan en esta empresa mientras ellos no lleguen a ser suficientes para reflejarse en transformaciones importantes en la realidad ética social del país. Es

así que al iniciar la revisión documental en relación con las investigaciones que sobre la temática se han efectuado, se halló una serie de trabajos en relación con el objeto de estudio que, desde diferentes orientaciones, aportan elementos teóricos a la construcción de la presente investigación.

En el rastreo realizado se pudo evidenciar ejes temáticos que guardan intereses comunes y que tiene que ver particularmente con la ética y el currículo en la escuela y ética y formación ciudadana, otro de los enfoques investigativos abordados con mayor frecuencia dentro de los estudios analizados tiene que ver con la preocupación por la ética profesional y la labor de la educación superior en la formación de profesionales preparados, no sólo para formar parte de la fuerza de producción intelectual y laboral de un país sino para preparar ciudadanos comprometidos socialmente con los diversos escenarios y desafíos actuales, con base en una formación continua, por ello, se cree que no es un asunto que deba dejarse exclusivamente a las instituciones de educación superior y menos aun cuando ya el ser humano ha elaborado y/o apropiado gran parte de los constructos que guiarán u orientarán su existir en el mundo. No obstante, resulta imprescindible que la reflexión ética se vincule a todos los espacios educativos, aunque por ahora no sea precisamente el ámbito de interés lo concerniente a la ética profesional.

En lo referente al enfoque metodológico las investigaciones revisadas muestran en su gran mayoría un perfil cualitativo, principalmente de nivel descriptivo-interpretativo y analítico-comprensivo. Se privilegian los métodos etnográfico y participativo, utilizando en general técnicas como los grupos focales y las entrevistas, así mismo fue recurrente encontrar estudios de caso.

Al respecto, al iniciar la indagación documental se encuentran investigaciones en el plano internacional cuyos elementos de estudio se encuentran en consonancia con el presente trabajo y brindar aportes importantes en la construcción de marcos de comprensión frente a como ha sido abordado el objeto de estudio en el campo investigativo.

De este modo, en el año 2004 José Manuel Ibarra Manzur presenta su trabajo de investigación para obtener el título de maestro en educación en la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo México, tesis titulada: “Análisis de la formación cívica y ética en secundaria para fundamentar una propuesta de asignatura de ética en bachillerato.” El propósito central de la investigación consistió en realizar un análisis de la asignatura de la formación cívica y ética de secundaria, así como diagnosticar básicamente el tipo de formación ética que tomaron los estudiantes de primer semestre de bachillerato en la secundaria, para luego, perfilar una propuesta para el diseño de la asignatura de ética en bachillerato, pero centrada en la perspectiva de los alumnos; siendo su hipótesis primaria que si parte de lo que necesitan y demandan los estudiantes, posiblemente va a tener un carácter más significativo para ellos. Según los postulados del autor, los planes académicos están por lo general pensados desde la visión de las autoridades educativas o en su defecto desde las visiones particulares de los docentes, posición que se comparte en la presente investigación en el sentido de que la formación ética implica tener en cuenta las posturas y argumentaciones subjetivas e intersubjetivas de todos los directamente implicados en el proceso educativo.

En cuanto a las conclusiones más puntuales sobre el estudio cabe resaltar que el autor puede constatar que la preocupación por la formación en valores ya no es sólo una preocupación sino un elemento de reflexión y acción para las autoridades educativas. Además, afirma que según el

diagnóstico realizado la educación valoral tiene gran importancia para la formación integral del estudiante posibilitándole su constitución como sujeto social activo. Por lo menos así lo reconocen los mismos estudiantes participantes. Aunque se consideran relevantes los hallazgos que se hicieron y explicitaron tanto a nivel educativo como conceptual y experiencial en el estudio realizado, se considera que se reconoció notablemente la postura de los estudiantes en un espacio de formación institucionalizado, pero se minimizaron los aportes y en todo caso las implicaciones de otros actores del proceso formativo, como lo son la familia y los docentes, que para el caso de la investigación que nos ocupa resultan esenciales.

Ahora bien, en relación con el rol de los docentes en la formación ética, se reseña a continuación una investigación que centra su mirada justamente en este aspecto. El trabajo lleva por título: “Los conocimientos y opiniones de los docentes de educación primaria acerca de la asignatura de formación cívica y ética el caso de Querétaro México.” Trabajo de orden posdoctoral en estudios para la convivencia escolar, llevado a cabo por la Doctora Azucena Ochoa Cervantes en la Universidad de Alicante, España en el año 2011. Parte de la base de entender la educación como uno de los pilares para el progreso de una nación y una herramienta poderosa para enfrentar las problemáticas que se viven actualmente en los contextos sociales.

La autora destaca que es en la formación de actitudes y valores, en donde la educación debe trabajar prioritariamente, pues según ella la escuela todavía se preocupa por el desarrollo de conceptos más que de personas. Es así que Ochoa (2011) siguiendo los planteamientos de J. Delors señala cuatro tipos esenciales de aprendizajes para el desarrollo de los individuos, tales son aprender a conocer, aprender a hacer, aprender a ser y aprender a vivir juntos, esto supone, según la investigadora, nuevos enfoques educativos centrados en la formación de las personas

más que en la información, promoviendo diferentes formas de pensamiento y reconociendo la posibilidad de un auténtico desarrollo personal y social.

Ochoa, de la mano de autores como: (Iberón, 1998; Fullan, 1991; Torres y Serrano, 2007) presenta reflexiones valiosas para la presente investigación y el contexto que nos ocupa. Por una parte destaca algunas condiciones necesarias para que los docentes efectivamente puedan hacer frente a una reforma educativa y a las problemáticas sociales actuales, y para que reflexionen críticamente sobre sus prácticas docentes, desde la realidad, el intercambio de experiencias y el trabajo colaborativo. Partiendo de la formación docente, en principio como un desarrollo personal, para hacerse partícipes en la construcción de propuestas y reformas pedagógicas, ya que de lo contrario estas no surtirán los efectos deseados. Señala, también, que las reformas educativas resultan con frecuencia infructuosas debido a que no se contempla la diferencia entre lo que se prescribe y lo que en realidad es posible construir en la cotidianidad de la escuela.

Asimismo analiza lo escaso del conocimiento que los docentes participantes tienen del plan de estudios en el área, documento base para la comprensión del enfoque allí consignado, además que la formación que han tenido los docentes en particular en la asignatura de cívica y ética es superficial y poco organizada. Concluye con una profunda reflexión, en la cual se llama la atención sobre la formación del docente, haciendo énfasis en el hecho de que si se ambiciona que los niños y niñas escolares desarrollen para su vida, a través de la asignatura de cívica y ética, competencias como “la autorregulación y el ejercicio responsable de la libertad” y en términos más amplios una sólida formación ética ¿no debería el docente recibir lo mismo y primeramente poderlo realizar en su propia existencia?

Se considera el estudio de Ochoa (2011) relevante, ya que de algún modo busca retomar la voz de los educadores, pone de manifiesto su rol protagónico en torno a la formación ética de los niños y niñas, la importancia que tiene su permanente formación, de igual manera por lo que dice respecto de las lógicas en que se movilizan la legislación y las reformas educativas. Sin embargo se puede decir que no es suficiente indagar acerca de los conocimientos que puedan o no tener los profesores sobre un documento legislativo para juzgar si están preparados para intervenir en la formación ética de sus estudiantes. Del mismo modo resulta contradictorio limitar el estudio únicamente al espacio de la asignatura de educación cívica y ética, cuando es un aspecto transversal en la vida de cualquier ser humano que se va constituyendo desde todas sus prácticas existenciales, por tanto debería indagarse más a la luz de todas sus prácticas cotidianas en el ámbito escolar, así como sus representaciones, ideales, saberes, referentes y elaboraciones continuas.

En el escenario Colombiano, se retoma la tesis realizada por Judith Consuelo Rojas Castillo para optar por el título de magister en educación de la Universidad Pedagógica Nacional, en el año 2011, en la ciudad de Bogotá. La investigación lleva por título “Evaluación de la educación ética desde filosofía para niños: La experiencia del Colegio San Bartolomé La Merced.” La investigación evaluó los alcances que en el contexto escolar ha tenido la propuesta en educación ética de la institución, anclada en la estrategia de filosofía para niños, con el propósito de valorar los procesos y estrategias que sigue el colegio en relación con la formación ética de sus estudiantes, centrando su atención en niños de cuarto grado. La autora analiza una fundamentación basada en filosofía para niños como estrategia alternativa de formación ética que parte del reconocimiento de las necesidades e intereses del educando, entendiéndolo como un sujeto pensante, protagonista en su proceso de aprendizaje, capaz de desarrollar progresivamente

capacidades analíticas, reflexivas, críticas sobre sí mismo y su realidad, conducentes al logro paulatino de autonomía moral.

El estudio da cuenta de tres ejes de reflexión importantes al respecto de la estrategia de filosofía para niños, los cuales se trabajan de manera integral, tales son la investigación ética, la formación del carácter y la sensibilidad hacia otros, elementos que en un primer momento permiten contemplar un nivel de complejidad frente al trabajo de estudiantes y docentes en el campo que nos ocupa. Es decir, se evidencia por supuesto el papel protagónico del estudiante, pero también el de los docentes, en tanto son ellos quienes deben promover y proporcionar de manera sopesada, organizada y sistemática las acciones que posibiliten el desarrollo ético y moral de los estudiantes.

Con base en lo anterior vale la pena mencionar que una de las conclusiones a las que llega el estudio es que dados los diferentes componentes del horizonte institucional resulta difícil establecer una relación directa entre la estrategia de filosofía para niños y los resultados obtenidos en la formación ética de los estudiantes, lo que da paso a insistir en lo que se ha esbozado anteriormente en cuanto a las diversas influencias que puede tener un niño o joven respecto a su constitución como sujeto ético, sin olvidar que el estudio sólo contempló las diversas posturas de la institución, dejando de lado, por ejemplo, la influencia de la familia y los medios de comunicación, sólo por mencionar algunos. No obstante, llama la atención categorías que hasta el momento no se habían mencionado en otras investigaciones, como es el caso de la sensibilidad moral, las comunidades de indagación y la ética del cuidado, éstas de por sí ya abren un horizonte nuevo de posibilidades sobre como pensar el trabajo de formación ética en la

escuela más allá de la mera transmisión, enunciación o ilustración de los valores que se perciben como importantes para una comunidad.

Otra conclusión del estudio tiene que ver con la dificultad que parece encontrarse en los estudiantes de cuarto grado, por hallarse en etapas iniciales de desarrollo, para argumentar y disponer del diálogo como estrategia de formación moral, por lo que sugiere la adopción y evaluación de la estrategia de filosofía para niños en edades más avanzadas y a largo plazo. Sin embargo, se considera que puntualmente la riqueza de la estrategia puede radicar justamente en iniciar su implementación desde los primeros años de formación escolar lo que en definitiva posibilitaría una construcción gradual de la tan anhelada autonomía moral e igualmente la apropiación del diálogo y la reflexión como significativas herramientas en la configuración de la convivencia en la escuela.

Así mismo se encuentran trabajos investigativos que cuyo enfoque se orienta a la reflexión crítica respecto a la necesidad de promover una formación desde la ética ciudadana que supere las limitantes que históricamente se han arraigado a los procesos educativos de la mano con los fundamentos de la educación religiosa. En este orden de ideas, resulta pertinente reseñar el trabajo elaborado por Miller Andrés Morales (2010), titulado “Sobre la incidencia de una enseñanza confesional católica en la configuración de una ética ciudadana, a partir de dos estudios de caso, en la ciudad de Bogotá: I.E.D. Altamira sur oriental y colegio Salesiano León XIII”. Dicho trabajo pone en evidencia cómo la ausencia de una ética civil ha venido constituyéndose en uno de los problemas más profundos a los que se enfrenta la sociedad colombiana. Además describe y analiza las consecuencias que ha generado dicha ausencia en la degradación de unos principios que orienten las formas de asumirse como miembro activo y

responsable dentro de una comunidad, todo ello según el autor tiene su origen fundamentalmente en la forma como se estructuraron los procesos educacionales en Colombia durante el período en que la Iglesia Católica estuvo al frente de éstos.

A manera de conclusión el autor reflexiona sobre la necesidad de promover estrategias que fortalezcan la formación de ciudadanos para la configuración de un *êthos* civil en la que los sujetos que forman parte de la sociedad colombiana se reconozcan como protagonistas en la constitución de un nuevo orden social, lo cual, de acuerdo con Morales (2010), es un proceso de no pocos años, y que demanda serios esfuerzos e intentos, por superar la influencia del institucionalismo católico en la que se han enmarcado los procesos de enseñanza durante largo tiempo.

En este orden de ideas, la escuela está llamada a promover insistentemente y de manera pertinente la apropiación de la ciudadanía en los educandos, posibilitando estrategias y metodologías acertadas al respecto, que superen la mera participación pasiva y poco significativa de los actores educativos, que generalmente se limitan a ejercicios de participación simbólica en algunos momentos de la vida escolar y que no trascienden la constitución del sujeto autónomo y crítico frente a su realidad. Sumado a lo anterior se destaca la falta de propuestas y promoción de estrategias puntuales, claras y coherentes por parte del estado y el sistema educativo acordes con las necesidades de los contextos educativos, quedándose cortos ante las problemáticas a las cuales se deben enfrentar a diario los actores sociales.

Los elementos analizados dentro de la investigación anteriormente reseñada aborda aspectos relacionados con la realidad social y educativa de la institución Gabriel Betancourt Mejía, en tanto este escenario educativo en particular se ve permeado continuamente por todas aquellas

dinámicas que se han estructurado históricamente y que han limitado a la escuela en cuanto a su acción social y política en la configuración de un horizonte de sentido que no solo atienda a los requerimientos de una institucionalidad gubernamental, sino que brinde las herramientas para la construcción de procesos formativos que empoderen a los sujetos, haciéndolos conscientes del compromiso social que debe sustentar su vida activa dentro de una comunidad.

Al continuar con la revisión documental se analizan las reflexiones y hallazgos del filósofo, profesor e investigador colombiano Guillermo Hoyos Vásquez, en relación con el campo de estudio en discusión, se retoma el documento titulado Formación ética, valores y democracia (2000), cuyo objetivo fundamental es presentar un estado del arte en investigación ética, valores y democracia, para básicamente resaltar el sentido y la pertinencia que en el momento actual tiene investigar sobre estos ejes temáticos en el campo de la educación. Hoyos, en su trabajo, anota la influencia que la tradición religiosa (católica) ha tenido en la fundamentación y acción ética en el país, así como las consecuencias significativas a nivel pedagógico, moral y cultural; sosteniendo que precisamente no se debe negar la religión sino hacer un reconocimiento de dicha tradición desde la reflexión crítica y la acción moral. Este planteamiento resalta la importancia que poseen las creencias religiosas, que se han venido relegando por el respeto a la libertad de culto, sin embargo, esta desmedida libertad, según el autor, no permite fundamentar bases precisas en cuanto a lo moral.

Hoyos (2000) hace referencia a la intrínseca relación entre procesos educativos, formación de ciudadanía y democracia participativa, haciendo ver el camino que falta por recorrer en este campo, lo que exige un compromiso serio y permanente del sector educativo: Según el mismo autor: “[...] puede afirmarse que el desarrollo actual de la investigación en formación ética,

valores y democracia en el país sigue siendo incipiente. Sólo puede desarrollarse a medida que se fortalezcan las comunidades académicas en estas áreas.” (p. 62). En lo que concierne a lo metodológico el autor señala que la gran mayoría de las investigaciones se sitúan desde un paradigma cualitativo-etnográfico, con énfasis en la descripción e interpretación. Las estrategias frecuentes son los estudios de caso a profundidad, análisis de contenido y observación participante, siendo las técnicas de recolección de información más utilizadas las entrevistas, cuestionarios de pregunta abierta y talleres. Especifica que “Los proyectos presentados responden a una inquietud legítima y muy significativa: se ha comprendido que la situación de violencia del país tiene que ver con procesos de educación en los que la formación moral y en valores ha estado descuidada” (p. 64). Es decir, lo que ha movilizó las investigaciones ha sido una permanente preocupación por querer comprender y transformar los contextos de formación y los procesos de convivencia escolar y social en sintonía con lo que suscitó la presente investigación.

En relación con los antecedentes de estudios sobre representaciones sociales (RS) una de las investigaciones encontradas es la desarrollada por Jenny Johana Castro (2009), titulada: La escuela: un estudio desde las representaciones sociales. Es un trabajo de investigación, requisito para graduarse de la maestría en educación de la Universidad Pedagógica Nacional. El estudio se plantea como objetivo general “caracterizar las representaciones sociales (RS) que poseen los maestros del Colegio Ciudad de Villavicencio sobre escuela, con el fin de generar posibilidades de reconocimiento y transformación del escenario escolar”. La investigación se enmarca en una metodología cualitativa de tipo descriptivo-interpretativo, basándose en el método de Teoría Fundada.

El estudio supone que el conocer y comprender las representaciones sociales de los maestros sobre la escuela, es una apertura al reconocimiento de los modos y procesos de constitución del pensamiento social, mediante el cual se constituyen realidades, dinámicas, interacciones e identidades que se ven reflejadas en las prácticas. Así la autora define como fundamental caracterizar las representaciones sociales que sobre escuela tienen los maestros, y permite visualizar que más allá de lo plasmado en discursos hegemónicos e ideológicos que entienden la escuela como un mecanismo de control o una institución normalizadora o reproductora, la imagen que de ella se construyen los sujetos emerge de un entramado de relaciones entre individuos y contexto, y que a pesar de que aún sigue existiendo en la escuela una función de transmisión de valores, habilidades y conocimiento, hay nuevas preocupaciones por la reflexión en cuanto a la pertinencia y los métodos, es decir la pregunta por el sentido es lo que empieza a movilizar a los maestros hacia la generación de dinámicas que no estén sustentadas en la readaptación del pensamiento exterior, sino que se generen al interior de la comunidad educativa.

Se hace referencia, también, a la investigación “Representaciones y prácticas sobre ciudadanía en estudiantes de octavo grado de educación básica secundaria de tres planteles educativos pertenecientes a estratos sociales diferentes”, realizada en el año 2008, por Luz Miryam Arango Correa, para optar por el título de magíster en educación de la Universidad de Antioquia. La investigación parte del planteamiento de que a pesar que existen múltiples propuestas didácticas, curriculares para la formación democrática, ética, educación para la paz, entre otras, es muy poco lo que se conoce acerca del modo de pensar, sentir y actuar de los jóvenes ante estos temas, por lo que identificarlas y reconocerlas hace parte de las condiciones necesarias para “diseñar formas más pertinentes y eficaces de intervención, orientadas a alcanzar desarrollos importantes en los planos de conciencia y practica ciudadana” (p. 8), aspecto que comparte el presente estudio.

La investigadora se plantea como objetivos identificar y caracterizar las (RS) de los jóvenes participantes, reconocer las prácticas ciudadanas de tres grupos de jóvenes que cursan octavo grado de educación básica secundaria en planteles educativos de estratos socioeconómicos diferentes, además innovar una estrategia metodológica acorde con la realidad de los estudiantes para develar las representaciones y prácticas sobre ciudadanía. Presenta un marco referencial que desarrolla las diversas concepciones existentes históricamente sobre ciudadanía, acogiendo las reflexiones de autores como Adela Cortina, Hannah Arendt, Fernando Bárcena, Margarita Bartolomé, Paulo Freire y John Rawls, entre otros. Entendiendo que el concepto de ciudadanía es dinámico e históricamente construido, además resalta de manera reiterada la importancia de la inclusión en nuestras sociedades modernas.

Por medio de la exposición de los planteamientos de los autores mencionados se evidencia la trascendencia que tiene el vincular el concepto de ciudadanía con elementos tales como la participación democrática, la formación en valores, el entendimiento y la apropiación de lo público, el bien común, la convivencia en la diversidad, la libertad; todos ellos, sin duda, retos para la escuela, si se busca formar más que alumnos, ciudadanos. Pone de manifiesto que ejercer la ciudadanía va más allá de acceder a unos derechos y deberes enmarcados en ciertos espacios de elección o participación, implica reconocer las condiciones sociales y políticas en las que se vive, así como interesarse por comprenderlas y comprometerse con ellas y que para lograrlo las escuelas deben más que ocultar o negar lo que son, transformarlo en la búsqueda de construir espacios educativos en los que se viva la democracia. Al respecto dice la autora: “Estas escuelas ciudadanas deben incorporar con mayor claridad la dimensión humana de los sujetos educativos al facilitar procesos de diálogo, de autorreflexión, de crítica constructiva y de autoestima” (Arango, 2008, p.7).

El contenido se sustenta en las elaboraciones teóricas de Jodelet y Moscovici, quienes permiten acercarse a unas consideraciones generales sobre el campo en discusión. Se hace énfasis en los rasgos constitutivos de una representación social y las diferentes posturas existentes, para luego plantear la relación que se establecer entre las representaciones sociales de ciudadanía y las formas de actuar y asumir la ciudadanía que de ellas pueden emerger. Para finalizar, encontramos el artículo “Representaciones sociales juveniles sobre la democracia” de Álvaro Díaz Gómez (2005), texto que presenta resultados parciales de la investigación “Representaciones sociales juveniles sobre la democracia y la multiculturalidad” realizada en la ciudad de Manizales, Colombia. El estudio responde a la pregunta ¿Cuáles son las representaciones sociales que sobre la democracia tienen los jóvenes pertenecientes a grupos urbanos de la ciudad de Manizales? El autor por medio de un enfoque cualitativo desde la opción de la investigación participante (I.A.P) desarrolla en primera instancia toda la argumentación concerniente a la teoría de las representaciones sociales, su proceso de constitución y su relación con la categoría de ciudadanía. Expone, asimismo, un recorrido histórico sobre el desarrollo de la categoría desde sus inicios en 1961 con Moscovici, hasta ubicar, a manera de estado de arte, estudios realizados en Latinoamérica y Colombia, aspecto que contribuyó de manera importante para la comprensión y ubicación teórica de la presente investigación.

En las conclusiones presentadas en el artículo se evidencia una estrecha relación del concepto de democracia con los ejercicios de votar, elegir y participar. Los jóvenes también perciben la democracia como un componente presente en distintos ámbitos de su vida, así, las conclusiones del estudio dicen qué hacen los jóvenes, para explicar el significado que tienen de democracia, para lo cual acuden a “definiciones apegadas a la etimología del término, el poder del pueblo”, no obstante la relacionan también con las maneras de permanecer en el mundo y vivir la vida

cotidiana, otorgándole importancia a condiciones como acción social, compromiso, reflexión, opinión, libre expresión, dialogo, inclusión del otro y de lo otro. Entre las condiciones más relevantes que señalan los jóvenes, sujetos de la investigación, para vivir la democracia, se encuentran la necesidad de información y educación desde las diferentes instituciones sobre temas relacionados con el estado de derecho y el manejo público, del mismo modo reclaman la auténtica participación, el ejercicio del diálogo y los valores, la conciencia pública y la lucha contra la corrupción, el clientelismo y la burocracia, flagelos que a diario se perciben en la realidad nacional.

Por último, en relación con este apartado, es necesario señalar que la consulta de los antecedentes investigativos permitió rastrear la forma como ha sido tratado el tema de la ética y su vínculo directo con lo educativo. Es así como pudieron identificarse diversas preocupaciones encaminadas comprender las lógicas sociales en que hoy se moviliza la escuela, los paradigmas éticos que hoy por hoy cobran vigencia para repensar el ejercicio educativo y la confirmación de que la ética como dimensión humana trascendental en la convivencia reclama su lugar en la investigación social. Luego de la revisión se constata la necesidad de abordar nuevas miradas sobre la ética, que superando las posturas netamente moralistas, racionalistas o normativas, interroguen la realidad social de los sujetos para proponer caminos alternativos e integradores de visiones diversas que pueden ser entendidas como complementarias.

Para culminar, es pertinente clarificar que en el camino realizado para el estado de la discusión respecto a las categorías que orientaron la búsqueda, sin duda quedó bastante por transitar y un sin número de posturas por retomar. No obstante, la lectura de los ejercicios investigativos abordados, además brindar elementos teórico-conceptuales relevantes frente a las

representaciones sociales en relación con la ética y otros fundamentos en la formación de los sujetos sociales, suscitó inquietudes y expectativas en torno a la preeminencia de generar en el escenario escolar espacios de reflexión crítica que incentiven la transformación y/o fortalecimiento de prácticas que conduzcan a enriquecer los procesos de formación de ciudadanos éticos y políticamente comprometidos con proyectos de vida más justos y solidarios.

En este sentido, los estudios reseñados aportaron en gran medida a la consolidación de marcos de comprensión valiosos para pensar los procesos educativos bajo diversas miradas y desde los contextos concretos dentro de los cuales se desarrollan las prácticas docentes, abriendo posibilidades de cambio desde el sujeto mismo para la construcción de su propia realidad.

CAPITULO II

2. Marco de Referencia Para la Comprensión del Vínculo Ética, Educación y Representaciones Sociales.

La reflexión pedagógica sobre la formación ética en la escuela implica para este estudio realizar una sucinta revisión teórico-conceptual, así como un acercamiento histórico-contextual para comprender la evolución que ha tenido esta dimensión de lo humano en la educación colombiana, por cuanto las representaciones obedecen a construcciones sociales de carácter histórico cultural, que se van consolidando en las interacciones de los sujetos dentro de los contextos concretos de vida y de manera bilateral influyen en los modos en que se interpreta el mundo y se actúa frente a las diferentes situaciones cotidianas.

Del mismo modo, como parte esencial del presente proyecto de grado, en las siguientes páginas se hará una breve relación sobre fundamentaciones de ética, a partir de los cuales se identifican y analizan posturas teóricas que permiten el acercamiento a las representaciones sociales que sobre ética se hacen en el Colegio Distrital Gabriel Betancourt Mejía, posturas como las que, por ejemplo, exponen Morín (2001, 2001) y Maturana (1997, 2003), y que se relacionan con el contexto particular de estudio. Esto se considera de importancia para el desarrollo del presente texto, pues uno de los objetivos de la investigación fue entrar a identificar las representaciones sociales que de ética tienen los docentes, estudiantes y padres de familia de la institución educativa.

Así, al denotar la relevancia de la temática planteada, en las siguientes páginas se presentan aspectos en relación con: Una aproximación teórica-conceptual, un esbozo histórico de la educación ética en Colombia, la fundamentación teórica de la ética como condición humana y Las representaciones sociales y El sujeto ético.

2.1. APROXIMACIÓN TEÓRICO-CONCEPTUAL

En este orden de ideas y pasando al análisis conceptual, de acuerdo con Escobar (2000), la moral corresponde a códigos o sistemas de conducta originados a partir de diferentes corrientes o paradigmas que pretenden establecer normas y valores, por tanto se tiene que la moral al ser un código o sistema de conducta, se corresponde más con un saber de carácter teórico filosófico, eminentemente racional y conceptual e íntimamente vinculado con la legitimidad categórica de las normas o principios y con la caracterización del bien humano en un sentido universal (Acevedo., & Berlanga, 2000) ; saber que ha sido elaborado históricamente y ha estado presente en las sociedades, pues éstas para fundamentarse como tales necesitan de estos códigos para establecer relaciones humanas sustentadas en valores o principios que redunden en las formas de vida de sus miembros. Entonces, al ser un código o norma de conducta la moral ha sido transmitida a partir de estamentos como la iglesia, el Estado, la escuela, entre otros, que propenden por la configuración unos parámetros que faciliten la convivencia social.

En contraste con lo anteriormente señalado, la ética puede ser entendida, por una parte, como una “disciplina filosófica que se interesa por estudiar la moral del hombre en sociedad” (Escobar, p. 24); por otra, como un tipo de saber práctico que orienta la acción de los seres humanos y que

se encuentra relacionado particularmente con las formas de vida que pueden desarrollarse hacia la logro de una relación satisfactoria en la integralidad existencial (Acevedo., & Berlanga, 2000).

En cuanto a la ética, como saber disciplinar, se puede interpretar, de acuerdo con los planteamientos de Escobar (2000), que permite de alguna manera, tener una percepción del comportamiento moral de los sujetos en los diferentes momentos de la historia y además identificar el modo como estos sujetos han adoptado dichas normas o sistemas de conducta que establecen instituciones como la iglesia, la escuela o el Estado. De otra parte, como saber práctico, la ética implica unas dimensiones de concreción, unos elementos existenciales que no necesariamente tienen que tender a la universalidad o responder a un estado de legitimidad concluyente, así, la ética no puede ser comprendida o formalizada al margen de los aspectos afectivos, estéticos, emocionales involucrados en las prácticas sociales de los contextos determinados (Acevedo., & Berlanga, 2000).

Aunado a lo anterior, al hablar de la ética como categoría central de éste estudio, es necesario tener en cuenta que ella no existe por sí sola, es decir, son los individuos los que al sostener ejercicios de reflexión personal y social sobre sus formas de vivir en el mundo y los modos de asumir su existencia le otorgan un status, un lugar preponderante para ser entendida, examinada, apreciada y practicada. Nótese que el propósito de la ética no es prescribir modos de actuar, ni manuales de comportamiento, no obstante, la ética como saber aplicado, consiste en todo caso en interrogar y orientar la conducta de los individuos para influir en la toma de decisiones y en últimas en las elecciones de vida de los sujetos individuales y colectivos.

Ahora bien, la ética como dimensión determinante en la constitución del sujeto y como fundamento en las formas de vida en los primeros grupos humanos se remonta a la temprana edad

griega, alrededor del siglo V a.C. época en la que la disertación y la reflexión se vinculaba estrechamente con las practicas existenciales, y que de alguna manera sentaron las bases para complejizar la discusión desde innumerables corrientes o paradigmas que en este trabajo no es preciso entrar a detallar. Basta con decir que la ética tanto en su fundamentación como construcción filosófica, así como en su dimensión en tanto saber práctico ha sido y hace parte de las discusiones y cuestionamientos en el devenir histórico de la humanidad y en particular en lo relacionado con el ámbito educativo

2.2. Esbozo Histórico de la Educación Ética en Colombia

El proceso de transformación del sistema y ámbito educativo colombiano se ha dado continuamente con los cambios políticos, sociales y culturales propios de cada periodo histórico, esto se debe a que la institución educativa es permeable y está sustentada por el sistema educativo que logra impulsar ideas, reproducir prácticas y formas de constituirse dentro de una sociedad, lo que a menudo es aprovechado por algunos sectores para afianzar sus proyectos que implícitamente traen consigo maneras de entender el sujeto, la escuela y la misma actividad de educar.

Al respecto Botero (2005) presenta en su artículo publicado por la Revista Iberoamericana de Educación, “La formación de valores en la historia de la educación colombiana” un panorama histórico en el cual se destacan cinco etapas que permiten rastrear y analizar lo que ha sido la formación ética en Colombia desde la época colonial hasta la contemporánea. El texto se ha elegido como herramienta para rastrear cuáles han sido esos modelos éticos y los ideales de

sujeto y sociedad que se han perseguido a lo largo de la historia educativa en Colombia, en un intento por establecer relaciones comprensivas frente a lo que hoy se refleja a nivel social. A continuación se presenta de manera sintética lo característico de cada periodo.

Tabla 1. Formación Ética en el Periodo de la Colonia.

Periodo Generalidades/Tendencias Ético Formativas	
Época de la Colonia (1492 y 1820)	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Influencia católica desde la ideología tomista, heredada de la cultura europea en el proceso colonizador. ▪ El modelo predominante en este periodo influye notablemente en las dinámicas que se dan a nivel económico, político, social, por ende educativo. ▪ Bajo estas lógicas se mantuvo el ideal de sujeto a formar aproximadamente durante cuatro siglos.
Modelo Ética Cristiana Paradigma Judeo – Cristiano	<ul style="list-style-type: none"> ▪ El acento se da básicamente bajo la instrucción de parámetros de “obediencia, subordinación, ascetismo y resignación” ▪ Este trabajo por lo general estuvo a cargo de comunidades religiosas (franciscanos, dominicos, jesuitas).

Fuente: Botero (2005).

Durante este periodo, la influencia religiosa suponía una manera determinada de entender el sujeto “a ser formado”, en donde la obediencia y el respeto por la autoridad era primordial, es decir el sujeto era antes que nada evangelizado y educado “moralmente” para seguir principios católicos que se planteaban desde su exterioridad por otros que poseían todo el poder, lo que por consiguiente respondía a un modelo educativo enmarcado en el autoritarismo y la heterónoma.

Tabla 2. Formación Ética en el Periodo de la República.

Periodo Generalidades/Tendencias ético formativas	
El Periodo de la Republica (1820-1840)	<ul style="list-style-type: none"> ▪ La ilustración y la revolución francesa. ▪ Prevalece la influencia religiosa en lo educativo, sin embargo llegan al Nuevo Reino de Granada maestros con visiones y propuestas y nuevas.
Modelo Napoleónico Ilustración Racionalismo	<ul style="list-style-type: none"> ▪ La formación en valores se ve influenciada por el racionalismo como fundamento del dominio sobre la naturaleza y el ser humano. ▪ En resistencia al teocentrismo los ideales de rebeldía, libertad, democracia, soberanía, contrato social fueron la base. ▪ La educación pone el acento en la formación de ciudadanos con derechos y deberes frente al estado.

Fuente: Botero (2005).

Pese a las nacientes transformaciones, las comunidades religiosas sostenían su protagonismo en lo educativo. No obstante, cabe resaltar que los movimientos de la ilustración como el de la revolución francesa trajeron consigo considerables transformaciones a nivel social, político y económico para Latinoamérica, lo que influyó enormemente en un cambio generalizado respecto a la forma de asumirse como sujetos dentro de la sociedad. De este modo se hace evidente que el proyecto educativo instaurado en cada época guarda estrecha relación con el proyecto de nación que se desea construir, lo cual acarrea serias implicaciones a la hora de difundir y consolidar representaciones sociales por medio de lo educativo.

Tabla 3. Formación Ética en el Periodo de la Modernidad.

Periodo Generalidades/Tendencias Ético Formativas	
La Modernidad de Regeneración (1840-1920)	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Lo educativo empieza a entenderse como función pública, por lo que nacen políticas de estado en relación con el sistema educativo. ▪ Retorno hacia las viejas costumbres dogmáticas católicas, con la constitución de 1886 y el concordato de 1887, se instituye la obligatoriedad de la instrucción católica en las instituciones educativas. ▪ La familia empieza a tener una incidencia notable en la formación moral de los sujetos, a través de las prácticas cotidianas.
Modelo Lancasteriano Liberalismo Pedagogía Católica	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Con la revolución industrial emergen nuevos requerimientos sociales, se consideran primordiales los principios de obediencia, sumisión, disciplina, respeto a la autoridad del adulto, buenos modales y moral católica, aunado a preparación de los sujetos para el trabajo alrededor de lo técnico y artesanal. ▪ Surgimiento de las pequeñas industrias y de haciendas cafeteras que impulsan el nacimiento de nuevos ideales que involucraban el desarrollo, entendido como progreso económico y tecnológico.

Fuente: Botero (2005).

Debido a que lo primordial era la formación de “buenos ciudadanos”, se dio un retorno hacia los principios católicos y la formación cívica se hizo preponderante, surge entonces la preocupación por la formación de los maestros, que consistió ante todo en la enseñanza de valores morales, de tal modo que se da el surgimiento de políticas alrededor del régimen educativo. La instrucción y la asignatura de religión católica se hicieron obligatorias, así como lo indicaba el artículo 38 de la Constitución nacional de 1886 “La Religión Católica, Apostólica, Romana, es la de la Nación; los Poderes públicos la protegerán y harán que sea respetada como

esencial elemento del orden social. Se entiende que la Iglesia Católica no es ni será oficial, y conservará su independencia en la constitución.”

Por lo tanto la supervisión y control del ejercicio educativo y el funcionamiento de las instituciones educativas continúan bajo la fuerte influencia de las autoridades religiosas, lo que de alguna manera limitaba el debate y la libertad de expresión fuera del paradigma cristiano. Los nexos entre el Estado y la Iglesia Católica defendían por tanto un modelo de nación centrado en el catolicismo, cuestión que incidió profundamente en asuntos políticos, culturales y sociales más allá de lo educativo. Hasta aquí, se puede entonces entender un tipo de sujeto tanto enseñante como aprendiz, ya que el profesor debía seguir estrictamente los cánones de la moral católica para orientar a sus alumnos, es decir, instruirlos en lo concerniente a las buenas costumbres, el respeto por las autoridades civiles y eclesiásticas, así como por los adultos y personas de rango superior, la puntualidad y otros valores imprescindibles para ser considerado buen escolar. A la vez el estudiante debía mostrar buenos modales, reverencia por su maestro y entender que el profesor poseía el conocimiento que le sería entregado para hacerlo ilustre, ocupando el estudiante un papel no protagónico en su proceso de aprendizaje. De igual forma comienzan a legitimarse ideales de vida basados la adquisición de valores económicos como parte del desarrollo del ser.

Tabla 4. Formación Ética en el Periodo de la Reforma a la Modernidad.

Periodo Generalidades/Tendencias ético formativas	
Periodo de La Reforma a la Modernidad (1920 y 1960)	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Se fisura lo tradicional (dogma católico) para ser contrastado con otro tipo de pensamiento basado en el racionalismo, en el cual la ciencia desplaza a la religión. ▪ Surgimiento de una nueva clase social (terratenientes, comerciantes, hacendados) debido a las actividades agropecuarias y el creciente desarrollo económico que involucraba el uso de nuevas tecnologías para los procesos de productividad. ▪ Transformaciones en cuanto a las necesidades a nivel educativo ya que se requería mano de obra capacitada que respondiera a las demandas del modelo económico capitalista implantado.

Escuela Nueva o Pedagogía Activa. Modelo Capitalista.	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Nuevas formas de enseñanza, influenciadas por las corrientes pedagógicas europeas, reconocidas como escuela nueva o pedagogía activa, que en Colombia fueron acogidas principalmente por el Gimnasio Moderno. ▪ Reconocimiento del sujeto como participante activo en el proceso de enseñanza-aprendizaje. ▪ Trabajo pedagógico centrado en aspectos como la observación, la experimentación y el juego. Todo ello con intención de adaptar ambientes acordes a las necesidades del infante, el cual debía ser preparado para la vida. ▪ Preocupación por formación integral, el desarrollo del conocimiento científico y la formación del cuerpo y el alma, a partir de la clasificación de los saberes en disciplinas.
--	---

Fuente: Botero (2005).

Cabe destacar que hasta ahora el alumno no había sido reconocido como actor principal en su proceso de formación, lo que aprendía le era impuesto sin mayor preocupación por el, más allá de su salvación, servir a Dios, a la iglesia y al Estado, para ello se imponían prácticas como el disciplinamiento y el castigo como camino para socializar al niño y al joven en una dinámica de homogeneidad. Sin embargo, para esta época muchos eran los estudios que a partir de diferentes disciplinas como la psicología, la sociología y la medicina se habían generado en torno al niño, su proceso de evolución y su necesidad de aprender bajo unas condiciones particulares, ello fue permeando paulatinamente el ámbito de la pedagogía y de la escuela hasta lograr cambios significativos respecto a la concepción del infante y de su educación, aspectos que sirvieron de base para la elaboración de nuevas formas de concebirse y representarse lo educativo, lo pedagógico y lo ético en el escenario nacional.

De acuerdo con Botero (2005), pese a coexistir un conjunto de sucesos que dieron lugar a desequilibrio en el sistema educativo Colombiano que se había impuesto hasta este periodo, la resistencia de la clase burguesa como de la iglesia católica fue constante y firme lo que sin duda atenuó las consecuencias de los nacientes movimientos. Una forma de hacerlo consistió en aceptar y fusionar elementos de la escuela nueva y las perspectivas pedagógicas novedosas con los tradicionales, por consiguiente se dio lugar a una especie de híbrido entre modelo de

pedagogía activa y pedagogía católica, adicionalmente respondiendo a los requerimientos de las nuevas sociedades capitalistas “ [...] que abogan por el individualismo, la libertad, la búsqueda de lucro económico, el respeto a la autoridad, la superación personal a través de la formación de conocimientos y se conservan valores como: civismo, patriotismo, libertad, igualdad y justicia”. (Botero, 2005, p.7). No obstante el afán por el poder en la consolidación de sociedades democráticas refuerza antivalores como la corrupción.

Lo anteriormente señalado conduce a comprender como cada periodo histórico ha traído consigo condiciones políticas, económicas y sociales que han incidido de manera significativa en la elaboración y transformación paulatina de imaginarios y representaciones frente a lo ético, particularmente en el plano educativo.

Tabla 5. Formación Ética en el Periodo Contemporáneo.

Periodo Generalidades/Tendencias Ético Formativas	
Periodo Contemporáneo (1960 en adelante)	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Modelos influidos por organismos internacionales e ideologías derivadas del Plan Marshall: biologismo, psicoanálisis, conductismo, taylorismo educativo. ▪ Se instituyen discursos a nivel social, político y económico centrados en la necesidad de alcanzar estándares de desarrollo y de calidad en los diferentes ámbitos incluyendo el educativo. ▪ Creación de organismos internacionales como UNESCO (1942), OEA (1948), CEPAL (1948) que trazaron programas y proyectos para la América Latina financiados y coordinados principalmente por los Estados Unidos con fines determinados.
El modelo Pedagógico de la Tecnología Educativa/Modelo Desarrollista	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Nacimiento de otros modelos educativos como el SENA y el INEM, basados principalmente en la instrucción de la planeación estrategia para el desarrollo, como paradigma articulador al panorama capitalista, tomando como un instrumento poderoso el aparato educativo con todo lo que ello incluye (diseño curricular, metas, metodologías, ideologías, practicas). ▪ Se privilegia la instrucción sobre la educación, se habla de calidad educativa a expensas de una educación de calidad. ▪ Priman como principios la competitividad, la producción y consumo masivo, la acumulación de capital económico y técnico-formativo, lo que da pie a teorías como la del capital humano.

Fuente: Botero (2005).

Según lo señalado por Botero (2005), el sistema educativo colombiano después de la década de los cincuenta ha estado determinado por un modelo de producción capitalista en el cual la educación es entendida como una actividad productiva más, en consecuencia los procesos deben ser controlados para garantizar su eficacia y rentabilidad, así, el individuo es formado bajo parámetros de rendimiento y productividad, siendo utilizadas como estrategias didácticas y pedagógicas por excelencia las herramientas tecnológicas como los medios masivos de comunicación, aspecto que ha incidido notablemente en el relevo del maestro como intelectual crítico, agente en la construcción de políticas y dinámicas educativas, las cuales con frecuencia, por cuestiones coyunturales a nivel político y económico, quedan en manos de terceros no cercanos a las realidades contextuales en las que se encuentran las escuelas, cuestión que por supuesto influye de manera negativa en el desarrollo, la apropiación y viabilidad consciente y permanente de las mismas.

En este punto es pertinente mencionar que existen avances desde la constitución del 1991, en la identificación del país como una nación participativa y pluralista, fundada en el respeto por la dignidad humana y la solidaridad entre las personas, buscando siempre el interés común, todo ello basado en una visión de ética civil en la cual la sociedad en general debe asumir su papel protagónico. De igual forma estas consideraciones se han querido traducir al plano educativo desde leyes como la 115, del 8 de febrero de 1994, a través de la cual se promueve que:

[...] la educación es una labor social que debe trabajar en torno a la formación de sujetos con capacidades críticas, científicas, técnicas, además de posibilitar una consistente formación ético-moral, basada en el reconocimiento y cumplimiento de derechos y responsabilidades, la implementación de prácticas encaminadas a fomentar la participación democrática y el desarrollo de principios y valores humanos.

Pese a que se establece la obligatoriedad de la formación ética y en valores humanos (Artículos 14 y 23), como principio y como asignatura, la ley plantea la necesidad de que esta dimensión humana trascienda lo académico y se refleje de manera transversal en las instituciones educativas (Artículo 25), a partir de las prácticas cotidianas de los docentes, directivos y demás miembros de la comunidad educativa, buscando la consolidación de ambientes que legitimen el cumplimiento justo de las normas. De esta manera, la ley 115, se instituye en el cimiento básico desde el cual el sistema educativo debe orientar sus procesos de formación, en el interés de hacer posible el cumplimiento de lo expuesto en la Constitución Política de 1991.

Como soporte y orientación a lo planteado por la ley 115, se establecen los lineamientos pedagógicos y curriculares de ética y valores, los cuales brindan unos elementos básicos frente a cómo entender la formación ético-moral, para poderlos materializar a través de los planes de estudio y demás aspectos curriculares, estrategias y prácticas posibles a implementar en la escuela desde una perspectiva de ética ciudadana en donde la sociedad civil sea participe del proyecto social. Es de aclarar que como lo plantean los mismos lineamientos, éstos no son una camisa de fuerza para las instituciones educativas, sino más bien un instrumento para la apertura a las discusiones y reflexiones críticas entorno a la formación ética desde lo pedagógico.

Sin embargo, la realización de tales ideales sociales, demandan el reconocimiento de todos los integrantes de las instituciones, su participación activa en los programas, proyectos y demás aspectos que incidan en su desarrollo, además del establecimiento de condiciones necesarias para la concreción de auténticos ambientes de comunicación y reflexión. Aspectos todos ellos que aún se perciben frágiles en contextos educativos como el del Colegio Distrital Gabriel Betancourt Mejía. Lo que exige, en primera instancia, la consideración y problematización de estas temáticas

por parte del campo de la investigación social. Además demanda una vigilancia y praxis de la escuela como institución que tiene por meta formar a las nuevas generaciones de ciudadanos dispuestos a reconocer los retos que las sociedades contemporáneas les asignan para responder a ellos con firmeza bajo condiciones reflexivas, críticas y propositivas y ante todo reconociéndose como parte de un mundo que comparten con otros.

2.3. La Ética Como Condición Humana

La preocupación por la formación de los niños, niñas y jóvenes del colegio Gabriel Betancourt Mejía supone la delimitación de una fundamentación acerca de la ética y la reflexión pedagógica sobre la manera como los seres humanos en su transcurrir por la vida van constituyéndose como sujetos éticos desde sus diversas experiencias en la escuela, la familia y demás escenarios en los que se desenvuelven; así al ser sujetos eminentemente sociales se ven influenciados por aspectos propios de su convivencia la cual hay que entrar a observar para determinar sus particularidades intrínsecas. En este orden de ideas, diversas son las posturas que al respecto de la ética se han venido fundamentando, así como los postulados epistemológicos que las sustentan, sin embargo por lo general se dan desde principios esencialmente racionales, es decir, el principal sustento del que parten es la razón, la facultad de los seres humanos para pensar, formar juicios, tomar decisiones y construir propuestas de acción.

Como antítesis, a los conceptos antes expresados en este trabajo de grado se da especial relevancia a las posturas teóricas y reflexiones de Humberto Maturana, quien en sus conceptos teóricos sobre la ética, ofrece una fundamentación que acerca a la comprensión de la ética desde el sentido de humanidad. Para Maturana (1998), la cuestión ética se da en la medida en que una

persona se preocupa por las consecuencias que sus acciones tienen sobre otros, cuando se es capaz de aceptar al otro como un legítimo otro en la convivencia, cuando se logra ver en el otro la misma humanidad que en sí mismo, cuando se concibe vivir en un mundo compartido y construido con otros; complementa el doctor Maturana que la reflexión ética no parte de una fundamentación racional sino que tienen una fundamentación emocional, no obstante “Esto no es una desvalorización de la razón, es una invitación a darnos cuenta de que somos en el entrelazamiento del razonar y el emocionar en el vivir cotidiano, y a hacernos responsables de nuestros deseos” (p. 257). De acuerdo con el autor, para que surja la preocupación ética es necesario ver al otro y para verlo hay que respetarlo, hay que amarlo.

En este contexto, no se debe entender el amor como un aspecto romántico o erótico, la concepción que Maturana (1998) le otorga a la principal emoción humana, como él la denomina, es el elemento constitutivo de lo social, es una emoción que desde el principio de la humanidad ha instaurado espacios para la supervivencia y convivencia armónica. Así, Maturana ve el amor como un componente fundamental para el fortalecimiento de la dimensión ética del ser, dimensión que sólo se procura en ambientes de interacción legítima a través del lenguaje como actividad facilitadora del fenómeno social. Según el autor:

El amor es la emoción que constituye las acciones de aceptar al otro como un legítimo otro en la convivencia; por tanto, amar es abrir un espacio de interacciones recurrentes con otro en que su presencia es legítima sin exigencias (p. 73).

Lo humano se constituye en el entrelazamiento de lo racional con lo emocional. Lo racional se constituye en las coherencias operacionales de los sistemas argumentativos que construimos en el lenguaje para defender o justificar nuestras acciones (p.19).

Desde esta afirmación Maturana le otorga una importancia trascendental al lenguaje como fenómeno característico de la raza humana, el lenguaje entendido no tan sólo como la utilización de sistemas simbólicos de comunicación sino como “un operar de coordinaciones de acciones

consensuales”, es decir, un encuentro con el otro en donde se consiente entrar en el “*lenguajear y el emocionar*” que significa construir redes de conversaciones en donde cada uno es aceptado como legítimo otro en la convivencia y si no hay en primera instancia congruencia entre su pensar y su sentir con el pensar sentir del otro, hay disposición para escuchar y llegar a consensos desde la reflexión y la observación de los propios argumentos hasta el punto de transformarlos objetivamente, sin necesidad de subestimar o negar al otro con la imposición de argumentos propios y subjetivos. Lo anterior, sin embargo, exige tomar distancia de la certidumbre, soltar la verdad y aventurarse a concebir otras posibilidades construidas colectivamente. De lo contrario los propios argumentos se imponen excluyendo al otro, negándolo, exigiéndole ser el que no es o justificando su destrucción bajo principios de racionalidad. En contraste, como dice Maturana (1997) “Donde la verdad nos pierde, el amor nos salva, pues nos hace humanos al ampliar nuestro vivir al ámbito de la coexistencia” (p. 324).

De acuerdo con Maturana (1998), puede que existan diferentes discursos construidos desde la racionalidad en relación con la ética, los discursos sobre los derechos humanos por ejemplo, pero si eso no pasa por el encuentro con los otros en el compartir, en la reciprocidad del “lenguajear” y el “emocionar” que constituyen un diálogo, de nada sirven. Puesto que los postulados por sí mismos no generan en una persona la preocupación ética, para que ésta surja es preciso instituir espacios para el diálogo y la reflexión, en donde cada cual sea reconocido como un legítimo ser humano dentro de un dominio social determinado. Ya que según lo planteado por Maturana (1998), la preocupación sobre las consecuencias de las propias acciones sobre otros jamás llega más allá del influencia social en la cual nace, por lo tanto los discursos creados desde la “justificación racional del respeto a lo humano, serán válidos solamente para aquellos que

aceptan a lo humano como central, para los que aceptan a ese otro como miembro de la propia comunidad” (p. 109).

Hasta este punto de la discusión se pueden distinguir por un lado una configuración social de la preocupación ética, por otro una dimensión individual que respondería más puntualmente al aspecto moral. Es decir en la medida en que hay preocupación por lo que las propias acciones pueden generar en los otros hay reflexión sobre el actuar ético íntimamente relacionado con la configuración de lo social. Al percatarse del propio dominio de acción para repensarlo y hacerse responsable de él, esto es ya una cuestión más personal y tiene que ver con los constructos morales de cada ser, por lo que se puede decir que la constitución como sujetos éticos se va configurando en un relación dialéctica entre lo subjetivo y lo intersubjetivo, teniendo como escenario la convivencia que se funda en el amor y en el lenguaje y que comporta necesariamente ejercicios de responsabilidad individual y colectiva que se hacen posibles en la consolidación de coherencias entre los discursos que justifican el actuar y el actuar mismo.

Los postulados de Maturana (2003) conllevan a comprender y contemplar formas posibles de fortalecer la formación ética en los niños, niñas y jóvenes participantes de la presente investigación. En particular se puede decir, de acuerdo con los planteamientos del autor, que es inminente la necesidad de propiciar condiciones que posibiliten la vivencia de los valores, acercando a los estudiantes a la práctica cotidiana de los mismos y no limitándose a la enseñanza de estos exclusivamente desde lo teórico-conceptual, ya que frecuentemente en la escuela se habla de la necesidad de enseñar valores por medio de diversas “acciones” o estrategias pero en sí mismos no constituyen un aspecto inmanente a la reflexión pedagógica, por lo tanto, la enunciación reiterada de conceptos como justicia, solidaridad, cooperación o responsabilidad

dista mucho de la experiencia propia vivenciada en ambientes que hagan posible la materialización y que legitimen la puesta en práctica de estas formas de pensamiento, acción y conducta.

Resumiendo, “[...] lo social es un espacio ético y las preocupaciones éticas jamás van más allá del espacio social donde surgen” (Maturana, 1997, p. 267), en consecuencia la familia y la escuela como escenarios en los que se desarrollan las vidas de los niños, niñas y jóvenes sujetos del presente estudio, deben constituirse como espacios sociales en permanente revisión y transformación desde la convivencia.

Sobre este particular, y para ampliar la discusión sobre la fundamentación ética, el presente estudio retoma también algunos conceptos teóricos de Edgar Morín, por considerarlas análogas y a la vez complementarias con las proposiciones recientemente expuestas.

Morín (2006) plantea que más allá de puras construcciones teóricas son tres las fuentes de la ética, la primera fuente nace en el interior del sujeto que le señala el camino del deber, la segunda fuente no menos importante tiene que ver con un llamado exterior que le hace la cultura, la cual encierra creencias, valores, saberes y normas de un grupo social, por último existe también una fuente anterior instalada en el orden del legado genético de la especie. Morín (2006) anota que las tres instancias individuo-sociedad-especie son inseparables y conforman una terna que se encuentra en el interior del individuo mismo, en la propia esencia del sujeto. Es decir el ser humano se compone de múltiples elementos indisociables, que por tanto han de ser contemplados juntos para su estudio y comprensión desde todas sus dimensiones sin dejar de lado ninguna y en complementariedad disciplinar, dado que será perjudicial hablar de un sujeto social, uno

biológico, uno cultural, uno espiritual desligando uno de los otros en el afán de una competencia o lucha disciplinar.

Cada uno de estos términos es a la vez medio y fin: son la cultura y la sociedad las que permiten la realización de los individuos y son las interacciones entre los individuos los que permiten la perpetuidad de la cultura y la auto-organización de la sociedad. Sin embargo, podemos considerar que la plenitud y la libre expresión de los individuos-sujetos constituyen nuestro propósito ético y político sin dejar de pensar también que ellos constituyen la finalidad misma de la triada *individuo-sociedad-especie* (cursiva del texto original). (Morín, 2001, p.57).

Morín (2001) propone pensar en un sujeto ético, es decir en un sujeto humano, desde el reconocimiento de su multiplicidad, desechando la visión de un hombre unidimensional que sólo reconoce su carácter de racionalidad como única línea de entendimiento de lo humano, en contraste invita a pensar un ser multidimensional, en el cual coexistan rasgos complementarios y opuestos a la vez, un hombre de razón lo es al mismo tiempo de emoción e irracionalidad; un hombre de labor lo es al mismo tiempo de lúdica y gozo; un hombre de la experiencia vivida lo es también de la experiencia imaginada, proyectada; “Somos seres infantiles, neuróticos, delirantes siendo también racionales. Todo ello constituye el tejido propiamente humano” (p.61).

En este orden de ideas, la ética de la comprensión se vuelve una cuestión cardinal para el desarrollo de la vida humana en las circunstancias complejas presentes, toda vez que se ven acrecentadas las interacciones entre personas de diferentes nacionalidades, culturas, ideologías, creencias. Se abre un paso a lo diverso, a lo plural, en el estilo de relaciones contemporáneas, pero esa apertura no trae incorporado naturalmente la comprensión humana que se requiere. El encuentro intercultural se sucede en el devenir existencial, pero no supone comprensión inmediata, la comprensión hay que construirla, proponerla, promoverla, puesto que, así como se da la multiplicidad de relaciones, afloran las incomprensiones individuales, familiares, territoriales, mundiales. El asunto de la comprensión humana, con el crecimiento poblacional y la existente multiplicidad en todo campo de conocimiento y de cultura, se ve cada vez más amenazada y disminuida.

La comprensión propiamente humana, intersubjetiva, sobrepasa cualquier ejercicio de comunicación o del entendimiento intelectual-objetivo, el significado de la comprensión humana remite al reconocimiento de ideas diferentes que van más allá de las meras explicaciones o informaciones. “Comprender significa intelectualmente aprehender en conjunto, *com-prehendere*, asir en conjunto (el texto y su contexto, las partes y el todo, lo múltiple y lo individual) (cursivas y paréntesis del texto original) [...]” (Morín, 2001, p.99). Para una ética de la comprensión humana se requiere inevitablemente el reconocimiento de sí mismo y de los otros como seres legítimos, dignos de respeto y consideración, seres humanos con identidades e ideales individuales que se vinculan dando lugar a cosmovisiones y construcciones socio-histórico-culturales, seres que día a día luchan por configurar una identidad propia y a la vez una identidad local, nacional, regional. Seres que buscan ser parte de agrupaciones sociales que proclaman cosmovisiones diversas, pero ya dentro de ellas se esfuerzan por enunciar su subjetividad. Como dice Morín (2001): “Comprender incluye necesariamente un proceso de empatía, de identificación y de proyección. Siempre intersubjetiva, la comprensión necesita apertura, simpatía, generosidad” (p. 99).

En una cultura que ha sobrestimado lo individual y el yo se ha sobrevalorado en detrimento del nosotros, la ética de la comprensión tendrá por tarea inaplazable propiciar la construcción de identidades y autonomías individuales más allá del individualismo, deberá perseguir el retorno al altruismo que reclama el lugar de lo social en el que se despliegan las vidas particulares y se hacen necesariamente colectivas, consintiendo el egocentrismo pero delimitado por la generosidad y la compasión. Todo ello implica para los sujetos libres, autónomos y responsables actos de “religación” con su propia naturaleza, con sus congéneres, con la comunidad, con la humanidad. En este sentido Morín, (2006) expresa:

Hay necesidad vital, social y ética de la amistad, del afecto, del amor para el desarrollo de los seres. El amor es la experiencia fundamental religante de los seres humanos. En el nivel de la complejidad humana más elevada, la religación no puede ser más sino amor. (p.41).

De tal manera, la ética debe trascender el plano teórico-filosófico para ser resinificada y reavivada a través de escenarios de formación dentro de los cuales la escuela ocupa un lugar determinante en el desarrollo, no sólo de habilidades intelectuales y técnicas en los educandos,

sino en el fortalecimiento de los aspectos que constituyen la dimensión ética del sujeto y favorecen la convivencia social.

2.3. Las Representaciones Sociales y el Sujeto Ético

"[...] aprendemos principalmente lo que somos capaces de representar."

Con la revisión documental realizada alrededor de esta categoría, se pudo notar que el interés en este campo de estudio en Colombia y otros países latinoamericanos es relativamente nuevo, aunque su aparición en el ámbito de la investigación en ciencias humanas data de la década de los 60, con Moscovici. Igualmente, tal interés ha venido creciendo paulatinamente en las últimas décadas debido a que investigadores en ciencias sociales han encontrado en esta teoría un corpus discursivo sólido que contribuye a la comprensión de fenómenos sociales complejos presentes en diferentes contextos, es decir, los investigadores perciben en el campo de las Representaciones Sociales la posibilidad de acercarse al entendimiento de las dinámicas de funcionamiento social de poblaciones determinadas con el fin de analizarlas y comprenderlas.

El concepto de Representación Social ha sido utilizado ampliamente en el campo de las ciencias sociales. Sobre este particular Araya (2002) y Banchs (2000), sostienen que es, sin lugar a dudas, el sociólogo Durkheim una de las principales influencias de la obra de Moscovici. Durkheim acuña la noción de representaciones colectivas para explicar el proceso social por el cual se da origen a diferentes representaciones propias en cada individuo. En este sentido las representaciones colectivas se diferencian de las individuales en tanto las primeras suelen tener un alto grado de estabilidad, objetividad y firmeza a nivel de las mentes en colectivo, mientras

que las segundas son más frágiles y fácilmente modificables. Según Moscovici (1961) (citado por Perea 2005):

[...] La representación social es una modalidad particular del conocimiento, cuya función es la elaboración de los comportamientos y la comunicación entre los individuos. Es un corpus organizado de conocimientos y una de las actividades psíquicas gracias a las cuales los hombres hacen inteligible la realidad física y social, se integran en un grupo o en una relación cotidiana de intercambios, liberan los poderes de su imaginación. Son sistemas de valores, nociones y prácticas que proporciona a los individuos los medios para orientarse en el contexto social y material, para dominarlo. (p. 43).

Asimismo, las Representaciones Sociales comportan un carácter de conocimiento definido, el saber natural, ingenuo o de sentido común, que contiene en sí mismo procesos y manifestaciones productoras y funcionales socialmente caracterizadas. De modo más preciso, puede aplicarse a un tipo de pensamiento construido socialmente. Constituyen modalidades de pensamiento práctico orientado hacia la comunicación, la comprensión y construcción de la realidad y el manejo del entorno social y material. Estas concepciones son la base para intentar comprender cómo, en el caso de esta investigación, los estudiantes, padres de familia y maestros del colegio Gabriel Betancourt Mejía, jornada tarde, ciclo III construyen la realidad y dan sentido a su actividad ética, insertos en un entorno que regula su acción social, y en el que, a la vez, ellos mantienen el statu quo. Sobre este particular Jodelet (1983), (citada por Araya 2002), indica que:

[...] La manera en que nosotros sujetos sociales, aprehendemos los acontecimientos de la vida diaria, las características de nuestro medio ambiente, las informaciones que en él circulan, a las personas de nuestro entorno próximo o lejano. En pocas palabras el conocimiento “espontáneo”, ingenuo [...] que habitualmente se denomina conocimiento de sentido común o bien pensamiento natural por oposición al pensamiento científico. Este conocimiento se constituye a partir de nuestras experiencias, pero también de las informaciones, conocimientos y modelos de pensamiento que recibimos y transmitimos a través de la tradición, la educación y la comunicación social. De este modo, ese conocimiento es en muchos aspectos un **conocimiento socialmente elaborado y compartido**. Bajo sus múltiples aspectos intenta dominar esencialmente nuestro entorno, comprender y explicar los hechos e ideas que pueblan nuestro universo de vida o que surgen en él, actuar sobre y con otras personas, situarnos respecto a ellas, responder a las preguntas que nos plantea el mundo, saber lo que significan los descubrimientos de la ciencia y el devenir histórico para la conducta de nuestra vida, etc. [el resaltado del texto original]. (p.27).

Cabe señalar aquí que las Representaciones Sociales son construcciones simbólicas por estar relacionadas con el significado social de los objetos y eventos, determinados por el sentido verbal y no verbal que se comparte sobre el objeto. En este sentido cumplen diversas funciones que permiten interpretar y construir realidades particulares y hacen posible la comunicación entre los individuos, conforman la identidad individual y del grupo, hacen viables las relaciones intergrupales y permiten justificar acciones y posiciones ante un determinado hecho social (Perera, 1999).

Las Representaciones Sociales poseen las siguientes funciones:

- **Comprensión**, esta función facilita pensar el mundo y las relaciones que este posee.
- **Valoración**, que admite la calificación o enjuiciamiento de los hechos que suceden en el mundo.
- **Comunicación**, es la función por medio de la cual las personas interactúan mediante la elaboración y reelaboración de las representaciones sociales.
- **Actuación del individuo**, que está condicionada por las representaciones sociales que éste construye y que inevitablemente orientan su acción cotidiana (Sandoval, 1997. Citado por Araya, 2000, p. 37)

De igual manera, las Representaciones Sociales, por ejemplo de la población académica del colegio Distrital Gabriel Betancourt Mejía se relacionan con un amplio conjunto de interacciones cotidianas entre miembros de generaciones diferentes, en el seno de la familia, el barrio, la escuela y el contexto local. Moscovici (1961), (citado por Botero, 2008), señala el poder que la comunidad ejerce sobre el pensamiento individual: “La sociedad puede inhibir opciones mentales haciendo las cosas impensables porque las prohíbe, justo como puede promover creatividad simbólica, mediante rituales u otros medios.” (p. 41). Por lo tanto se puede señalar que los sujetos del colegio Gabriel Betancourt Mejía construyen representaciones sociales de su entorno, familia, amigos, que son vistas como sistemas de pensamiento y conocimiento en los que se reconoce la presencia de estereotipos, opiniones, creencias, valores, normas y actitudes positivas o negativas.

Se constituyen como estructuras y principios orientadores que definen la conciencia de los individuos individuales y colectivos, instituyendo límites de la forma en que estos sujetos actúan e interactúan y se apropian de sus realidades contextuales.

Para poder plantear el estudio, análisis y comprensión de las representaciones sociales que sobre la ética tienen los sujetos de la presente investigación, es preciso abordar los elementos o dimensiones que las componen, para ello se acude a las concreciones que a ese respecto hace Araya (2000) al retomar los planteamientos presentes en la teoría moscoviciana. A saber son tres las dimensiones o componentes que articulan las representaciones sociales, dando lugar a estructuraciones complejas y multiformes. Se trata pues de la actitud, la información y el campo de la representación, las mismas se describen brevemente por separado para efectos aclaratorios, pero sin olvidar que deben asumirse de manera integrada.

- **La actitud:** corresponde al componente afectivo que juega un papel trascendental en el origen de toda representación, ya que da lugar a la estructuración o desestructuración de una representación desde la movilización de aspectos valorativos y emocionales vinculados al objeto de la representación, que son producidos por los sujetos individuales y colectivos. La actitud permite tomas de posición de los sujetos con respecto a un objeto, esto activa y regula su acción. En otras palabras la actitud corresponde a la disposición general, de una posición hacia lo positivo o negativo, hacia una visión favorable o desfavorable de una representación, la cual está siempre presente y es la más evidente de los tres componentes.
- **La información:** está compuesta por los conocimientos relacionados con el objeto de la representación, del mismo modo, por la cantidad y calidad de los mismos, aspectos ambos

afectados por los roles que asuman los sujetos, sus niveles de proximidad al objeto y las experiencias sociales que se den en torno a éste, las que de igual manera inciden en la claridad y acumulado de información disponible al y los sujetos. La información puede derivar de fuentes variadas como las interacciones cotidianas, los medios de comunicación, los procesos educativos, las practicas desarrolladas en relación directa con el objeto de representación, entre otras, siendo el origen de la información un elemento principal a tener en cuenta en el estudio de las representaciones sociales de ética presentes en la comunidad educativa ya delimitada, pues se encuentran bastantes diferencias entre las informaciones obtenidas de una u otra fuente

- **El campo de la representación:** concierne a la organización y jerarquización de los contenidos representacionales (actitudes, valores, creencias, opiniones), los cuales alcanzan una disposición que determina la estructura funcional de la representación; trata sobre el conocimiento socialmente construido y ampliamente compartido, consolidando así modelos sociales que representan las piezas más concretas y estables de la representación, determinada teóricamente como núcleo figurativo o esquema figurativo. Su develamiento adquiere trascendentes implicaciones a la hora de pretender cambiar una representación ya existente. En efecto, los esfuerzos por querer modificar una representación deben apuntar directamente a la transformación del esquema figurativo que comanda la misma (Araya, 2000).

En relación con lo anterior, es pertinente señalar que identificar las representaciones sociales de ética manifestadas por los sujetos de esta investigación, implica determinar qué saben, o conocen acerca de ella (información), qué creen y cómo lo interpretan estas personas (campo representacional) y qué hacen y cómo actúan (actitudes) (Araya, 2000)

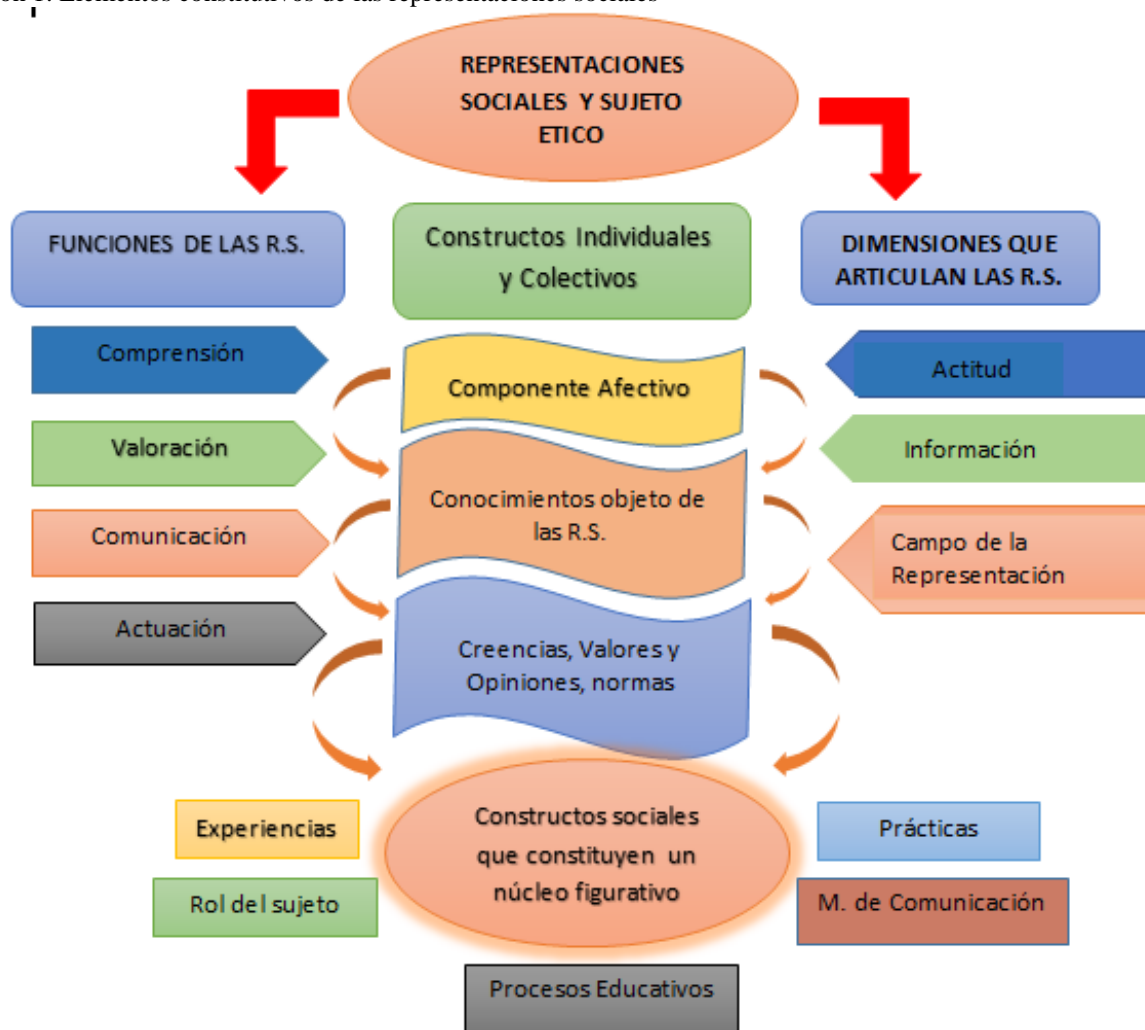
Considerando los elementos ya expuestos, en lo que respecta al sujeto ético, es necesario señalar que se habla del ser humano en esta dimensión, en la medida en que posee la capacidad de auto determinarse, de empoderarse de su propia existencia asumiendo la orientación de su vida, y en consecuencia haciendo uso de la libertad como componente fundamental de su actuar; un sujeto que consciente de su devenir abre su entendimiento y sensibilidad a múltiples posibilidades, a partir de las cuales la toma de decisiones y la reflexión crítica de sus actos lo constituyen y le permiten relacionarse con el otro.

En ese sentido, si en el ámbito educativo se busca promover y orientar la formación de sujetos que actúen en el respeto y la aceptación de sí mismos y de los otros, se deben brindar las condiciones para el ejercicio de la responsabilidad y la libertad como fundamento de la convivencia social, de acuerdo con lo que afirma Maturana (2007):“Lo que está involucrado aquí es la expansión de la capacidad de los niños en los campos del hacer y el reflexionar, no un cambio en la naturaleza de su ser” (p. 63).

En congruencia con lo antes expresado, las formas de relacionarse, de comunicarse y de moverse de las personas en el mundo están ampliamente estimuladas por la información que circula en la comunicación cotidiana, por el contexto en que se desenvuelven sus vidas y, por supuesto, por las circunstancias sociales, políticas, económicas y culturales del contexto, así como los significados y sentidos que los actores sociales han construido individual y colectivamente, de tal manera que las interacciones, motivaciones, ideas y quehaceres son parte importante del contexto de los individuos. De ahí que las representaciones sociales constituyen un corpus organizado de conocimiento que se precisa alternamente como un enfoque de estudio y una teoría. Banchs, (2000), se interesa por explicitar como se sucede la construcción de

conocimiento social usado de guía por las personas en su vida habitual, conocimiento nominado como de sentido común, natural u ordinario, el cual inevitablemente se ve influido por la información proveniente de los medios de comunicación, los textos, los discursos propiciados por los agentes en el intercambio social, las elaboraciones científicas difundidas, entre otras fuentes. Elementos que a manera de síntesis se retoman en la siguiente gráfica.

Ilustración 1. Elementos constitutivos de las representaciones sociales



Fuente: Elaboración de la autora con base a las diferentes fuentes consultadas y consignadas en las referencias.

Una vez expresados los conceptos y fundamentos propios de las RS, su constitución e incidencia en la configuración de los sujetos, es pertinente adentrarse en la especificidad del diseño metodológico que siguió el proyecto y que permitió conocer y analizar el objeto de estudio.

CAPITULO III

3. Itinerario Metodológico: en Busca de Representaciones y Sentidos de lo Ético en el Escenario Escolar

3.1. NATURALEZA DEL ESTUDIO

La presente investigación se fundamenta en un carácter cualitativo, que desde la perspectiva epistemológica y metodológica busca la comprensión de las .representaciones sociales que de ética tienen los docentes, estudiantes y padres de familia del Ciclo III del Colegio Gabriel Betancourt Mejía, sede B, jornada tarde, y los marcos de comprensión de la realidad social de la escuela. Este tipo de indagación, es una manera de aproximarse a la realidad de personas en condiciones y contextos sociales concretos. Por lo cual plantea el fenómeno a investigar a partir de una dinámica cercana a los sujetos que participaron en el estudio y considera la posibilidad de generar, en el futuro, un impacto positivo en la comunidad de la institución educativa.

En lo que respecta a la investigación cualitativa, esta se caracteriza necesariamente, por la presencia del sujeto cognoscente el cual permanentemente se ve interpelado por elementos históricos-culturales particulares, que son provistos por las interacciones sociales, las cuales participan de una manera determinante en la forma de comprender y analizar los modos en que los sujetos perciben, piensan, sienten, actúan y elaboran la realidad. Respecto de la investigación de corte cualitativo, Sandoval, (1996), manifiesta que:

[...] el conocimiento es asumido como una creación compartida a partir de la interacción entre el investigador y el investigado, en la cual, los valores median o influyen la generación del conocimiento; lo que hace necesario “meterse en la realidad”, objeto de análisis, para poder comprenderla tanto en su lógica interna como en su especificidad (comillas del texto original). (p.29).

Desde el paradigma de las representaciones sociales, entendidas a la vez como corpus teórico y metodológico, han sido interpretados diferentes criterios de abordar su estudio, por ejemplo, Pereira de Sá (1998), (citado por Araya 2002), definen tres líneas de investigación, las cuales descansan en postulados epistemológicos diferenciados.

De esta manera se encuentra el enfoque estructural, el cual centra su interés en procesos cognitivos, haciendo énfasis en los aspectos instituyentes; la segunda línea a referir es la escuela de Ginebra, de naturaleza sociológica y cuyos postulados están direccionados hacia el estudio de las formas como son producidas y movilizadas las representaciones sociales, privilegiando para su análisis el uso de métodos estadísticos; Asimismo se destaca la corriente clásica que ha sido orientada por Denise Jodelet, principal continuadora de la propuesta de Moscovici. Esta corriente, más conocida como enfoque procesual debido a su interés por los procesos y lo constituyente de las representaciones más que por los productos o lo instituido, contempla entre sus postulados más característicos la necesidad de darle relevancia a aspectos culturales y contextuales propios en los que se desenvuelven los sujetos individuales y colectivos con el fin de dar cuenta, entre otras cosas, de las diversas dinámicas en que son producidas y reconstituidas la representaciones. En coherencia, retoma para su estudio técnicas de recolección y análisis de información de naturaleza cualitativa, principalmente entrevistas, técnicas asociativas y análisis de contenido.

De acuerdo con las características de las corrientes existentes para el estudio y análisis de las representaciones sociales, este trabajo investigativo opta por considerar el enfoque procesual, debido a que plantea una cercanía no sólo del sujeto con el objeto de estudio, sino del sujeto con otros sujetos en una relación contextualizada, temporal y dinamizada por las interacciones

sociales (Jodelet, 2008). De tal forma según Araya, (2002). Se busca reconocer los sentidos y significados que los sujetos y colectivos otorgan a su actuar y comunicar en un determinado entorno. En este orden de ideas, a continuación, resulta pertinente mencionar algunos de los supuestos epistemológicos y ontológicos en los que descansa dicho enfoque:

1). Parte de la visualización de los sujetos como productores de sentidos y significados, aquellos que son construidos en el devenir de las relaciones sociales mediados por el lenguaje, a través del cual las personas construyen las realidades que en viven.

2). Requiere de la combinación de múltiples técnicas de recolección y análisis de información en aras de acceder de una manera más profunda al objeto de estudio; así mismo valora la naturaleza y la potencia del conocimiento ingenuo o de sentido común que con frecuencia orienta las prácticas de los grupos sociales y los individuos, explicitando en este punto, que en ningún caso puede verse de modo reducido o finiquitado, si más bien insistir en que éste es discontinuo, lleno de versatilidades e inacabado.

De manera concisa Banchs (2000) plantea lo característico del enfoque procesual de la siguiente manera:

Un enfoque cualitativo, hermenéutico, centrado en la diversidad y en los aspectos significantes de la actividad representativa; un uso más frecuentes de referentes teóricos procedentes de la filosofía, la lingüística, sociología, un interés focalizado sobre el objeto de estudio en sus vinculaciones socio históricas y culturales específicas; una definición del objeto como instituyente más que como instituido, sería entre otras, características distintivas de abordaje procesual de las representaciones sociales. (p.37).

Con base en esta afirmación resulta oportuno enunciar lo referente al perfil hermenéutico que reviste el estudio de las representaciones así entendidas. La hermenéutica puede ser acogida como alternativa única o complementaria en el marco metodológico de estudios cualitativos. En

este caso por estar estrechamente vinculada con la propuesta teórica seleccionada, la hermenéutica cobra un lugar importante, por cuanto se ocupa principalmente de ver las realidades sociales como textos que pueden ser susceptibles de lecturas diversas a partir de la interpretación que se haga de ellos. De ahí que el ejercicio interpretativo que se busca adelantar hacia la formulación de marcos de comprensión de las representaciones que acerca de la ética han elaborado los sujetos de la presente investigación “parte de reconocer como principio, la posibilidad de interpretar cualquier texto, en una de dos formas principalmente. La primera, como una interpretación literal y la segunda, como una interpretación a partir de la reconstrucción del mundo del texto” (Sandoval, 1996, p.68), siendo la segunda la más relevante en el caso que nos ocupa.

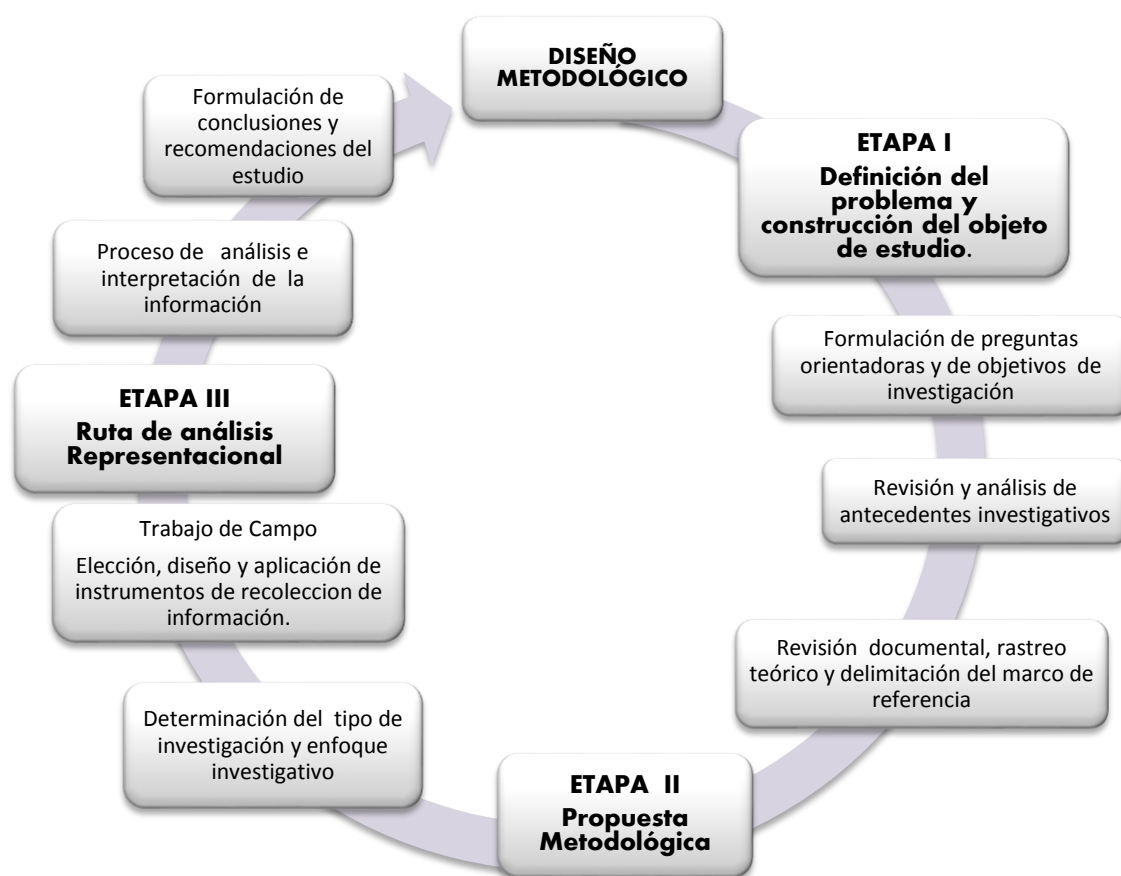
Por lo anterior se puntualiza lo que interesa en este ejercicio investigativo, que es poder acceder a partir de los relatos, ideas, conocimientos, imágenes y actitudes producidos por los participantes, a los constructos éticos de los sujetos individuales y colectivos que participan en esta investigación, para ser apreciados como referentes válidos y susceptibles de ser interpretados e interrogados. Dando lugar de esta manera a la configuración de marcos de comprensión frente a lo que significa la ética para la vida de estas personas, sus implicaciones contextuales, los alcances que a nivel práctico revela, sus connotaciones en el momento histórico actual, y, porque no, las posibilidades que se puedan dar, desde la escuela, en la transformación de la simbología que los caracteriza. Así como lo sugiere Torres (1996).

Con el aporte de la perspectiva interpretativa de investigación, hoy concebimos las experiencias, no sólo como un entramado de objetivaciones sociales, sino también como una red de significaciones, para los actores que en ellas intervienen; como cruce de lecturas que de ellas se hacen y que, en consecuencia, con ellas actúan. (Torres, 1996, p. 49)

3.2. DISEÑO METODOLÓGICO

Para el presente estudio se consideraron tres etapas básicas, no estables, sino más bien dinámicas, en coherencia con la naturaleza de la investigación cualitativa, es decir se fueron construyendo, continuamente de manera alterna al avance del estudio, toda vez que “Los procesos de investigación cualitativa son de naturaleza multicíclica o de desarrollo en espiral y obedecen a una modalidad de diseño semiestructurado y flexible” (Sandoval, 2006, p.41). Las etapas que se surtieron en el ejercicio investigativo se ilustran a continuación a manera de esquema

Ilustración 2. Diseño Metodológico de la Investigación



Fuente: Elaboración de la autora.

3.2.1. Etapa Preliminar: En busca del objeto de estudio y el problema investigativo

Esta etapa surgió de la experiencia particular del ejercicio docente de la estudiante-autora, en el contexto educativo del Colegio Distrital Gabriel Betancourt Mejía. Posteriormente estuvo orientada por aportes teóricos diversos: filosóficos, metodológicos, de las diferentes reflexiones dadas en el ámbito académico-formativo, y de la experiencia compartida con los pares académicos, los estudiantes y los padres de familia, con los que continuamente se establecían conversaciones de tipo informal, por ende espontaneas, relacionadas con las inquietudes que iban surgiendo en el avance investigativo.

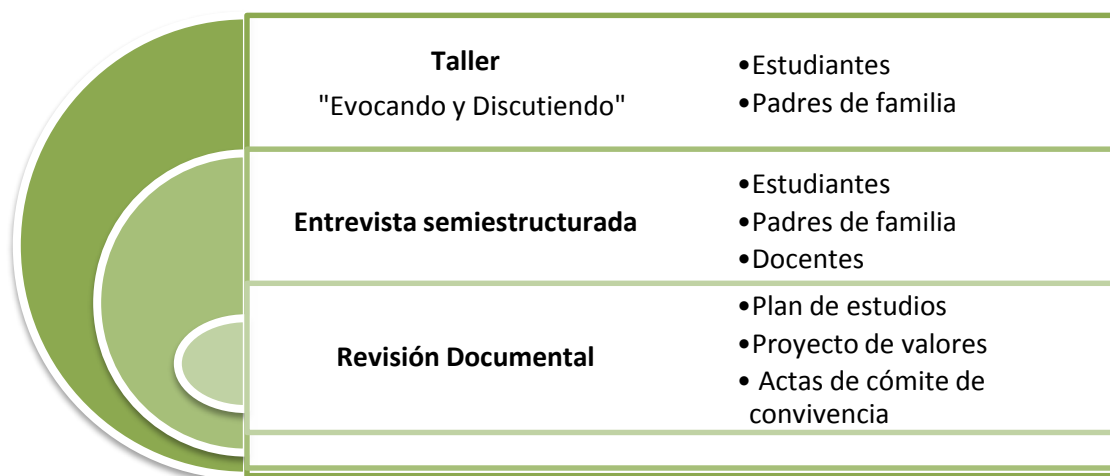
Así se bosquejó el problema investigativo, su delimitación y el tipo de población partícipe, para, posteriormente, a partir de la revisión de los antecedentes sobre ética y educación y las representaciones sociales, como categoría teórico-metodológica, plantear los interrogantes con base en los cuales se propusieron los objetivos que orientaron el ejercicio tanto teórico como práctico que compone el corpus de la investigación. En tal sentido se planteó el diseño de instrumentos para la recolección de información, apoyados en las recomendaciones de teóricos como: Jodelet, (2002), Banchs, (2000). Para esta fase fue fundamental el reconocimiento de las voces de los sujetos participantes, por ello se hizo uso de instrumentos asociativos, así como de interrogantes de recolección de información que dieron cuenta de las representaciones y de las realidades cotidianas del escenario escolar.

3.2.2. Instrumentos Para la Recolección de Información

De acuerdo con Abric (2001), el acercamiento a las representaciones sociales debe ser plurimetodológico, pues no existe un sólo método que pueda dar cuenta de su complejidad. Siguiendo a este autor, básicamente existen dos tipos de métodos para acercarse al contenido de las representaciones sociales: los interrogativos y los asociativos. Entre los que se usaron en el presente proyecto, se encuentran la entrevista semiestructurada, el taller, que involucre un ejercicio asociativo de palabras, y la revisión de fuentes escritas producidas por los sujetos, previo al inicio de la investigación, pero que dan cuenta de elementos pertinentes para el análisis de las representaciones sociales ejes de este estudio.

Cabe señalar que los métodos y técnicas de recolección de información acogidos además de los ajustes realizados durante el desarrollo del trabajo, guardan estrecha relación con la naturaleza de la investigación y los objetivos propuestos.

Ilustración 3. Técnicas y Sujetos de Investigación



Taller "Evocando y Discutiendo"	<ul style="list-style-type: none"> •Estudiantes •Padres de familia
Entrevista semiestructurada	<ul style="list-style-type: none"> •Estudiantes •Padres de familia •Docentes
Revisión Documental	<ul style="list-style-type: none"> •Plan de estudios •Proyecto de valores • Actas de comité de convivencia

Fuente: Elaboración de la estudiante

Para el desarrollo del estudio resulta pertinente abordar el taller desde la perspectiva de Sandoval Casilimas (1996) como una estrategia de gran valor dentro de la investigación, siendo ésta no solo una herramienta de recolección de información sino una oportunidad de generar espacios de participación activa a través de la cual se entabla un diálogo más cercano con las formas de pensar, ser y actuar de los participantes, por ende de establecer relaciones frente a las representaciones sociales que en torno a la ética se han venido consolidando el escenario escolar en particular y que de alguna manera orientan las prácticas de los actores sociales en diferentes situaciones de la cotidianidad.

Para efectos metodológicos, esta investigación acogió esta técnica como un ejercicio exploratorio, con el cual se hizo un acercamiento de manera sencilla y espontánea a los contenidos de la representación producidos por los padres de familia y estudiantes del Colegio Distrital Gabriel Betancourt Mejía, lo que posibilitó acceder a algunas categorías centrales en el análisis discursivo.

El taller “evocando y discutiendo” tuvo lugar en el colegio durante una jornada escolar y se desarrolló en tres momentos:

1. **Jugando con las palabras:** consistió en brindar a los participantes la oportunidad de construir por parejas en el menor tiempo posible un crucigrama constituido por cinco palabras con las cuales relacionaran directamente el concepto de *ética*. El perfil espontáneo (con escaso control) en esta técnica de asociación libre y el carácter proyectivo de la producción permitieron acceder de manera más fácil y rápida a elementos que constituyen la naturaleza semántica de la categoría que ocupa el estudio (Araya, 2002), culminando con la socialización de las palabras evocadas. Éste mismo

ejercicio fue trabajado con un grupo de docentes durante de una jornada pedagógica, dada la pertinencia del mismo como actividad exploratoria previa a la aplicación de las entrevistas semiestructuradas con este grupo poblacional.

2. **Compartiendo significados:** En un segundo momento se comparten las impresiones y significados de cada una, a continuación entre todos los participantes y en un intento por compilar aquellas palabras más reiterativas y cargadas de sentido para el colectivo se procede a construir un mural donde se jerarquicen los términos de acuerdo al nivel de importancia otorgado por grupo.

3. **De cara a la realidad:** Con el fin de situar el ejercicio investigativo más cerca a las realidades escolares, se presentan algunos casos relacionados con problemáticas cotidianas en el contexto escolar y que requieren adoptar posicionamientos éticos para su abordaje, ello con el propósito de acceder de manera más precisa a las visiones de los participantes y sus maneras de afrontar dichas situaciones.

Esta primera aproximación al objeto de representación, permitió acceder a elementos esenciales de las representaciones sociales en la población participante del estudio, lo cual posibilitó que empezaran a emerger algunas categorías teóricas, textos y testimonios de los diferentes participantes en los que relacionaban sus conocimientos, actitudes y campos representacionales frente a la ética, dando paso a la aplicación de la entrevista semiestructurada, que buscó profundizar en esta categoría.

Las entrevistas al igual que el taller se aplicaron a un grupo de estudiantes del ciclo III, asimismo a algunos de sus padres y maestros. De esta forma, este trabajo pretendió, por medio de los relatos de los participantes comprender qué sentidos de lo ético se han configurado en el

escenario escolar, a partir de la perspectiva cualitativa con la que se asume este tipo de entrevista, que deja abierta la posibilidad de que con cada una de los interrogantes del cuestionario preparado previamente se indague de manera flexible, aspectos que se derivan de las respuestas iniciales de los sujetos entrevistados, buscando enriquecer el universo discursivo (Sandoval, 1996).

Aunado a estas dos técnicas, se recurrió a la revisión documental, para retomar y analizar la información consignada en algunos documentos institucionales trabajados por los docentes y que aportaron elementos significativos para la confrontación teórica y argumentativa en lo referente al objeto de investigación.

Dicha revisión se realizó teniendo en cuenta documentos claves en los que, de alguna manera, se consignan percepciones del mundo, proyecciones, ideales u objetivos que orientan las prácticas docentes; aspectos relevantes en la configuración de representaciones. En este orden de ideas, se retomaron particularmente los planes de estudio del área de ética pertenecientes a los niveles que cobija el ciclo III de la institución, así mismo talleres que fueron diseñados desde el proyecto de valores que contempla el colegio y que han sido implementados en todos los grados, además de la exploración de algunas actas del comité de convivencia, estamento que orienta su labor al manejo de diversas problemáticas presentes en la comunidad estudiantil.

3.2.4. Participantes

La muestra poblacional que participó en la investigación corresponde a los estudiantes, maestros y padres de familia, de los estudiantes, del ciclo III del Colegio Distrital Gabriel Betancourt Mejía, sede B, de la Localidad 8 de Kennedy. En la investigación participaron 10 estudiantes, de

ambos sexos, en edades comprendidas entre los 11 y los 13 años, así mismo 7 padres de familia y 10 docentes de diferentes áreas de enseñanza y niveles de formación profesional. Con ellos se aplicaron los instrumentos para la recolección de los datos que fundamentaron la investigación. Se decidió elegir el ciclo III para el estudio debido a que es uno de los que evidencia más problemáticas de convivencia, entre otras, y porque es común evidenciar preocupación por parte de los padres sobre los cambios que se dan en los estudiantes que pasan de primaria a bachillerato, y así se lo hacen saber a los docentes. Tales vicisitudes puede deberse a que la población en esta etapa empieza a atravesar por múltiples cambios físicos, emocionales, afectivos, sólo por mencionar algunos. Fue precisamente por estas causas que se quiso indagar acerca de lo que significa para estos actores la ética, como dimensión humana trascendente y que se refleja inevitablemente en las maneras de actuar y convivir de esta comunidad.

3.2.5. Etapa III: Ruta de Análisis Representacional

Esta investigación tiene como objeto presentar un análisis de las representaciones sociales que de ética tienen los docentes, estudiantes y padres de familia del Ciclo III del Colegio Gabriel Betancourt Mejía, sede B, jornada tarde. Lo que hace posible la aprehensión del carácter social e histórico pero a la vez subjetivo e intersubjetivo de la realidad social, rescata al sujeto como partícipe activo, cuyo papel es dar forma a lo que proviene del exterior, por ende, desecha las posiciones tradicionales donde la representación no es más que el reflejo en la conciencia individual o colectiva (Moscovici, 1979, p.16).

Para el logro de dicho propósito fue de importancia el Análisis de Contenido (AC) de lo expresado por los participantes de la investigación, quienes se refirieron a las circunstancias sociales actuales que experimenta esta población estudiantil. En tal sentido el analizar los discursos y las percepciones que circulan entre los niños y jóvenes, padres de familia y docentes del colegio Gabriel Betancourt Mejía, se colige la valoración epistémica del lenguaje y la importancia teórico-metodológica del mismo. En este contexto, como dicen Ruiz, Jiménez. & Torres, (2006) “el Análisis de Contenido es una útil herramienta con potencial heurístico y hermenéutico.” Así, el análisis de contenido, en la presente investigación, tomó explícitamente partido como herramienta complementaria de análisis de información, y contribuyó de manera efectiva a la comprensión de las concepciones, formas de entender y de hacer, que un sector de la sociedad tiene sobre la ética y cómo estas atraviesan las prácticas cotidianas que median su convivencia. Entonces, en relación con lo antes expuesto se puede decir que existen modos diferenciales de establecer el Análisis de Contenido dentro de la investigación educativa, para el presente trabajo se consideró el siguiente modelo:

Ilustración 4. Diseño de Análisis de Contenido.

<p>Diseño de Análisis de Contenido</p> <p>En busca de las representaciones sociales de ética en la escuela</p>	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Delimitación Extensiva: Análisis de los datos arrojados en el taller, las entrevistas semiestructuradas realizadas a los diferentes sujetos de investigación y al análisis de algunas fuentes escritas como plan de estudios de ética del ciclo III, talleres de valores diseñados e implementados en el primer semestre de 2015 y algunas actas del comité de convivencia. ▪ Determinación Intertextual: Acogiendo el método discriminativo que busca llegar a establecer coincidencias y contrastes notables entre las referencias, para la formulación de categorías de análisis e interpretación a la luz del problema que motivo la investigación y de los referentes teóricos base de la misma.
--	--

Fuente: Elaboración de la estudiante.

En ese orden de ideas el trabajo de encuentro con la realidad escolar y el respectivo análisis de los hallazgos encontrados se ubicaron en tres momentos claves:

1). La revisión detallada de los datos obtenidos a través del taller, las entrevistas y la exploración documental, luego se prosiguió a establecer relaciones y contrastes entre los testimonios brindados por los diferentes actores educativos, trabajo que se adelantó a través de matrices, lo que dio lugar a la organización y depuración de la información partiendo de la configuración de unas categorías muy generales orientadas por los objetivos y preguntas de investigación, tal como se muestra a continuación.

Ilustración 5. Categorías Orientadoras del Estudio



Fuente: Elaboración de la estudiante.

2). En un segundo momento se establecieron relaciones entre los principales rasgos encontrados para lograr la configuración de unidades de análisis pertinentes para el estudio.

3). Finalmente partiendo de aquellas unidades de análisis o categorías emergentes, se realiza una aproximación de carácter interpretativo, teniendo en cuenta los interrogantes y objetivos

planteados por el estudio, orientados desde una postura crítico-reflexiva a la luz de los postulados teóricos presentados en el cuerpo del documento y nutrido desde los aportes de los sujetos, lo que da lugar a la presentación de unas conclusiones y recomendaciones respecto al estudio.

3.3. Tras las Representaciones de Ética en la Escuela: Revelando los Hallazgos

Abordar un tema como la ética y sus representaciones sociales en el contexto particular del Colegio Gabriel Betancourt Mejía, en un grupo poblacional como el ciclo III, tanto en docentes como padres de familia y estudiantes, permitió a lo largo el ejercicio investigativo evidenciar aspectos que en contraste, vislumbran elementos relacionados con las percepciones que los sujetos han elaborado respecto a ésta categoría, las fuentes que han estructurado dichos constructos, las funciones que le han sido atribuidas a la ética así como las experiencias que progresivamente han constituido dichas representaciones, con matices y características que dan sentido y significación a las prácticas de los actores sociales y que bien vale la pena poner en consideración.

El taller

En este sentido, un instrumento como el taller, implementado para los padres y estudiantes participantes del estudio, arrojó datos muy cercanos en dos aspectos pertinentes en el desarrollo de la investigación: En lo concerniente a los términos con que los agentes educativos asocian la ética y las maneras de abordar como sujetos éticos diversidad de situaciones de su cotidianidad.

Para tal fin, en un primer momento fue utilizada la técnica de asociación libre, adecuada al contexto en particular y de acuerdo con los intereses de la investigación, a partir de un juego de

palabras en parejas, dinamizado en forma de crucigrama y el cual consistió en brindar el espacio a los participantes (padres y estudiantes) de pensar espontáneamente en 5 palabras relacionadas con la ética, discutir las con el compañero de equipo y construirlas con fichas en un tablero de crucigrama. Como ya se mencionó, ésta dinámica se aplicó de igual forma a los docentes con el fin de nutrir los hallazgos y acercar a los maestros a la categoría de estudio previa a las entrevistas semiestructuradas.

Ilustración 6. Juego de palabras



A través de dicho ejercicio se colocaron en evidencia palabras claves para los participantes entre los cuales se mencionaron términos como respeto, valores, amor, compromiso, convivencia y normas como las más reiterativas, además de otros elementos que aunque mencionados desde la individualidad de unos pocos se constituyen en aspectos interesantes en el posterior análisis de la información como lo son la confianza, tolerancia, igualdad, paz, hábitos, entendimiento, entre otros, siendo el respeto la expresión más próxima a las percepciones sobre la ética, con algunas coincidencias en los discursos de los participantes y diversidad de puntos de vista a partir de los cuales los agentes educativos fundamentan sus apreciaciones al respecto.

En este sentido, mientras para los padres de familia, el valor del respeto se encuentra asociado más al deber ser de los muchachos, en lo relacionado con la actitud hacia a sus mayores, la

enseñanza de buenos modales y la obediencia a la autoridad, porque *“hay que fortalecer el respeto desde la obediencia primero a sus padres y lógicamente a sus superiores, a sus profesores, a las figuras de autoridad” (Padre de familia grado sexto); para los educandos el respeto se relaciona con una condición de reciprocidad y de deber, en donde es necesario respetar para ser respetado así como brindar al otro respeto se constituye en punto de partida para estrechar vínculos de amistad y aceptación dentro del grupo “(...) con el respeto y todo eso se pueden abrir las puertas para recibir algo a cambio como la amistad y la confianza del otro” “porque si no hay ética, por lo menos en el respeto lo rechazarían a uno. Por eso hay que respetar para que lo respeten a uno” (Estudiantes grado quinto).*

En contraste, al apreciar los aportes de los docentes mediante ésta técnica se encontró que la mayoría de los docentes refieren que el respeto hace parte del convivir, como un aspecto trascendental para el relacionamiento con el otro, como un principio de valoración y reconocimiento como ser humano con el que se comparten experiencias de vida:

“El respeto a la diferencia si el aceptar que hay alguien que piensa diferente a mí, la tolerancia, yo debo aceptar a la otra persona como es, con sus cualidades con sus defectos, ser tolerante frente a eso que a mí me disgusta me molesta del otro pero que igual yo considero que debe prevalecer como lo positivo”. (Docente área Ed. física)

Ahora bien, el término valores, asociado de forma reiterativa por los participantes al referirse a la ética, se puntualiza como una necesidad inminente en los procesos formativos de los niños y niñas, enfatizando en la familia como el primer potenciador de los valores y la escuela como espacio fortalecedor en tanto escenario de encuentro e interacción con el otro.

“Claro, es en casa donde se forma a los niños en los valores y ustedes aquí en el colegio lo que hacen es reforzarlos todo el tiempo, pero como las familias están tan mal en ese aspecto, toca que la escuela genere estrategias para formar mejor a los niños” (Madre de familia, grado quinto).

En este sentido, es coincidente en los testimonios de los diferentes subgrupos al socializar respecto a la cercanía de este término con la ética, una preocupación constante por las limitantes que en la actualidad se perciben respecto a la vivencia de los valores y los factores que han desdibujado y re direccionado las prácticas de los sujetos, tales como las estructuras variantes de las familias, los medios de comunicación, las condiciones sociales, económicas y culturales a las que se enfrentan los niños y niñas en el contexto en particular donde es muy común el traslado continuo de vivienda, de zona o de ciudad, lo cual genera inevitablemente una sensación de inestabilidad que se evidencia en las formas de percibir la realidad y actuar de los sujetos.

En esta misma línea, un tercer término mencionado mayoritariamente por los educandos y en un menor número por los adultos, hace referencia al amor como un elemento necesario en toda relación humana, “porque si no se recibe amor, uno se siente mal y así mismo empieza a tratar a los demás, y pues eso daña las relaciones y el ambiente donde uno está” (Estudiante de grado sexto), apreciación que generó mayores interrogantes respecto a las aproximaciones de los participantes con la ética, su transcendencia en el interactuar con los otros y la incidencia de padres y docentes en el proceso formativo de los educandos.

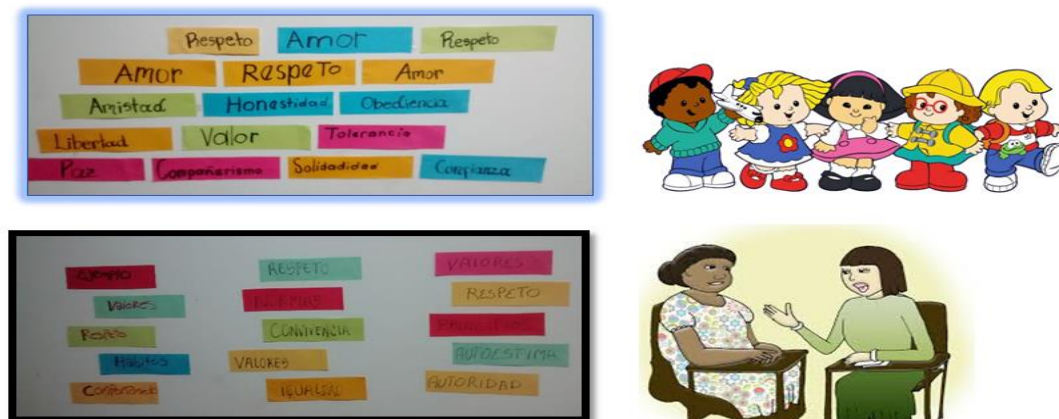
Es así como se genera un espacio de socialización, a través del cual los diferentes grupos de trabajo (estudiantes-padres de familia) tienen la oportunidad de compartir y sustentar las razones por las cuales decidieron construir el crucigrama en torno a la ética, haciendo uso de las palabras que colocaron en consideración. Actividad que enriqueció aún más el taller al permitir vislumbrar

puntos de vista diversos sobre términos poco mencionados pero coyunturales como la libertad, la paz y la igualdad, expuestos por los padres especialmente y cuyos argumentos se encontraron cargados de experiencias de vida y realidades que al traerlas a la reflexión evocaron momentos y personas importantes en la constitución de dichos constructos.

“Yo recuerdo que en mi época era todo más controlado y la libertad era muy medida. Eso en cierta forma me ayudo a formarme sin desenfrenos y ahora sé cómo actuar como buena persona hoy día tanta libertad está echando a perder a los jóvenes” (Madre de Familia grado quinto)” “En mi casa me enseñaron a seguir las normas, a obedecer y respetar a los adultos y eso me parece que me dio buenos fundamentos éticos” (Padre grado sexto)

Los demás términos mencionados y los cuales se encuentran cargados de sentido para los actores sociales posterior a la socialización, hicieron parte de la construcción de un mural en el que tanto padres como estudiantes establecieron una jerarquía entre los niveles de importancia que ellos le otorgan a cada palabra, colocando en la cima las más importantes en relación con la categoría de análisis que orienta el proyecto investigativo, tal como se muestra en la siguiente imagen.

Ilustración 7. Mural Jerarquización de palabras asociadas a la ética



Fuente: trabajo taller con padres

Para culminar el ejercicio propuesto con el taller, y con el fin de profundizar respeto a las visiones, percepciones e ideas expuestas por los participantes, se abrió el espacio para la discusión y el análisis de casos, en un intento por rastrear los puntos de encuentro y tensión evidentes en las formas como son abordadas situaciones cercanas a la cotidianidad en el entorno escolar, relacionadas en el caso de los estudiantes con la violencia entre compañeros, la competitividad, la lucha por el control o el reconocimiento dentro del grupo, así como situaciones dentro de las cuales, como padres de familia se debe asumir una posición ética en el proceso formativo de los niños y niñas, hallándose diversidad de perspectivas que en la mayoría de los casos se asumen en el discurso de una manera y en las prácticas no siempre de manera coherente con lo expuesto, como se hace evidente en los aportes de los estudiantes:

Ilustración 8. Discusión de casos con estudiantes



Fuente: Trabajo taller con estudiantes

Como se vislumbró en los testimonios tanto de los niños y niñas como en el desarrollo de la estrategia con padres de familia, es evidente la brecha existente entre los discursos que circulan en el contexto social en lo referente a la ética y las prácticas que ejercen los sujetos en las situaciones de la cotidianidad. En este sentido, se acude al uso de conceptos relacionados con esta dimensión, con tanta propiedad que se ha vuelto un discurso repetitivo pero poco atravesado por la reflexión y difícilmente traducido de manera coherente en las prácticas.

A continuación se presentan los aportes de los padres de familia en relación con situaciones planteadas desde la cercanía con la realidad que a diario enfrentan los educandos y la proyección de los referentes construidos desde la familia y el entorno escolar, con el fin de contrastar los discursos y las prácticas evidentes en la población estudiantil del Colegio Gabriel Betancourt Mejía en particular.

Tabla 6. Principales rasgos expuestos por los padres de familia en el estudio de casos

SITUACIONES	PREGUNTAS	APORTES DE LOS PARTICIPANTES
CASO 1 Justificación del actuar dentro del contexto social	¿De qué manera se puede fortalecer la formación ética en contextos particularmente difíciles?	-Justificarse culpando a otros. -buscar quedar bien para dar una buena impresión -Se debe controlar y orientar a los niños y jóvenes constantemente evitando que incurran en actos incorrectos. -Las condiciones de vida no pueden ser tomadas para formar equivocadamente a nuestros hijos. - Es importante vincular la labor del hogar, la escuela y la comunidad para brindar bases sólidas en la formación ética del sujeto.
CASO 2 la familia referente en la constitución del sujeto ético	¿Qué aspectos son relevantes en la formación de los niños y niñas en el contexto escolar?	-La familia es el primer grupo responsable de la formación de los hijos, por eso los valores se deben inculcar desde la casa "el niño copia lo que ve". -Formar en respeto, amor, dialogo y puntualidad básicos para el mejoramiento personal. -La familia debe controlar y encaminar a los hijos. -Es un deber de la familia educar a sus hijos para ser personas de bien. -El ambiente familiar repercute en el actuar de los hijos.
CASO 3 Desarrollo de la identidad y fundamentos éticos	¿Cómo formar sujetos críticos y reflexivos en espacios regulados por la norma?	-Es importante que los estudiantes cumplan con las normas establecidas. -Las reglas son importantes tanto en el colegio como en la casa. -A partir del ejemplo se forman buenos hijos con educación para la sociedad.

Fuente: Elaborado por la autora con base en el taller con padres

La experiencia con el taller permitió en el desarrollo de la investigación develar aspectos en torno a la formación ética de los sujetos que entran en contraste con lo que se sabe es adecuado hacer y lo que realmente motiva el actuar de los actores sociales, para quienes es claro, desde lo socialmente aprobado, lo que está bien y lo que no, pero debido a diversidad de dinámicas que se movilizan en el interior del entorno escolar y los presupuestos con los cuales han sido formados los niños desde el hogar, incentivan un actuar más motivado por la satisfacción instantánea e particular de lo que desean y la necesidad de pertenecer a un grupo para ser aceptado, que por un accionar atravesado por la reflexión y la crítica sobre la práctica.

Al respecto, entra en consideración un término que en la escuela en particular se encuentra presente en los discursos de los actores educativos: las normas, relacionadas con la ética, en tanto permiten garantizar un ambiente propicio para la interacción y la convivencia, *“son esas normas mínimas las que debe tener un ser humano para convivir con los demás” (Docente área matemáticas, básica secundaria).* *“Si cumplimos las normas nos formamos mejor y no tenemos problemas con los profesores” (Estudiante grado quinto).* No obstante, visiones que generan nuevos cuestionamientos e incitan la exploración a través de otros instrumentos de indagación, que permitan ampliar los marcos de referencia en torno a los elementos que constituyen toda ésta red de significados y sentidos evidentes en las percepciones de los agentes educativos.

Entrevistas

Es así como las entrevistas semiestructuradas (Ver anexo 6) se posicionaron como una herramienta vital en el reconocimiento y caracterización de las representaciones sociales existentes con respecto a la ética, partiendo de las referencias brindadas por los participantes, sus visiones, saberes, concepciones y actitudes, las cuales permitieron ampliar de manera consistente

los aspectos que se relacionan con el concepto que de ética tienen los sujetos de la investigación en un primer momento, para continuar con elementos que nutran progresivamente los marcos de comprensión a los cuales se pretende llegar en el presente trabajo investigativo.

Ilustración 9. Elementos emergentes en las entrevistas



Fuente: Elaboración de la autora

En esta línea de pensamiento se hallaron diversidad de posicionamientos, puntos de encuentro y perspectivas en los testimonios allegados por los participantes al acercarse a la conceptualización de la ética, la cual es para los estudiantes en su mayoría una serie de valores que se aprenden "es una lista de valores que uno aprende" (Estudiante grado quinto) (...) es el cómo relacionarse, para dar una buena impresión de uno mismo y que la gente te diga ¡guauu! que buenos valores tienes (Estudiante de grado sexto).

Así mismo los padres de familia coinciden en afirmar que éstos se encuentran ligados a los modos de vida que cada sujeto va constituyendo y que se reflejan en la sociedad, por lo cual se asocian con las normas, las cuales permiten una vida armónica en comunidad “la ética está muy ligada al estilo de vida que uno tiene... y lo viene a desarrollar dentro un grupo” (Padre de familia grado sexto). “Es el conjunto de normas, de reglamentos que tiene un ser humano para convivir y relacionarse”. (Madre de familia).

Por su parte, los docentes en su mayoría convienen en situar la ética como un conjunto de normas o principios que deben seguirse para poder construir la convivencia dentro de un grupo social, a partir de la construcción de unos mínimos éticos que la regulen, es decir, “Es como un conjunto de normas para actuar con las cuales debemos ceñirnos todos los ciudadanos. (Docente área educación física, básica secundaria). “Son como esas, normas mínimas que debe tener un ser humano para convivir con los demás” (Docente de matemáticas, básica secundaria).

Asimismo, aunque en menor proporción, los maestros hacen mención a una perspectiva de derechos y deberes dentro de la cual aspectos como a libertad y el compromiso individual y colectivo favorecen la convivencia y deben fundamentar el ejercicio ético, como lo plantea la docente del área de educación física: “Para mi es que cumplimos como tal con las labores de ciudadanía que tenemos, que hacemos uso de nuestra democracia, hacemos uso de nuestra autonomía, hacemos uso de todos nuestros deberes y derechos como ciudadanos. Postura coincidente con la de varios participantes que posicionan la ética como base fundamental para orientar las formas de abordar las diferentes situaciones que se presentan, “(...) la ética debe aplicarse en el diario vivir, en todo, en todos los aspectos, en el hogar, en el trabajo, en la calle, en todo” (Madre de Familia), así:

La ética es formar, preparar, fundamentar esos aspectos o esas condiciones en las que nosotros los seres humanos debemos interactuar de una manera correcta, de una manera adecuada de acuerdo a cada situación que se nos presente en la vida. (Docente, área de español, básica secundaria).

De igual forma, en los testimonios allegados sólo dos docentes relacionan explícitamente el concepto de ética con el ejercicio de fundamentación y reflexión sobre la moral, noción mucho más cercana a la ética cómo saber disciplinar. Aspecto que se corresponde con los postulados de la teoría de las Representaciones Sociales cuando señala que la cantidad y la calidad de la información que presenta un sujeto respecto al objeto de la representación depende en gran medida de la cercanía que tenga con el objeto y el rol que asuma a nivel social, como lo evidencian los aportes de la docente de español y filosofía a afirmar: “La ética para mi es el estudio que se hace acerca de las prácticas, los criterios morales que tiene cada persona. Realmente la ética es el estudio y la reflexión que se hace acerca de la moral”. No obstante, es oportuno anotar que no basta con poseer unas conceptualizaciones elaboradas desde lo estrictamente teórico para que ello se traduzca en las formas de asumir la vida y las relaciones entre los sujetos.

Hasta aquí, es oportuno señalar que en la conversación directa con los sujetos de investigación se percibió en gran parte de ellos, incluyendo a los docentes, vaguedades al brindar una noción correspondiente a la ética, esto pudo apreciarse al tener en cuenta la introducción de los enunciados que por lo general estaban encabezados por palabras como: pues yo creo, yo creería, no sé si será pero yo pienso, no estoy seguro, es como, no sé si estaré equivocada pero para mí es. Esto deja ver que las concepciones que tienen los actores de ética, en su mayoría son inacabadas, lo que deja paso a posibles revisiones, reconstrucciones o reafirmaciones, aspecto relacionado

con la naturaleza de las representaciones sociales, las cuales se caracterizan por ser dinámicas y cambiantes.

Al continuar con el ejercicio de indagación, en relación con los referentes desde los cuales han construido esta conceptualización o representación, se lograron inferir 3 fuentes a partir de las cuales se fundamentan los constructos individuales y colectivos respecto a dicha categoría en un primer plano se encuentra la familia como base fundamental en esa construcción, a través de los primeros procesos de socialización y de transmisión cultural, como lo refiere la docente de matemáticas: “la familia es importante, el entorno familiar, desde allí es donde se empieza a inculcar esos principios, esos valores, que tu más adelante proyectas en cada uno de tus comportamientos”. En segundo lugar las experiencias vividas y los espacios de formación académica: “En los trabajos, encuentros con otras personas y cuando se tiene la posibilidad de estudiar, también básicamente ahí aprende uno a que los derechos de uno terminan cuando empiezan los del otro, entonces es respetar a los demás como yo quisiera que me respetaran. (Madre de familia).

En un tercer nivel, los participantes sitúan la sociedad, como la estructura que determina ciertos preceptos éticos para regular la acción del ser humano, además de los condicionamientos tradicionalmente heredados, especialmente del modelo cristiano, arraigado a las maneras de ser y pensar de varios padres de familia y docentes, quienes afirman: “(...) para mí que he tenido la oportunidad de estudiar la Biblia un poco más a fondo, veo que es como un manual, es una guía que te dice lo que debes y no debes hacer”. (Docente, área matemáticas, básica primaria). “Ante todo pues lo que dicta la palabra de Dios, así fuimos criados y nos convertimos en personas de

bien, la obediencia a la autoridad de nuestros padres, así mismo lo enseñamos a nuestros hijos”. (Madre de familia).

Bien vale la pena señalar un aspecto importante que se evidenció en un grupo reducido de docentes, quienes mencionaron diferentes paradigmas teóricos que les han permitido complementar su formación acerca de la ética, aludiendo aportes de diferentes autores y teóricos filosóficos. Es conveniente precisar que aquellos docentes que refieren fuentes teóricas, son los que, de alguna manera, tienen formación académica en filosofía o ciencias afines: “Yo he indagado un poco acerca del tema de la ética, lo hemos construido a partir de algunos teóricos como Adela Cortina, Apple, Habermas, Mauricio Beuchot y obviamente desde la historia de la filosofía”. (Docente, área de español, filosofía). Afirmación cercana a la del profesor de Religión quien aporta:

Yo considero que los referentes teóricos que han ampliado mi saber vienen dados desde hace unos 500 o 600 años antes de cristo, ya que los socráticos o los primeros filósofos buscaban las habilidades positivas del hombre, ellos se encargaron de estudiar las virtudes, algo que no solo he estudiado sino que trato de inculcar en mis estudiantes [...].

Sin embargo, pese a la diversidad de fuentes expresadas por los docentes y padres de familia, se encontró que los estudiantes son los únicos que mencionan a los amigos como otro referente importante en la construcción de las visiones que tienen de ética, es decir, para ellos el aspecto relacional cobra gran valor a la hora de constituirse como sujetos éticos, como lo evidencian en sus relatos: “A mí me la han enseñado los profesores, entre mis mismos amigos y entre mi familia” o “Pues la ética la he empezado a construir con la amistad, la confianza y el amor con las personas que tengo alrededor”. (Estudiantes grado sexto)

Ahora bien, continuando con la exposición de los elementos presentes en las entrevistas, en relación con aquellos elementos imprescindibles para configurar un actuar ético, los actores manifiestan diversas posturas. Mientras algunos refieren que lo más importante en un actuar ético son los valores como la responsabilidad, vista desde el cumplimiento de los deberes u obligaciones, la obediencia a los padres y a los maestros como autoridades que orientan el actuar de los niños, niñas y jóvenes, también están quienes desde un paradigma cristiano señalan el temor a Dios como un principio que guía el actuar de los seres humanos, visiones muy relacionadas con modelos éticos heterónomos, en los cuales otros dictan la norma de comportamiento que debe ser cumplida. “Lo más importante son esos tres pilares: la parte familiar, la obediencia a sus padres, la relación con ellos, así como la responsabilidad que abarca muchas cosas y el temor a Dios” (Docente, área matemáticas, básica primaria). “son fundamentales los valores morales y pues el temor de Dios, de este modo se estaría trasformando esta sociedad para bien”. (Madre de familia).

Por otra parte, un número considerable de los participantes se inclinan por pensar que el respeto por el otro en sus diferencias y características propias, su valoración y reconocimiento como parte de la comunidad en que se vive es de vital importancia, de ahí que se deba siempre, no solo pensar en el beneficio individual sino en un bienestar común, como lo sugiere en sus apreciaciones la docente de ética e inglés de Básica Primaria:

Para mí el primer elemento indispensable es pensar en los demás, siempre tener en cuenta a los demás porque muchas veces lo que queremos va en contra del beneficio de los demás, entonces siempre decir en pro del beneficio de los demás obviamente también consiguiendo un beneficio propio.

Postura consistente con las afirmaciones de algunos estudiantes para quienes: “tener una conducta ética se necesita valorar a todas las personas y respetarlas”, “actuar en amistad y aceptar que todos somos diferentes pero importantes” (Estudiantes grado quinto).

Así mismo algunos padres de familia refieren que el respeto es un elemento esencial, sin embargo, le otorgan sentidos diferenciales a los expuestos anteriormente:

El respeto, porque si uno empieza a reconocer las figuras de autoridad, primero dentro del hogar, va a tener también ese mismo reconocimiento de las figuras de autoridad o el respeto hacia ellas que se merecen, en el colegio o en las instituciones laborales y hacia los estamentos gubernamentales. (Padre de familia)

Por ultimo están quienes hacen mención a una multiplicidad de valores que se deben cultivar para lograr alcanzar una conducta ética, entre los cuales se encuentran la honestidad, la puntualidad, la tolerancia, la responsabilidad, como lo sugieren los participantes al afirmar: “Si Hablamos de valores, la honestidad, sinceridad, responsabilidad, solidaridad, y el respeto, serían los cinco principales que se me ocurren hacen parte de un ser ético” (Docente, área Ed. Física), “Se necesita amistad, amor, tolerancia, y en sí muchos valores para ser cada día mejor”. (Estudiante, grado quinto).

De acuerdo con las apreciaciones expuestas en cada una de las preguntas abordadas se puede evidenciar que varias de las elaboraciones de niños, docentes y adultos son muy similares y parten de nociones cercanas, lo cual denota la influencia que puede tener el medio y la interacción social en la formación y/o transformación de una representación.

Sin embargo, esta premisa continúa motivando el ejercicio de recolección de información, en este punto de la investigación, en lo relacionado con las prácticas y maneras de configurar

percepciones de lo ético, aspecto ante el cual los actores educativos tienen distintos puntos de vista, y dentro de los cuales se encuentra la educación en el ejemplo como un elemento esencial en las relaciones humanas y sociales. Al respecto algunos participantes coinciden: “Aprendemos cuando vemos buenos tratos entre las personas, para darse cariño, cuando vemos que las personas se respetan, no es necesario que las personas tengan que pelear”. (Estudiante grado sexto), además, “Dando buen ejemplo con mis actos, siendo coherente con lo que digo y lo que hago” (Madre de familia)

Pues desde mi formación yo digo que nosotros debemos de formar y de orientar bajo la imagen de la enseñanza, que quiere decir esto, que si yo digo que debo ser responsable yo soy el primero que debo mostrarle a él que yo soy responsable, si yo digo que soy puntual o que les exijo puntualidad a ellos yo soy el primero que debo estar adelante en eso. (Docente, área religión y ética, básica secundaria).

No obstante, aunque explícitamente no hace referencia a un tipo de ejemplo negativo o positivo, se entiende que los niños, niñas y jóvenes aprenden más fácilmente de lo que ven y viven cotidianamente en sus hogares, su escuela y de su contexto inmediato, aunque estos espacios no proporcionen precisamente los mejores ejemplos, problemática que incentiva cuestionamientos frente a la coherencia entre los discursos que habitualmente padres y docentes formadores ponen en circulación que pero en muchos casos distan significativamente de las prácticas ejercidas en la cotidianidad y a las cuales tienen mayor acceso los educandos.

Otro elemento expresado en especial por docentes y estudiantes y que es reiterativo en las apreciaciones de los actores educativos son las vivencias cotidianas y las relaciones interpersonales como otra manera de aprender y construir la dimensión ética, así, “Me formo en la ética con las experiencias, socializando compartiendo ideas, situaciones, contemplando diferentes culturas. (Estudiante, grado séptimo), “En las actividades en grupo nos ayudamos con

mis amigos, compartiendo”. (Estudiante grado quinto).”En las relaciones con los compañeros se generar conexiones con otras personas con las cuales aprendemos”. (Estudiante grado sexto).

En este sentido, algunos docentes resaltan la importancia del diálogo y la reflexión como ejercicios valiosos en la configuración de sentidos de lo ético en la escuela, si bien es cierto que reconocen que gran parte de la responsabilidad recae en la familia, específicamente en su responsabilidad al inculcar valores morales, normas de conducta y actitudes, manifiestan que es la escuela, en manos de los docentes, la institución llamada a adelantar tareas de reflexión desde la discusión teórica y experiencial, que permita la construcción de posibles miradas acerca de lo que puede entenderse como lo ético y lo no ético, aspecto en el cual el diálogo es primordial como punto de partida en la interacción y la adquisición de experiencias a partir de las cuales se proyecten las acciones, teniendo en cuenta las consecuencias de las mismas y su incidencia en los otros.

Es así como los docentes refieren el uso de las experiencias de vida y cuestiones presentes en el mismo entorno escolar que susciten dificultades en la convivencia o que sean entendidas como problemas, como estrategias para motivar el pensamiento crítico reflexivo a fin de proveer las herramientas fundamentales para el abordaje de situaciones particulares. Es allí donde entonces se hace uso del dialogo, generando escenarios de discusión en los cuales los estudiantes puedan ser escuchados y expresar sus opiniones a través de canales de comunicación asertivos, que permitan que tanto educadores como educandos se constituyan y complementen mutuamente como sujetos éticos:

Desde la misma materia de filosofía yo promuevo mucho la capacidad reflexiva y crítica, la discusión de casos y el intercambio de experiencias, la importancia de que el chico analice sus acciones frente a la sociedad, es decir cómo sus acciones, cómo sus decisiones, cómo su libertad, pues de alguna manera afectan, cómo incide en la sociedad, es decir ¿qué va a hacer usted? (Docente área de español y filosofía, básica secundaria).

Otro recurso utilizado por algunos docentes es la tecnología, como herramienta de la cual se puede sacar partido para acercarse a los lenguajes y dinámicas del estudiantado y así mismo mostrar que esas herramientas pueden tener usos pedagógicos más allá de los que pueda impulsar el mercado, es ver la tecnología al servicio del hombre, entonces se resignifica el uso de esos recursos y se cuestionan algunos usos no muy apropiados que los estudiantes en ocasiones les dan, especialmente a las redes sociales.

En la práctica hacemos uso de la tecnología, con los chicos hacemos videos, documentales acerca de la vida escolar, tratando también de identificar cuáles pueden ser sus roles dentro del colegio, cuáles son sus prácticas, y cuáles de esas prácticas inciden en el entorno estudiantil, cuál es mi papel en la escuela, y eso nos permite igual identificar las principales problemáticas a nivel convivencial, a eso le llamamos la escuela como espacio de vida. (Docente del área español y filosofía, básica secundaria).

En este estadio de la investigación es importante referir dos elementos mencionados por algunos participantes que si bien, no son un número elevado contribuyen significativamente en la elaboración de marcos de comprensión más amplios sobre el objeto de estudio. Estos los constituyen los referentes teóricos, abordados por los docentes cuya formación académica está ligada al campo disciplinar de la ética y una segunda relacionada con la formación cristiana y cuya herramienta central es la Biblia, entendida esta como una guía en la cual se encuentran las orientaciones hacia o que se debe o no hacer, posturas que evidencian prácticas pedagógicas

diversas y formas variadas de asumir la ética y los procesos de formación en relación con la misma.

Ahora bien, al entrar en diálogo con los docentes y padres de familia, respecto a la incidencia de la escuela en la formación ética de los estudiantes, ellos refieren que la tarea de la institución educativa es trascendental, ya que se constituye en un complemento y apoyo a la labor de la familia, en tanto son los maestros quienes poseen la formación profesional y pedagógica para dirigir procesos que beneficien tanto a los estudiantes en todas sus dimensiones como sujetos, como a los padres de familia en la orientación cuando las situaciones particulares así lo requieran:

“(...) el segundo hogar es la escuela y como tal refuerza lo que la familia enseña, para mí es importante por eso estudiar, porque los mismos profesores le ayudan a una a complementar esa enseñanza”, “El colegio es esa segunda puerta después del hogar que se abre para que el niño entre a formarse en valores, en principios (...), básicamente es en esa guía, ese modelo a seguir. En el colegio es donde más se aplica de pronto la ética, porque ya ellos se ven enfrentados a defenderse solitos ante muchas situaciones, entonces empezando por ahí es donde un niño entra a medir que valores morales tiene”. (Padres de familia grado sexto)

En este sentido, es pertinente señalar el reconocimiento que los actores sociales le otorgan a la función social que la escuela desempeña en el ámbito social, los elementos que en ella se estructuran y la construcción de sentidos y significados que a través de la interacción se configuran en los sujetos individuales y colectivos. Es así como los estudiantes desde sus planteamientos expresan “En la casa nos forman en la ética, pero también el colegio es otro lugar donde recibimos enseñanzas, desde las figuras adultas que son los maestros”, además, “la escuela tiene el papel de brindar conocimiento, más para formarnos como personas que de materias, en el colegio los profesores son la parte adulta que nos guían apoyan” (Estudiantes de grado séptimo).

En esta línea de pensamiento, al indagar por los sentidos que se le atribuyen a la ética, los miembros de la comunidad educativa participan de la investigación la relacionan con propósitos sociales de notable importancia, que son marcadamente compartidos y revestidos de cargas valorativas considerablemente positivas. Es así que, entre las funciones que le asignan se encuentran, entre otras, la disposición para una vida plena, la construcción de la convivencia armónica, la realización personal, la transformación de la sociedad y el logro de la paz.

Es así, como la mayoría de los docentes sostienen que la función de la ética radica en buscar y formar seres felices, personas que en sus prácticas proyecten virtudes que los lleven a vivir bien en relación consigo mismos y con los demás “Entonces si yo estoy feliz y actuó bien me voy a sentir más feliz y la ética tendría un gran triunfo. (Docente de las áreas religión y ética, básica secundaria), de igual forma, “yo creo que la importancia de la ética está en enseñamos a convivir, a ser críticos, a actuar bajo unos principios mínimos para vivir tranquilos, así estamos construyendo paz desde la escuela”. (Docente área de español y filosofía, básica secundaria).

En consonancia con lo anterior, posiciones como las de los padres de familia y estudiantes nutren significativamente los elementos que han ido estructurando las representaciones en torno a la función de la ética, en tanto la relacionan con aspectos como el desarrollo de la identidad, la carga valorativa del actuar, la incidencia de las acciones no solo para el sujeto sino en el plano colectivo, lo cual la fundamenta desde las relaciones sociales y el cultivo de los valores como una dimensión capital en la búsqueda y configuración del sujeto ético. “La ética es importante para formarse como una buena persona, tener amigos y establecer una buena relación con sus amigos, familia o profesores”, de igual forma, “para tener modales y ser respetuosos porque sería inútil un

mundo con personas egoístas, groseras y envidiosas, no, en este mundo debe haber paz.

(Estudiantes grado sexto).

Una discrepancia importante sobre este particular, tiene que ver con otra visión compartida principalmente por los estudiantes, al asociar los comportamientos éticos como obligatorios para evitarse problemas con los adultos, sean padres o profesores, lo que deja ver un perfil íntimamente relacionado con éticas heterónomas, pues en esas elaboraciones, se actúa “correctamente” para evitar una sanción o quedar bien ante otros, por lo general adultos que ejercen autoridad directa sobre los menores.

Al respecto, los estudiantes afirman: “(...) para no actuar mal, en una situación que uno este así como comprometido, porque o si no uno se puede meter en un problema con los papás o en el colegio” (Estudiante grado sexto), además “Porque uno puede perder a sus amigos, tener problemas con su familia o con los profesores si no cumple las normas”. (Estudiante grado quinto).

Por último, padres y docentes expresan enfáticamente que la formación ética debe buscar su lugar en la escuela, pues en tiempos actuales ha perdido relevancia, se ha dejado relegada en el afán de cumplir más con contenidos académicos, asimismo los docentes reconocen tímidamente los vacíos que tienen para hacerse cargo de la formación ética de sus estudiantes, lo que se interpreta como un primer paso hacia la construcción de nuevos caminos que permitan lograr avances ante la dificultades presentes.

En este sentido, apreciaciones como las de la docente de ética e inglés de básica primaria, motivan el ejercicio reflexivo desde los docentes al señalar:

Siempre en la escuela se piensa que la ética viene dentro de los estudiantes y no hay que trabajarla y es al contrario, yo creo que hoy en día la ética es lo que más se debería trabajar porque de allí parte para la convivencia, de nada nos sirve tener profesionales que no son éticos, personas que no son éticas. En el currículo yo creo que la ética debería ser una materia transversal, todas las materias deben tener una carga ética.

De igual forma, surgen cuestionamientos en torno a los referentes conceptuales que orientan las prácticas pedagógicas en los diversos contextos educativos, ya que “carecemos de un horizonte claro sobre hacia dónde vamos con la ética en los colegios, de eso carecemos”. Además “hay que ser conscientes que si vamos a enseñar en el colegio esa capacidad crítica a los chicos, pues también carecemos de preparación, pues hay maestros que no tienen esa formación”, como lo señala la docente del área español y filosofía, básica secundaria.

Los elementos anteriormente expuestos han permitido reconocer a través del trabajo de campo, aquellas elaboraciones y rasgos más representativos en relación con los constructos alrededor de la ética, las fuentes y propósitos que orientan las prácticas en el contexto, así como los sentidos que se entretajan a la luz de las relaciones establecidas entre los sujetos y que van configurando realidades en la comunidad educativa del Colegio Distrital Gabriel Betancourt Mejía, sede B, ciclo III.

Revisión Documental

Para el desarrollo de la investigación se revisaron los planes de estudio del área de ética tanto de primaria como de secundaria y los talleres programados desde el proyecto transversal de ética y valores, del periodo 01 (primer semestre) del 2015. Se encontró así que para los grados de bachillerato existe una malla curricular y un plan de estudios articulados. Estos documentos contienen los propósitos claros para el área en cada grado, y contenidos y acciones pedagógicas

relacionadas con los procesos que se pretenden llevar a cabo con los estudiantes. Es fundamental señalar que se contemplan aspectos trascendentales de las realidades presentes en los contextos cercanos, locales y nacionales, así como también se busca integrar a los programas de cada nivel y por periodos temáticos que respondan a las necesidades de la comunidad estudiantil o que puedan ser de interés para los estudiantes.

Particularmente en lo referente a los ejes temáticos se evidencia que existen contenidos teóricos relacionados con el devenir histórico de la ética y la moral, la discrepancia entre modelos éticos, la conceptualización y análisis de aspectos como la autonomía, la objetividad, la subjetividad, los cambios en la adolescencia, la axiología, la identidad, la libertad, entre otros. En cuanto al manejo metodológico el plan contempla discusiones teóricas, el desarrollo de conversatorios, las representaciones artísticas desde lo gráfico, la expresión corporal, la elaboración de carteles, frisos, afiches, escritos, consultas, entre otras actividades.

Ahora bien, es necesario señalar que estos planes de estudio han sido diseñados sólo por el docente que tiene formación académica en el área de filosofía, quien paradójicamente no orienta el área en mención, debido a la organización curricular por intensidad horaria, que obliga a distribuir las horas de ética entre los docentes cuya carga académica no está completa y los cuales no poseen formación profesional puntual en el área, tal como lo refiere la docente de matemáticas quien orienta la asignatura de ética en los grados sextos:

A mí me correspondió este año ética porque me sobraban horas, pero honestamente yo trabajo con lo que yo pienso que a los muchachos les interesa, con películas, videos, lecturas y actividades que ellos hacen a partir de esos elementos para tener de donde evaluarles. Pero en sí, no hay plan de estudio, o a mí no me entregaron nada. (Docente, área matemáticas, básica secundaria).

Desde lo anterior se infiere que los planes curriculares diseñados, muchas veces quedan sólo en el papel, pues no son compartidos, ni discutidos entre los profesores a los que les corresponde cada año orientar el área de ética y valores, por tanto el trabajo de aula se corresponde más con la visión que cada docente tenga de lo que debería ser la formación de esta área, desde sus propios saberes y visiones y desde la espontaneidad y más orientados por la necesidad de presentar una valoración al final de cada periodo, lo que es reconocido por algunos profesores cuando afirman que:

Todavía estamos muy anclados a la educación tradicional, a repetir y uno se enfoca más en la nota y estamos todos angustiados por de donde vamos a sacar una nota porque la angustia es la nota, de donde yo la saco, para que cuando el padre de familia venga y me haga el reclamo, yo tenga las evidencias suficientes para poder demostrar que ese niño es aplicado o no. Pero no nos fijamos realmente en el peso del aprendizaje significativo que es lo que realmente debería pesar, que si el niño cuando llegó acá aprendió, o no. Estamos preocupadísimos es por la nota y la nota nos mueve muchísimo, entonces por ahí difícil. (Docente área Ed. Física).

Es importante anotar que para los niveles de básica primaria, el documento de malla curricular es el único sustento sistematizado base para direccionar las prácticas pedagógicas; ésta malla solamente enuncia un objetivo a lograr y unos valores a trabajar en cada periodo. Sólo a partir del diálogo con la docente que orienta el área en los niveles de primaria fue posible conocer que se trabaja bajo ciertas acciones pedagógicas, así lo describe ella:

En mis clases siempre trato de hacer las actividades muy dinámicas, contextualizadas, dependiendo del valor que se esté trabajando, utilizo noticias para ver como en nuestro país se cumple ese valor. Por ejemplo, lo que utilizo son situaciones de la vida cotidiana, y en cuanto a materiales se trata de hacer lo más didáctico posible; se hacen carteleras, siempre se socializa el trabajo que se hace, como es algo subjetivo siempre se trata de socializar para que los estudiantes se comprendan y vean el punto de vista que tienen los demás, también utilizo un libro que se llama Los Valores donde está el concepto del valor y aparte hay lecturas, entonces desde la ética es un pretexto para trabajar comprensión de lectura, entonces desde las lecturas se realizan preguntas generadoras de reflexión y aparte de comprensión de lectura y para que ellos den opiniones y aprendan a argumentar. (Docente básica primaria).

Vale anotar que esto no se encuentra consignado en ningún documento, es decir en primaria se carece de un plan de estudios articulado y pensado por el colectivo de docentes para el desarrollo del área, por tanto el trabajo de aula resulta de la planeación personal de cada maestro al que le corresponda la carga académica de ética en el año.

Lo expuesto hasta este punto deja ver como el área de ética y valores a nivel curricular no es tomada con la suficiente importancia. Tal vez por representar una intensidad horaria mínima (1 hora semanal), que cualquier docente puede asumir, se ve como una asignatura de poca trascendencia, o por lo menos así lo manifiestan los mismos docentes al afirmar que:

A nivel de las prácticas pedagógicas, la formación en ética y valores se ha convertido como en la materia que simplemente se devenga, se ha convertido en la materia de relleno. (Docente básica primaria).

Esto fue recalcado por otro docente cuando explicó que:

Hoy en día desafortunadamente la ética se ha tendido a dejar en un segundo plano, está la prueba en las instituciones públicas y privadas, que la cátedra de ética la dicta cualquier docente sin un diseño previo, sin ninguna intención. A las instituciones no les importa ese tipo de valores, ese tipo de acciones positivas que deben tener las personas y se deja en un segundo plano. (Docente básica secundaria).

Con respecto al proyecto transversal de ética y valores, éste ha sido liderado tanto en la construcción del documento base como en la ejecución pedagógica por el docente de filosofía (quien es el profesor de religión) y a diferencia de los planes de estudio este proyecto si se constituye como un trabajo logrado por un equipo de docentes, quienes de manera voluntaria y comprometida, guiados por la necesidad de aportar directamente al área en cuestión, intentan darle relevancia a la ética y a los valores como fundamentos del logro de la convivencia social. El proyecto de valores parte de la concepción de que los estudiantes viven una notoria carencia de valores, lo cual se ve reflejado en su forma de pensar y por ende en su comportamiento. En ese

sentido se pretende retornar a la discusión y reflexión sobre los valores, para hacerlos prácticos en el día a día de la escuela, entendiendo esta última como un espacio humanizado que recrea, dinamiza y perpetua los saberes sociales, dando paso a la configuración de sentidos de vida e identidad a los educandos. No obstante, pese a intentar involucrar los saberes de los escolares y entablar diálogo con ellos desde diferentes lenguajes, se termina por volver a lo ético como un tipo de saber teórico que ya tienen unos contenidos fijos y que basta con recordarlos y repetirlos.

Desde lo anterior y a partir de las afirmaciones de docentes y padres de familia ya presentadas, se puede ver que, por lo general en las visiones de los adultos, el estudiante es quien no tiene valores, quien está vacío, y por ello, de alguna manera, hay que proveerlo de aquello que carece, es decir que en algunas de estas manifestaciones de docentes y padres de familia, se desconocen las elaboraciones subjetivas continuas de los niños, niñas y jóvenes, que les van permitiendo constituirse en sujetos éticos, desde su percepción personal, hasta su forma de actuar en los contextos social, familiar y escolar.

Se observa también que el proyecto escolar se sustenta en un principio esencial que es el respeto y cómo desde su ejercicio pueden crearse relaciones humanas armónicas. Resalta en la justificación que han de adelantarse tareas en el Colegio para empezar a reconocer los valores, pero sobre todo para ponerlos en práctica, así mismo recalca la importancia de involucrar a la familia en esta tarea ya que con frecuencia se desentiende de la formación académica y axiológica de los hijos, sin embargo en el documento no se define las estrategias para tal fin. Asimismo, plantea la realización de una serie de talleres en donde se trabaje mes a mes un valor o una consigna que pueda irse convirtiendo en hábito, esto se diseña a partir de una metodología variada que hace uso de diferentes lenguajes como la expresión corporal, el dibujo, las

manualidades para acercar a los estudiantes a la discusión y a la reflexión sobre el tema. Es importante mencionar que se tienen en cuenta las edades y las características de los estudiantes de acuerdo con los grados, y que se le entrega previamente la guía del taller a los docentes responsables de implementarlo. Los talleres propuestos para el primer semestre de 2015 se presentan a continuación

Tabla 7. Cronograma de Talleres Proyecto Transversal de Ética y Valores.

Mes	Valor	Actividad Central	Responsables
Febrero	El saludo nos acerca	Elaborar carteles y afiches, presentación pantomima	Director de grupo
Marzo	Agradecer nos hace entusiastas y optimistas	Elaborar separadores de libros y postales	Director de grupo
Abril	Pedir el favor nos hace más corteses	Elaborar propaganda	Docente de turno
Mayo	No hagas a otro lo que no quieras que te hagan a ti	Análisis de videos	Docentes de turno
Junio	Lo que el amor hace él mismo lo excusa	Elaborar collage	Director de grupo

Fuente: Elaboración de la estudiante.

Es pertinente mencionar que este proyecto, lo que ha pretendido es ir institucionalizando un espacio pedagógico a través de direcciones de grupo mensuales, sin embargo esto ha estado atravesado por múltiples tensiones, entre las cuales se cuentan apatía por parte de algunos compañeros docentes que no le encuentran importancia al no compartir las lógicas que sustentan las actividades propuestas, así mismo la falta de tiempo por la premura de cumplir con los calendarios académicos y los objetivos en las otras áreas o cronogramas y la falta de recursos materiales para su realización. Por lo tanto, en el primer semestre de 2015 no se dio cumplimiento sino a dos de las sesiones programadas, aspecto que puede incidir negativamente en la motivación de los docentes que lideran y en la lectura que los mismos estudiantes puedan hacer del proceso, pues empiezan a restarle importancia a las actividades al ver que son

esporádicas y no tienen mayor relevancia, es decir, se cae en el activismo frecuente de la escuela, lo que sin duda va alimentando y configurando visiones y representaciones sobre lo ético para los sujetos.

En este sentido, cobra importancia el explorar otras fuentes documentales que permitan al proyecto investigativo en desarrollo, ampliar los marcos de comprensión que circundan los procesos formativos en torno a la ética y ponen en evidencia las prácticas llevadas a cabo desde los estamentos institucionales para el abordaje de las situaciones de difícil manejo a nivel convivencial. Por tal razón se emprende la lectura e indagación de las actas emitidas por el comité de convivencia, grupo conformado por miembros de la comunidad educativa (padres, estudiantes, docentes y administrativos) y cuya función es “prevenir, analizar y propender por un manejo adecuado de los conflictos que se presentan dentro y fuera del colegio” (Pacto de convivencia institucional 2014, Pág. 42).

Dentro de los hallazgos más significativos se encontró el proceso a partir del cual se realiza el seguimiento de los estudiantes cuyas faltas son reiterativas y dificultan un ambiente de aprendizaje armónico, sustentado en el Pacto de Convivencia dentro del cual se encuentra el debido proceso, instrumento garante de los derechos de los estudiantes. Al respecto se constituyen en elementos esenciales para la remisión de un estudiante a dicho comité las anotaciones realizadas en el observador del estudiante, el seguimiento realizado desde la orientación escolar, los soportes de citación a padres de familia, además de los descargos presentados en caso de ser requerido ya sea desde la coordinación o la orientación.

Las problemáticas más frecuentes en el contexto escolar en particular y que han sido abordadas por el comité de acuerdo con los documentos de registro son:

- Agresión verbal, física, psicológica y a través de las redes sociales entre pares escolares
- Faltas de respeto continuas a docentes y demás miembros de la comunidad educativa
- Riñas dentro y fuera del plantel educativo
- Distribución y consumo de sustancias psicoactivas

En relación con las situaciones anteriormente expuestas, se pudo evidenciar unanimidad en los posicionamientos éticos de directivas, docentes y padres de familia para el abordaje de cada uno de los casos, encaminados a la reflexión conjunta con padres y estudiantes remitidos en un primer momento, para posteriormente implementar estrategias ligadas a la retroalimentación pedagógica y en los casos más graves con sanciones más fuertes que van desde la suspensión por dos o tres días con acompañamiento y compromiso de los padres hasta la cancelación de la matrícula por parte del rector cuando las acciones del estudiante han deteriorado de manera significativa sus relaciones y procesos escolares dentro de la institución.

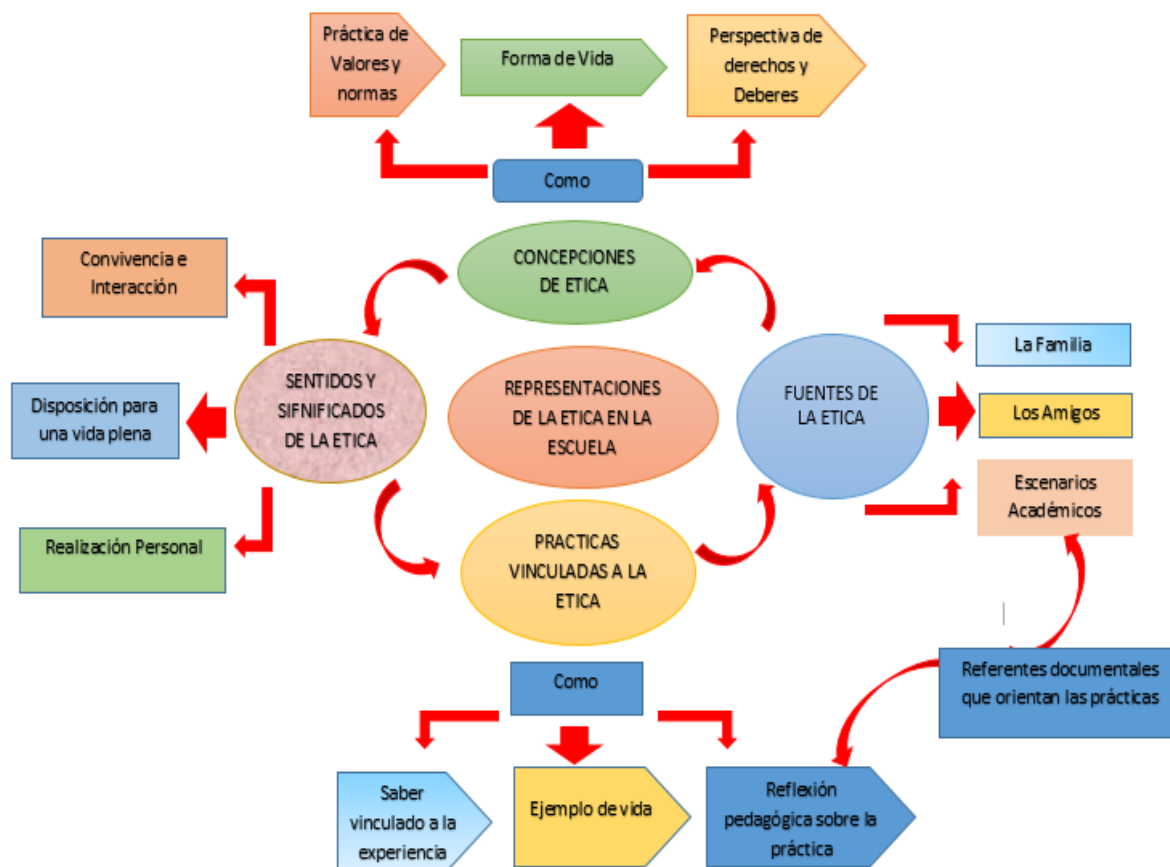
Al respecto, se puede percibir una preocupación constante por parte de los miembros de este estamento en la prevención de situaciones de conflicto y manejo adecuado de la convivencia en la sede B en particular, evidente en el seguimiento minucioso de los casos remitidos, los procesos llevados a cabo desde la orientación escolar y los canales de comunicación establecidos con el núcleo familiar, estrategia que desafortunadamente ha permitido percibir la poca presencia de los padres y aún más el poco nivel de orientación oportuna y pertinente de los mismos en las prácticas de los niños y jóvenes, quienes aparentemente ya no tienen control de sus padres, como se dejar ver en los testimonios de los docentes del comité en conversaciones informales.

Dichas problemáticas se han venido disminuyendo con la intervención oportuna de los docentes y otras instancias formativas en la institución, sin embargo, el desafío es alto dado el poco apoyo familiar, los valores que se han fundamentado en el seno del hogar, la mala influencia de agentes externos al sujeto y la falta de autonomía, indispensable en el posicionamiento y manejo de la libertad, elementos trascendentales en la constitución del sujeto ético.

Vale la pena mencionar que se están haciendo esfuerzos importantes desde este equipo de trabajo en lo referente a la prevención de situaciones problemáticas relacionadas con el manejo de la violencia, el auto-cuidado, el reconocimiento del otro y la asunción de la libertad responsable, así como la propuesta de estrategias pedagógicas que buscan la reflexión crítica y cambios en las maneras de proceder de los niños y jóvenes, cuyos intereses no son siempre coherentes con los procesos de formación en torno a la ética y los elementos que en ella se encuentran contemplados.

Después del recorrido adelantado desde un nivel descriptivo, se llega a un segundo nivel que consistió en el análisis de la información obtenida en clave, de las categorías generales presentadas en el momento anterior, y que dieron lugar a una serie de elementos emergentes y redes de significación derivadas del universo discursivo de los sujetos participantes de la investigación, las cuales se presentan a continuación.

Ilustración 10. Categorías y elementos subyacentes



Fuente: Elaboración de la estudiante.

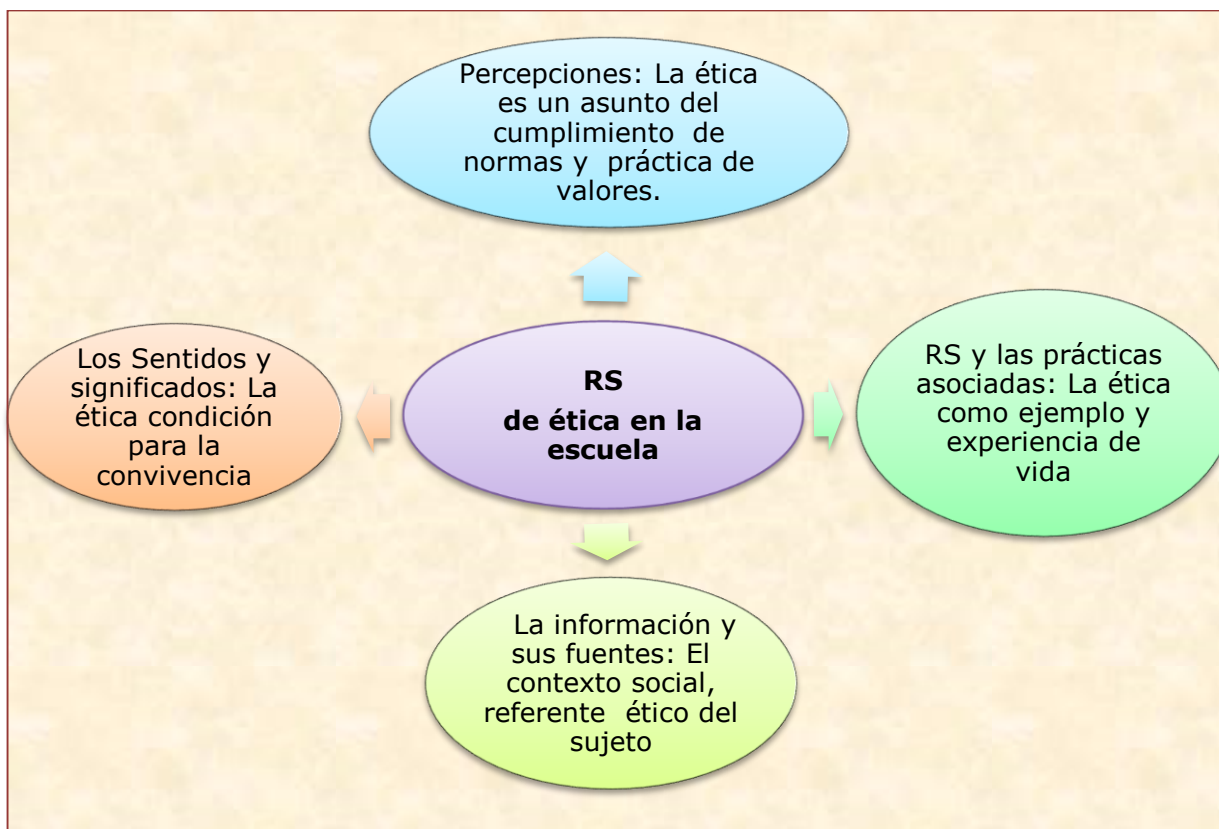
Las categorías hasta aquí abordadas y los elementos que las componen se presentan como reconocimiento de todas aquellas elaboraciones que los sujetos individuales y colectivos han expresado y que han sido construidas desde ejercicios subjetivos e intersubjetivos. Sin embargo, no todas esas construcciones poseen el mismo nivel jerárquico, ni la misma notoriedad en los testimonios producidos por los sujetos, por lo tanto, precisar las representaciones que ellos tienen

de ética requiere contemplar aquellos elementos, perspectivas, nociones, creencias más comunes o reiteradas por esta población, sin desconocer las visiones menos arraigadas, las cuales sin lugar a dudas inciden en alguna medida en las formas de actuar y relacionarse de las personas dentro del contexto comunitario particular.

Por lo tanto, es fundamental recordar que de acuerdo con los postulados teóricos de las representaciones sociales, los campos representacionales son aquellas piezas más constantes y sólidas a las que se puede acceder a través del análisis de contenido de los discursos producidos por los sujetos, y que integran tanto información como creencias, interpretaciones, explicaciones y actitudes frente a un objeto particular, en este caso la ética. Por lo anterior cabe decir que las representaciones sociales de ética de la comunidad educativa participe del estudio se movilizan entre aquellas más estables y ampliamente compartidas y las que son validadas por un grupo más reducido de la muestra, pero que de igual forma pueden tener incidencias importantes en la configuración de realidades desde lo educativo y lo relacional en la vida cotidiana del colegio Gabriel Betancourt Mejía, sede B, Ciclo III.

Después de esta pequeña acotación, se presenta la interpretación de los resultados, teniendo en cuenta los principales ejes deducidos de las referencias brindadas por los diferentes actores educativos a partir de las tres técnicas de recolección de información aplicadas, y que permitieron evidenciar el marco de representación que los niños, niñas, jóvenes, padres de familia y docentes del colegio Gabriel Betancourt mejía, sede B, han construido sobre la ética y los cuales se articulan alrededor de cuatro grandes ejes ilustrados a continuación:

Ilustración 11. Categorías de Análisis/ Campos de representación de la ética y sus dimensiones



Fuente: Elaboración de la estudiante.

CAPITULO IV

4. Interpretación de Resultados: Develando y Resinificando Representaciones y Sentidos de lo Ético en la Escuela.

4.1. Percepciones: La ética es un asunto del cumplimiento de normas y la práctica de valores.

Este campo representacional de la ética, que desde la indagación con la población participante del estudio se consideró como el más sólido, está cimentado en una inquietud constante por cultivar y mantener en circulación valores humanos, como aquellos componentes desde los cuales se constituye un sujeto capaz de convivir y orientar su comportamiento ético en los diferentes espacios de interacción. En ese orden de ideas se encontraron argumentos como:

Porque son los principios que permiten guiar nuestro quehacer y que a la vez nos permiten realizarnos como seres humanos dignos. También los valores son una necesidad que el hombre debe cultivar con el fin de vivir en sana convivencia. Los valores en sí se tornan en pensamientos, ideas y en comportamientos que llevan al hombre a vivir en comunidad y es a la vez la base para las buenas relaciones humanas. (Docente de religión y ética, básica secundaria).

En relación con lo anterior y desde lo expuesto por los diferentes actores educativos se logra inferir que las informaciones y percepciones que se tienen sobre los valores en relación con la ética, al ser productos simbólicos y a la vez procesos histórico culturales (Jodelet, 2000;

Moscovici, 1979) obedecen a perspectivas de diferente orden. Por un lado se encuentra la tradición más conservadora, en la que los buenos modales y costumbres decían mucho de la persona, es así como la familia y la escuela, desde un paradigma confesional católico, se esmeraban por transmitirlos inculcarlos (Botero, 2005), esto es fácilmente perceptible en los testimonios producidos por los participantes, principalmente por los padres de familia, quienes refieren que “En cuanto a la ética abarcan muchas cosas, desde la formación familiar y la escuela lo refuerza, el respeto y la obediencia, eso se refleja socialmente” (Padre de familia).

En este sentido, es claro que históricamente se han configurado representaciones y por ende prácticas educativas enmarcadas en un sistema regulador, que lejos de proveer a los actores sociales de las herramientas necesarias para su configuración como sujetos éticos, capaces de autodeterminarse y reflexionar de manera crítica sobre su actuar, han perpetuado mecanismos de adoctrinamiento y control social mediante procesos que responden esencialmente a intereses particulares de agentes externos, entre los cuales están la iglesia, el estado, el sistema económico, entre otros. No obstante, es importante valorar las expresiones de preocupación frente a la problemática actual a nivel social y la disposición de algunos agentes educativos por querer contribuir en procesos formativos que promuevan nuevas formas de entender lo ético y su incidencia en la convivencia, desde la configuración de personas cuyas prácticas redunden en el beneficio individual y colectivo en tanto “una persona que tenga valores humanos tiene la capacidad de vivir mejor, respetando su entorno y a todas las personas que se encuentran a su alrededor” (Madre de familia).

Sin embargo y considerando que la ética consiste fundamentalmente en un saber de carácter práctico que se sustenta en los modos de vida de las personas, todos aquellos pensamientos y

discursos que se acogen no se traducen en acciones concretas resultan insuficientes a la hora de afrontar las complejas realidades a las que se enfrentan los sujetos en su diario vivir.

Por otra parte, el ejercicio investigativo permitió evidenciar la importancia que tienen los valores como aspectos capitales en la interacción con el otro. Aunque los niños y jóvenes no siempre hacen mención a los mismos fines que los adultos, si perciben los valores como aquellos elementos que les permiten desarrollar procesos de identidad y reconocimiento entre sus compañeros, afecto o buen trato, es decir que los valores, para ellos, se construyen desde lo relacional y “sirven para conseguir algo de una persona, acercarse como a la amistad, para conseguir amor o respeto. (Estudiante grado quinto).

Estas referencias dejan ver que muchas veces se busca actuar éticamente por el logro de unos fines, que pueden variar de acuerdo con las aspiraciones de las personas, sus condiciones de vida, su posición en la sociedad, entre otras. Desde este análisis puede verse que existe en las representaciones de ética de estos actores una considerable proximidad a nociones de la ética más cercanas a contenidos que se deben aplicar y que no obedecen en primera instancia a una decisión única del sujeto, sino que son construcciones externas que en la interacción y la transmisión cultural se van adquiriendo y perfeccionando.

Asimismo en los testimonios recogidos y analizados se destacó el perfil disciplinar que se vincula al conocimiento y la comprensión de la ética, apreciaciones otorgadas básicamente por los docentes, tal como se evidencia en el siguiente testimonio: “La ética para mi es el estudio que se hace acerca de las prácticas, los criterios morales que tiene cada persona”, sin embargo dichas visiones no cobijan al grueso de la población participe en la investigación.

En contraste se pudo evidenciar que los niños, niñas y jóvenes relacionan la ética más desde lo emocional, en ese sentido apuntan: “La ética la usamos, por ejemplo cuando una persona necesita amor, uno la puede ayudar, ¡consolar!” (Estudiante grado quinto), también “Desde el respeto pues para que digamos la gente se la lleve bien con uno y el amor porque casi todo el mundo lo necesita”. (Estudiante grado sexto).

Aunado a lo anterior, se considera que bajo los discursos producidos por los participantes hay inquietudes más de fondo, que tienen que ver directamente con la preocupación por las situaciones sociales difíciles que se afrontan hoy en día, preocupación que hace parte fundamental de la configuración de sentidos éticos, ya que como dice Maturana (1998), “se entiende que sólo si existe preocupación por las consecuencias que trae cierto actuar, hay preocupación ética.” Tal connotación presenta una disyuntiva al compararla con la falta de sensibilidad que se da hoy ante el dolor ajeno, de la falta de sentido de humanidad frente a las complejas circunstancias de vida del otro, ya que por cerca que este, con frecuencia no se le visibiliza, no se le reconoce como parte del mismo mundo, esto se evidencia claramente al ver que:

Se ha perdido mucho el amor hacia los demás, hacia la persona que sufre, hacia la persona que está necesitada, hacia la persona que es violentada, hacia la persona que pasa cualquier tipo de necesidad, entonces nos hemos vuelto como si nos hubieran aplicado un antídoto que no nos permite ver la necesidad que tiene el otro, o sea nos hemos vuelto como inmunes al dolor de los demás. (Madre de familia).

Estas apreciaciones se relacionan con el hecho que se han naturalizado fenómenos sociales que van en total contradicción con los elementos que le aportan a la convivencia social, tales como la guerra, la barbarie, la indiferencia ante el sufrimiento del otro y la lucha continua por

alcanzar intereses personales aún a costa de la invisibilización del otro; elementos continuamente proyectados en el entorno escolar y los cuales se han vuelto parte constitutiva de los ambientes en que los niños están creciendo y elaborando sus representaciones del mundo.

En este sentido, dichas realidades, analizadas desde una perspectiva de pensamiento complejo Morín (2001), dejan ver que las contradicciones hacen parte de la condición propiamente humana, aquellas tensiones que siempre van a surgir pero que es necesario interrogar con frecuencia para dinamizar la comprensión entre personas, generaciones, comunidades y culturas. Entonces, se evidencia que el asunto de lo ético no sólo obedece a la enunciación de un sin número de valores o a la prescripción de un conjunto de normas sino que trasciende a la experiencia vivida del sujeto, a sus sentimientos y demás aspectos empíricos que hay que tener en cuenta para la formación ética de los niños, niñas y jóvenes del Colegio Distrital Gabriel Betancourt Mejía, ya que en últimas es en la cotidianidad, con sus carencias, dolores, conquistas, incertidumbres, anhelos y frustraciones que se forma el ser humano.

Es entonces cuando se pone en relieve, desde la teoría de las RS que los sujetos cuentan con esa importante capacidad de “re-presentar un ser, una cualidad, a la conciencia, es decir, las presenta una vez más, las actualiza a pesar de su ausencia y aun de su no existencia eventual [...] consiste entonces en “reconstituirlo, retocarlo, cambiarle el texto” (Moscovici, 1979, pp. 38-39), y es justamente en ese carácter dinámico de las representaciones el que permite revisarlas y problematizarlas como parte esencial de los procesos educativos, mas aun cuando ellos reclaman otros modos de pensar en la búsqueda de maneras diferentes de actuar y convivir.

De otra parte, profundizando en las ideas que se asocian directamente con la ética, el término valores para los participantes se refiere tan sólo al cúmulo de elementos que le permiten a la persona actuar de manera apropiada para ser aceptada por sus congéneres, como un buen ser humano y compartir en comunidad. Entonces, se evidencia que existe una jerarquía entre los valores enunciados, siendo los más reiterativos en los discursos el respeto y el amor. Sin embargo vale la pena hacer mención de las distancias que se encontraron en las maneras de entender estos valores por parte de los participantes de la investigación. Es así como para la mayoría de docentes el respeto alude a una condición necesaria para el reconocimiento de los otros:

yo parto de la postura de que más que enseñarle a respetar la diferencia, hay que permitirle a la persona construya la importancia de respetar al otro, entonces hay que reconocer que el otro, el que está allá al frente mío es también un ser humano y tiene los mismos derechos que yo tengo. (Docente de Humanidades y ética).

Los padres de familia en su visión de respeto se alejan un poco de lo planteado anteriormente, para estos actores en particular, el respeto es importante porque:

Hace a nuestros hijos mejores personas, que sepan comportarse y valorar, sabiendo el respeto hacia los maestros y demás” (Padre de familia), “Porque si no hay respeto no hay una buena enseñanza, una tiene que enseñarlos bien”. (Madre de familia).

Culturalmente, para algunos de los padres y maestros, el respeto va enfocado hacia la autoridad que tienen ellos u otros adultos sobre los menores de edad, preceptos fundamentados en la tradición cristiana base de la formación de las generaciones precedentes. Al respecto se señalan los planteamientos de Botero (2005) quien sostiene que: “A través del comportamiento disciplinario se infundieron valores como el respeto, la formalidad y el trato deferente hacia los mayores y la autoridad” (p.3). Cabe señalar que este tipo de respuestas se obtuvo de padres mayores y en la mayoría de los casos con niveles de formación básicos. Aquellos padres que

recibieron formación de tipo universitario se acercaban más a los discursos expresado por el profesorado, lo que da paso a pensar en las implicaciones que los procesos de educación académica tienen en la formación y la transformación de representaciones sociales. No obstante, no siempre la claridad discursiva con que se expresan posturas frente a la realidad se traduce en prácticas sociales coherentes con la misma.

Otra manera de entender lo ético es la referida por la mayor parte de los estudiantes y algunos padres y docentes, postura enmarcada más en un modelo de normas y deberes que supone obligatorio cumplimiento y que permea significativamente la lógica actual de la escuela, lo que se evidencia en los documentos como los manuales de convivencia, bajo los cuales se estipulan derechos y deberes, así como faltas y sanciones para regular la vida institucional, pero que no promueven acciones encaminadas a la apropiación consciente y reflexiva de unos mínimos ineludibles para la convivencia. En consecuencia, los estudiantes y otros actores relaciona su actuar ético con las sanciones que pueda tener una conducta o la consecución de un fin, en este caso obtener reconocimiento afecto, amistad. En otras palabras, se actúa éticamente pensando en las consecuencias que para sí mismo puede acarrear una acción (recompensa o castigo), “Porque uno tiene que respetar a los demás para que lo respeten a uno, para uno también recibir el respeto de los otros” (Estudiante, grado sexto) y “Si yo tengo valores arraigados en mí, yo voy a ser feliz porque voy a evitar mil disgustos con las personas, voy a evitar de pronto hacer cosas indebidas y que después yo vaya a sufrir las consecuencias. (Docente básica primaria).

Con respecto al valor del amor, pese a que en un primer momento, desde la primera técnica utilizada para la recolección de datos, sólo los estudiantes fueron los que la refirieron, luego en el conversar directo con padres de familia y docentes también fue emergiendo, constituyéndose

dentro del universo discursivo en un elemento muy reiterado. Esto coincide con lo que plantea Matura (1997) quien dice que: “Todos los valores tienen que ver con el amor y son expresiones de la armonía social, pues lo social se funda en el amor” (p.264). Para los estudiantes, el amor parece darse efectivamente entre pares, como un principio que es base fundamental para lo social, esto puede deberse a que en su interacción cotidiana, el relacionarse con sus pares supone menor desequilibrio de poder, más libertad y confianza. Es en ese relacionarse sin exigencias ni dominación en el que se construye la convivencia social, la conciencia de la existencia del otro como legítimo e igual en la diferencia. Así mismo se establece relación con los postulados de Morín (2006) cuando señala que “[...] hay necesidad vital, social y ética de la amistad, del afecto, del amor para el desarrollo de los seres. El amor es la experiencia fundamental religante de los seres humanos” (p.41)

En este caso los estudiantes refieren el valor del amor como una condición necesaria y propia del relacionamiento fraterno, de tal forma dicen: “Porque yo siento que es el lazo más fuerte que une a las personas. (Estudiante grado sexto); así mismo, “Porque a partir de ese valor se puede expresar amistad hacia un amigo o hacia una niña. (Estudiante grado sexto) además, “Porque a partir del amor uno se puede relacionar con sus compañeros. (Estudiante grado sexto).

En este sentido, las manifestaciones de los estudiantes se acercan un tanto más a las expresiones de los adultos participantes en la investigación, cuando reconocen que:

El amor es el todo, es el centro de todo, si tú no tienes amor propio, no tienes amor para brindar a los demás y por ende tu ética estaría basada en algo individual, en mi yo, en yo soy el centro de atención de los demás, entonces es muy difícil pensar en que mi comportamiento puede influir, o puede causar malestar a las otras personas entonces, el amor es el centro de todo, si hay amor por uno, simplemente se refleja en las otras personas, entonces esa formación ética se hace mucho más fácil. (Docente área, matemáticas, básica secundaria).

A eso una madre, desde una percepción fundamentada en principios cristianos cristiana agrega: “yo pienso que el amor es ese motor lo que hace que sigamos el ejemplo que Jesús vino a dejar aquí en la Tierra, entonces nosotros debemos continuar con eso mismo, se ha perdido mucho el amor hacia los demás” (Madre de familia).

Lo anterior se corresponde con un planteamiento consistente de Maturana (1997) cuando afirma que Jesús en su condición de ser humano, semejante a todos los demás mortales, ha sido el mejor biólogo que ha existido, pues invita a vivir en el reino de Dios, que se traduce en el vivir en armonía, desde el respeto por sí mismos, por los demás y por el mundo natural sustento del hombre, lo que se puede alcanzar sólo desde la vivencia en el amor, fundamento de lo social.

Es entonces cuando se estima que a pesar de las distancias que existan entre las diversas concepciones o paradigmas éticos, hay condiciones basadas en el amor; entendido como ese reconocimiento de los otros en la convivencia, cualquiera que sea su posición en la sociedad, lo que es imprescindible para la configuración de un actuar ético, debido a que: “[...] el principio fundamental sería el respeto, la tolerancia y la otredad, cuando yo soy capaz de mirarme en el otro y tratar de ver lo que el otro siente y ser capaz de respetarlo. (Docente área Ed. física, básica primaria).

Desde lo que se vive cotidianamente en el Colegio Distrital Gabriel Betancourt Mejía se evidencian divergencias entre la teoría y la práctica, pues, por un aparte, existe algún interés en establecer patrones de conducta que incidan en la realidad de los estudiantes y por otra se observa que no se cuenta con herramientas y mecanismos que permitan que esta sea posible. Se podría decir que la complejidad que se da en este contexto radica en que en décadas anteriores se

establecieron académicamente normas o códigos de conducta basados en la moral, la cual, como ya se ha visto, partía de postulados unívocos que no presentaban problemas en su exegesis. En la actualidad se ha pretendido enfocar los conceptos éticos como reglas de conducta, códigos y normas, y así mismo se espera que los estudiantes y la comunidad educativa respondan a estos, como sucedía con los postulados morales. Entonces desde lo cotidiano se desdibujan los principios que sustentan a la ética como un saber práctico o filosofía de vida y se le interpreta como un compendio normativo y saber disciplinar determinado que se debe seguir y cumplir.

De esta manera se trastocan los principios fundamentales de la ética ya que por una parte se habla de ésta y por otra parte se espera que la población estudiantil, padres de familia y docentes actúen bajo supuestos normativos propios de la moral. En este sentido, no se evidencian esfuerzos suficientes desde las autoridades educativas y desde el mismo estado, encaminados a generar otras dinámicas sociales, ni se promueven espacios para la discusión y reflexión de problemáticas cercanas a los contextos educativos, desde otras lógicas que reconozcan y legitimen a los actores sociales en su singularidad, requeridos en la configuración de agentes sociales.

4.2. La información y sus fuentes: El Contexto social referente ético del sujeto

Con Maturana (1997), se entiende que todo espacio social es un espacio ético y viceversa, es por ello que bajo esta categoría se presentan aquellos referentes que cobran valor a la hora de contribuir con la formación ética de los sujetos participantes en la investigación. Si bien es cierto que los niños, niñas, jóvenes, padres de familia y maestros refieren distintos tipos de fuentes de la

ética, son la familia y la escuela, como contextos sociales, las que se constituyen como referentes primordiales, no sólo por los conocimientos u orientaciones que se obtienen en estos espacios, sino por la posibilidad de socialización y encuentro con los otros que en estos se alcanza. Es así que la representación que se tiene de ética se relaciona directamente con:

Los valores que se aprenden desde pequeños con la familia, después uno va creciendo y viene y acá en el colegio le van enseñando más y alrededor de la vida va aprendiendo más valores con los amigos y todo eso” (estudiante, grado sexto).

Ahora bien, siendo la familia la principal fuente de la ética representada por los participantes de la investigación, como lugar en el cual por tradición va surgiendo esa enseñanza y aprendizaje empírico, se advierte que la formación ética de las presentes generaciones se esté recibiendo tergiversada, toda vez que en este momento histórico se asiste ente una transformación y desintegración del llamado núcleo de la sociedad, entonces, se comprende que así mismo se han venido transformando y hasta menguando aquellos procesos formativos que eran responsabilidad principalmente de la familia, por lo menos así lo piensan gran parte de los adultos participantes del estudio:

Yo creo que de pronto es necesario un poco más de orientación familiar. Ahorita estamos pasando por un momento muy difícil en cuanto a la construcción y la solidez de la familia, entonces yo creo que eso ha ayudado a que se deteriore ese aspecto en la formación de los estudiantes, entonces si falta concienciar a las personas de qué falta, es importante en ese tipo de formación de ética, de moral en los estudiantes. (Docente, área matemáticas, básica secundaria).

Como la anota Botero (2005), con en el avance vertiginoso del modelo económico capitalista y en el afán por alcanzar el progreso sólo basado en la consecución de valores materiales, se deja de lado el cultivo de valores humanos. Por supuesto, hay múltiples aristas desde las que puede referenciarse estos acontecimientos ya que con la visión de desarrollo, llega también la

desigualdad, la competitividad entre las personas y culturas, por ende la exclusión y la explotación de unos seres humanos en beneficio de otros.

Entonces los padres de familia, sobre todo en los contextos menos favorecidos, se han visto obligados a salir de sus hogares por largas jornadas para conseguir el sustento de sus hijos, de ello también deriva el descuido, consciente o inconsciente, de los menores, su abandono físico y socio-afectivo, ya que los niños, niñas y jóvenes se quedan solos por muchas horas, o, en el mejor de los casos, se dejan al cuidado de terceros, esto obviamente tiene implicaciones importantes en la formación ética de los estudiantes, pues no tienen un referente estable frente a lo que debe ser su actuar en las diferentes situaciones que se les presentan. Precisamente en este punto se da un contraste significativo en relación con los referentes que han guiado aquellas representaciones de ética que se encontró en lo que menciona la comunidad estudiantil, pues fueron los estudiantes los únicos que mencionaron explícitamente a los amigos como referentes importantes.

De lo anterior también procede el descargo de toda la labor formativa de la escuela, particularmente de los colegios oficiales, pues al ver que la educación es una responsabilidad del Estado y un servicio gratuito y con las dificultades familiares antes descritas, se ve a la escuela como ese lugar donde se dejan los niños y jóvenes para que sean educados, atendidos, cuidados y protegidos, y con frecuencia se evidencia despreocupación de las familias en el acompañamiento de estas tareas. Esto es inclusive reconocido y reprochado por varios padres entrevistados quienes consideran que: “La familia es un factor importante y lastimosamente le dejamos toda la responsabilidad sobre los profesores, hemos delegado esa labor, cuando nosotros somos los que

debemos estar asumiendo esa parte y reflejarlo en nuestros hijos” (Padre de familia, padre de familia).

No obstante, todavía se encuentran muchos padres comprometidos con la educación de sus hijos y con el trabajo adelantado por la escuela, aspectos que ratifican las complejidades y disparidades propias de los escenarios sociales actuales, las cuales se deben advertir para revisar de manera crítica y conseguir avances positivos aunque sean paulatinos.

Por otra parte, algunas cuestiones tienen que ver con el papel que le es atribuido al contexto escolar más allá de lo que históricamente este ha significado, desde lo que los mismos maestros dimensionan, así mismo con lo que se requiere y aquello que hace falta para contribuir de manera más precisa en la formación ética de los estudiantes. Es así como los participantes de la presente investigación le asignan un lugar importante a la institución escolar en lo concerniente a la formación de los niños, niñas y jóvenes; mencionan que es un apoyo o complemento a la labor de formación que hace la familia, la escuela acompaña y refuerza, o de ser necesario trabaja en la transformación de los valores que los estudiantes han ido construyendo en sus hogares. Entonces la escuela debe; según los mismos docentes, contribuir con la formación de sujetos más críticos, reflexivos, capaces de reconocer sus realidades para enriquecerlas o transformarlas. Bajo las impresiones de los maestros, es también deber de la escuela promover la formación de personas más humanas, más respetuosas de los otros y de su entorno:

Yo sí creo que juega un papel fundamental, yo sí creo que la formación en valores viene de casa pero la capacidad crítica y reflexiva si bien debería venir de casa, no viene de allí es decir, la capacidad crítica y reflexiva frente a eso la da la escuela. O sea, nosotros tenemos la tarea de que, sí, ellos deben tener unos valores construidos en casa que pueden ser buenos, malos, positivos, negativos, bueno como lo quieran ver, uno no sabe, pero si son valores que quizá no permiten una sana convivencia hay que enseñarles esa capacidad reflexiva frente a si esos valores que yo he venido aprendiendo no sirven para la convivencia, pues poder revisarlos y transformarlos (Docente, área filosofía y español).

Estos planteamientos son también apoyados por padres y estudiantes al referir que: “A mí en el colegio me han enseñado muchos valores desde la primaria, me dan consejo como por ejemplo que es bueno y que no es bueno, conocer los peligros y todo eso. (Estudiante, grado quinto), además “Nosotros afortunadamente nos encontramos en un buen colegio, yo que personalmente me doy cuenta que en esta sede les están inculcando muchos valores a mis hijos, han aprendido, y eso me agrada” (Madre de familia).

Entonces, la escuela se configura como un espacio de vida y de convivencia en donde las niñas, niños y adolescentes pueden relacionarse con los otros, sean pares o docentes; en donde construyen bases para su actuar ético en la interacción con otros:

La escuela es en ese lugar en que si bien en la casa no se refuerza algún hábito, algún valor, alguna conducta, la escuela es el espacio para que lo hagan. Igual en la escuela es donde el estudiante se socializa con sus compañeros y ahí es cuando puede poner en práctica los valores, la honestidad, el respeto, la solidaridad; es el contexto donde se puede poner en práctica la ética, entonces la escuela es ese lugar donde el estudiante puede convertirse o no en una persona ética, que tenga muchos valores o por el contrario determine su actuar por los antivalores (Docente Julieth Lozano, área ética e inglés).

En ese sentido, la escuela es una de las instituciones cuyo compromiso es promover estrategias a nivel pedagógico, encaminadas a instaurar y legitimar espacios de debate, integración, intercambio de experiencias y saberes como requerimientos indispensables en la formación de sujetos más que obedientes y disciplinados, críticos y comprometidos con la transformación de la realidad desde los aportes de cada actor. Sin embargo, bajo las representaciones sociales hasta ahora inferidas, estos preceptos se perciben aún distantes en algunas de las prácticas pedagógicas y dentro de los documentos institucionales que de alguna manera son sustento de las mismas. Al respecto, al explorar los planes de estudio del área de

ética, las actas del comité de convivencia y el proyecto pedagógico de ética y valores, elaboraciones que sirven de orientación para el trabajo pedagógico, surgen cuestionamientos en torno a la coherencia entre el perfil del estudiante Gabrielista que se promueve y promulga a través de los discursos y las lógicas en que se desarrollan en los procesos formativos en tanto no se logrado superar las herencias culturales de una educación tradicional y por lo tanto las prácticas siguen reproduciendo contenidos prefijados mediados por el activismo y con frecuencia carentes de pertinencia con respecto a lo que se espera de los estudiantes.

En esta línea de pensamiento, trascender de una educación heterónoma, hacia el fortalecimiento de la autonomía en los estudiantes es realizable mediante procesos intencionados de formación para la convivencia. En correspondencia, ello demanda la responsabilidad ético política de los docentes y en general de todas las autoridades educativas debido a que si no se empiezan a gestar transformaciones en los modos en que se ha venido representando la ética difícilmente se podrán evidenciar cambios sustanciales en el relacionamiento de los sujetos consigo mismos, con los demás y con el entorno.

Obviamente, es de entender que en el espacio escolar este tipo de relación con lo ético no aparece espontáneamente en las personas que se están formando, esto demanda un esfuerzo de todos los agentes educativos, particularmente de los maestros, quienes desde la tarea de educar deberán ir más allá de la transmisión de conocimientos o la reproducción cultural y generar espacios para la participación democrática que promuevan para el debate y la crítica, que abran el camino para comprender la riqueza y el sentido que adquiere la norma construida de manera consensuada que la imposición de la misma, para lo cual es imprescindible una formación en la que se reconozcan y legitimen la diversidad de aspectos que configuran al sujeto y su incidencia

en las relaciones sociales y que bajo las representaciones sociales hasta ahora denotadas se queda en una ilusión difícil de concretar.

Resumiendo, y de acuerdo con Maturana (1997), “[...] lo social es un espacio ético y las preocupaciones éticas jamás van más allá del espacio social donde surgen” (p. 267), en consecuencia la familia y la escuela como escenarios en los que se desarrollan los niños, niñas y jóvenes sujetos del presente estudio, deben constituirse como espacios sociales donde se reflexione sobre los patrones de conducta, la realidad del entorno social y humano, para promover de manera constante la transformación positiva desde lo personal, para incidir así en lo social. En este orden de ideas, y en correspondencia con los postulados de la RS, el colegio se presenta como escenario propicio para dinamizar no sólo el pensamiento, sino la acción ética, desde los saberes, intereses, motivaciones, anhelos, acuerdos y propuestas que permanentemente deberán ser objeto de análisis para que facilite ese ejercicio constante de re-pensarse y re-definirse como sujetos éticos.

4.3. RS y prácticas asociadas: La ética Como experiencia y ejemplo de vida

Con base en lo anterior, y situando a la escuela y la familia como espacios sociales que influyen decisivamente en la constitución de sujetos éticos, la presente categoría se centra en mostrar cómo desde los diferentes actores participantes del estudio la ética más allá de ser una construcción y reproducción de postulados teóricos, se corresponde a un asunto de experiencia vivida y compartida, en donde cobra más relevancia el ejemplo que el discurso. Así docentes y padres de familia lo expresan de manera categórica y consensuada:

Los niños aprenden muchísimo desde el ejemplo, obviamente nosotros somos seres humanos, que nos equivocamos pero también tenemos que tener mucho cuidado, porque los niños miran todo, ellos miran desde como hablo con el compañero, ellos saben cuándo un compañero está molesto con el otro, ellos se dan cuenta de muchas cosas y eso es la humanidad, ellos tienen que saber que tenemos problemas, pero también, tiene que aprender o tienen que ver que podemos solucionarlos. (Docente área ed. física, básico primaria).

Desde la visión de los docentes, esto quiere decir que, en el ámbito del día a día, más allá de enunciar el valor de la responsabilidad, deben cumplir cabalmente con sus deberes, más que exigir puntualidad, el docente debe llegar a tiempo y realizar a conciencia sus clases y demás labores, debido a que los ellos se reconocen como influencia directa, modelos a seguir para los estudiantes y consideran que: “La ética no es un concepto, la ética se vive, la ética para mí se vive en el ejemplo, yo veo que es lo más relevante definitivamente” (Docente área español, básica secundaria).

Lo anterior contrasta con el pensamiento de los estudiantes cuando refieren que en el colegio:

Los profesores nos han enseñado los valores diciéndonos como son y cómo los puedo utilizar en la vida, y también lo que no se debe hacer, pero pues se los enseñan a uno pero no se los muestran, sólo se los enseñan qué son, cómo son, pero uno con los compañeros los fortifica y sabe qué son, o sea que los va entendiendo mejor. (Estudiante grado sexto).

En este sentido, es claro que la formación ética no puede continuar siendo trabajada a partir de la propuesta de actividades desarticuladas y desprovistas de sentido para los educandos, como la elaboración de carteleros con enunciados poco significativos acerca de valores que no se concretan en la práctica en muchos casos, la ilustración de situaciones que no contribuyen a la construcción del juicio moral, ejercicios memorísticos entre otras; lo cual lejos de generar un

impacto en los procesos de socialización favorables entre los niños, promueve la elaboración de representaciones poco acercadas en lo relacionado con la constitución del sujeto ético.

Desde esta perspectiva, es potencial entender los valores, principios y normas como aspectos que deben estar presentes, legitimados y en continua revisión, dadas las transformaciones y tensiones en que se desarrollan las interacciones humanas en la vida cotidiana de la escuela, la familia y demás ámbitos de los que se hace parte, más que como conceptos que deban teorizarse, ilustrarse, imaginarse o proyectarse hacia el futuro.

De otra parte, los padres de familia también hacen referencia al ejemplo como base para generar aprendizajes sobre el compartimento ético, sin embargo, tanto docentes como padres coinciden al reconocer que no siempre los ejemplos que tienen los estudiante son los más pertinentes; no obstante, paradójicamente se demanda de los niños y jóvenes actitudes de respeto, tolerancia, responsabilidad y diálogo en la resolución de conflictos, cuando frecuentemente se encuentran enfrentados a prácticas contradictorias a dichas demandas desde todos los ámbitos de lo social.

En mi caso de la cátedra de ética, los muchachos me cuestionan muchísimo, cuando hablamos de los valores como la responsabilidad, la puntualidad, y se atreven a cuestionar que hay algunos docentes, que hay algunos papás, que hay algunas personas, que dicen pero no cumplen, pregonan pero no aplican, entonces ahí es donde entramos en el juego de la doble moral. Los políticos y el gobierno nos exigen que las instituciones sean de calidad, pero ellos la calidad que nos muestran ¿cuál es? totalmente lo contrario, entonces ahí es donde entra uno a mirar que estamos luchando muchas veces contra la corriente. (Docente área ética y religión básica secundaria).

Lo anterior conduce a pensar en correspondencia con los fundamentos de las RS que evidentemente los niños, niñas y jóvenes sujetos de investigación, no son seres pasivos que reciben del medio las elaboraciones y se quedan con ellas tal como les llegan como si se tratara

de un simple reflejo de la realidad exterior, por el contrario ellos a través de su trabajo subjetivo reciben y elaboran sus propias representaciones, cuestionan la realidad y demandan, de diferentes maneras, coherencia entre los discursos que oyen y los comportamientos que ven, pues perciben que son la base para su propia autoafirmación ética y moral.

No obstante, de nuevo se encuentran en el camino de lo ético notorias contradicciones, si bien es cierto que los adultos (entrevistados), desde los diferentes roles que asumen saben y explican que la ética más que predicarse se debe vivir y poner en práctica a diario, esto no siempre se evidencia en su cotidianidad, advirtiéndose “una pelea, una discusión muy dura entre la formación ética y la realidad ética (Docente de religión)

Inevitablemente, los niños, niñas, jóvenes, docentes y padres de familia sujetos de investigación se mueven dentro de un mundo vital de emociones y de razones o justificaciones, de pensamientos y sentimientos que se entremezclan, dando lugar a las vivencias y experiencias que se tienen que sortear en la vida diaria desde profundas sensibilidades o tensiones. Es precisamente éste el carácter complejo de la existencia humana (Morín, 2006) y de la ética vivida en condiciones reales dentro de la vida escolar. A pesar de esto, estas condiciones más que entenderse como limitaciones, deben ser asumidas por la escuela como oportunidades de auto reconocimiento y transformación. Es justamente bajo esa premisa que los maestros también representan la ética como un asunto de reflexión pedagógica. Es así que manifiestan una actitud autocrítica y demandante a la vez, en la que se asumen como parte importante del porvenir educativo de las presentes y futuras generaciones:

Hay que re significar el sentido ético desde el punto de vista más allá de la axiología, es decir de enseñar valores, sino más bien desde un postura ética reflexiva dada desde la escuela. Yo creo que lo primero que hay que hacer es un trabajo fuerte con los docentes, yo sí creo que es

una de las cosas más importantes sobre todo si hablamos desde el punto de vista de los colegios distritales, e invitar mucho a los padres. Hay que convocar a los padres y hacer esa reflexión, lo que hace falta es sentarse y hacer esa reflexión desde la misma práctica, no a nivel teórico nada más; sino revisar todas las teorías que se han hecho sobre la ética y definir hacia dónde vamos nosotros. (Docente área español y filosofía, básica secundaria).

De acuerdo con las referencias, es el docente desde su quehacer educativo el que debe proveer los espacios de discusión y confrontación de posturas tanto teóricas como subjetivas en aras de trabajar la ética como un asunto práctico, visible en el día a día del sujeto y acercar a los estudiantes a la argumentación y a la escucha de las diversas visiones. Aspectos que se relacionan con la visión de Maturana (1997) cuando refiere que es a través del conversar que se construyen visiones consensuadas del mundo. En relación con esto algunas docentes dicen:

Es en el entrar en el lenguaje que es posible reconocer y comprender las miradas de los otros sin exigencias ni pretensiones egoístas, por ende se debe salir del egocentrismo y ver al otro como un sujeto igual a mí, con igualdad de derechos, pero con todo el derecho a ser diferente a mí, y yo no puedo juzgar como buenas o malas sus acciones desde mi visión, sino más bien debo conversar con él para ver cuáles van a ser esas condiciones mínimas que necesitamos para convivir, para estar bien, incluso para trabajar juntos bien, porque la visión diferente del otro enriquece mi visión del mundo, y construimos una visión mejor y más completa de éste. (Docente área sociales, básica primaria).

Igualmente, ese pensamiento es compartido por los estudiantes, aunque a menudo, desde los sentidos estructurados por los adultos no se aprecie. Los jóvenes reclaman ser escuchados y reconocidos, saben de maneras posibles de suscitar la formación ética en la escuela y son conscientes de que las condiciones sociales pueden y deben mejorar:

La ética si se puede mejorar en cuanto que hablen mucho con los estudiantes, que nos hagan talleres, como dinámicas o averiguar y encontrar el verdadero significado de la ética, para el que no la entiende bien, o sea conocerla y crecer con esa misma. Entonces que hagan muchos trabajos en equipo, para mí es importante porque si uno trabaja solo, sabe lo que uno quiere pero si se trabaja en equipo se pueden escuchar más opiniones y conocer más a los otros, saber sus cosas buenas y malas. Ah y que no nos estén comparando, que este se porta mejor que el otro, a nadie le gusta que lo comparen con el otro, que todos somos iguales. (Docente grado sexto).

En ese orden de ideas, acercar a los niños, niñas y jóvenes Gabrielistas a la ética vivida demanda de los adultos en cualquiera de sus roles, pero necesariamente de los docentes, reflexionar, interrogar, deliberar y objetar. Como dicen Morín (2001) “en lugar de castigar, condenar, rechazar u opacar, si se aprende a comprender antes que sancionar se estará promoviendo la construcción de auténticos escenarios que multipliquen las relaciones de humanización” (p.104). Por consiguiente, si se entienden la familia y la escuela como medios en los que los niños, niñas y jóvenes están en permanente interacción comunicativa y operacional, desde su naturaleza auto determinante, se concibe que toda transformación positiva que tenga el sujeto en vinculación con cualquiera de esos aspectos contribuirá favorablemente en el medio en el que existe y viceversa, por lo que ser y medio coexisten influyéndose mutuamente (Maturana, 1997).

En consecuencia, todo intento de repensar una formación ética que pretenda proveer las condiciones necesarias para el crecimiento personal y social de niños, niñas y jóvenes en el colegio Distrital Gabriel Betancourt Mejía debe responder a unos principios propiamente humanos, que contemplando la complejidad admitan su carácter individual, su búsqueda personal permanente. Igualmente, debe abrirse paso al encuentro social desde la fraternidad y las relaciones recíprocas, la deliberación constante frente a los hechos que afecten o potencien el progreso comunitario, la construcción colectiva desde los aportes individuales, la crítica sensata y respetuosa. Todo ello se resumiría en un proyecto que asuma la comprensión humana como elemento trascendental en la formación y transformación social

4.4. Sentidos y significados: La ética condición para la convivencia

Bajo esta categoría se exponen esos elementos que surgieron de los relatos y expresiones de los participantes del estudio, alrededor de los sentidos y funciones que le asignan a la ética. Pueda que la ética contemporáneamente, para algunos individuos o sectores sociales, haya dejado de ser un aspecto relevante, sin embargo esa visión no es compartida por la población participante en la investigación. Si bien los sujetos entrevistados refieren diversas dificultades frente a lo que ha venido siendo el desarrollo de la dimensión ética dentro de los contextos escolar, familiar y en general social, los sentidos y significados que le atribuyen son evidentemente positivos y considerablemente compartidos. Es desde los relatos y expresiones allegados por los participantes frente al tema objeto de estudio, que pudo inferirse la dimensión actitudinal de la representación más claramente en la cual denotan esas cargas de valor atribuidas a la ética como un saber práctico que requiere ser re-significado de acuerdo con las condiciones contextuales e históricas presentes en la sociedad actual.

De ese modo, desde varias referencias se pudo constatar que la ética, para los sujetos de investigación tiene que ver directamente con la construcción de la convivencia social desde el reconocimiento de cada sujeto como semejante en la diferencia, como miembro de una comunidad y como coparticipe en proyectos sociales. Así lo expresan los estudiantes: “Sirve para vivir mejor cada día y ser mejores personas, respetando, valorando y eso te ayuda a convivir mejor”; también para “estar bien con todos, y para que uno esté ahí, o sea si alguien lo apoya a uno entonces uno también apoyarlo entonces se vería como un lazo fuerte de amistad” (Estudiantes grado sexto).

Ellos, a diferencia de lo que con frecuencia piensan los adultos, manifiestan preocupación por estos aspectos de la vida, preocupación ética que conduce a los agentes educativos a revisar y reflexionar permanentemente sobre las propias conductas para hacerse responsable de ellas e intentar orientarlas en propósito de un mejor convivir. Es así que perciben que la ética brinda:

Ventajas sociales, para poder desarrollar su personalidad y conocer más de sí mismo, para poder tener felicidad, para poder socializarme, para la convivencia, para la paz, para la armonía social. Los humanos somos los más bélicos en el reino animal. El mundo necesita la convivencia, cuando no hay convivencia hay desorden, sufrimiento; cuando no hay respeto por los diferentes puntos de vista la sociedad se destruye. (Estudiante grado séptimo).

Estas expresiones permiten hacer evidente el doble carácter de las RS, en sus dimensiones individual y a la vez social (Jodelet, 2000), entonces por un lado, los procesos subjetivos que hacen los estudiantes a partir de las vivencias y el diálogo con el medio, por otro, reconocer que los procesos formativos que se dan desde la familia, la escuela y los amigos, tienen incidencias importantes en la construcción singular de los niños y jóvenes, elemento que se debe tener en cuenta para continuar trabajando, no sólo desde las lógicas de los adultos, sino desde visiones compartidas entre las perspectivas de los jóvenes, los docentes y los padres de familia, lo que seguramente permitirá ir transformando las situaciones problemáticas alrededor de la convivencia a las que actualmente se asiste y que se refleja en los contextos inmediatos. Incluso esta forma de pensar se evidencia en algunos docentes cuando refieren que la ética es esencial para:

Ser más humanos y menos máquinas trabajadoras, menos máquinas de dinero y ser más conscientes de la realidad, para poder cambiar esa realidad porque todos nos quejamos pero en cierta forma no aportamos para que las cosas que están mal no empeoren, entonces desde la ética podemos aportar a que esas cosas que no funcionan empiecen a funcionar, no en un año, ni en dos años, pero si en unos años, si desde la escuela se fomenta la educación ética” (Docente área ética e inglés, básica primaria).

Así mismo la ética se relaciona directamente con anhelos que por años se han venido alimentando a nivel nacional, como lo son la construcción de la paz desde la configuración de sociedades justas y equitativas; igualmente se relaciona con la obtención de la felicidad, entendida como la posibilidad de encuentro consigo mismo y con los otros desde la armonía y la reciprocidad:

Yo creo que la finalidad de la ética es que nosotros podamos vivir de una buena forma, amándonos a nosotros, amando a los demás como individuos únicos, yo creo que es la base fundamental para que la sociedad pueda convivir en una unión fraterna. (Docente área matemáticas, básica secundaria)

Estas visiones ampliamente compartidas destacan la necesidad vital de repensar los procesos de formación ética desde la construcción de nuevas pedagogías que reconociendo las dificultades, las incertidumbres, las carencias del pasado y el presente, se aventuren a la configuración de caminos alternativos, en los que sean igualmente significativos los conocimientos disciplinares y el desarrollo de habilidades como los saberes sociales, la formación del carácter, los procesos estéticos y el progreso de lo sensible, de lo espiritual, en últimas, de lo humano.

Valga decir que si las RS se constituyen en aquellos constructos, ideas, imágenes mentales que sirven de base para la acción (Moscovici, 1979), en relación con lo educativo, se trata entonces de construir puentes entre diferentes concepciones éticas que abarquen no sólo la reflexión teórica, sino también los logros prácticos necesarios para orientar la acción en nuestros contextos sociales. De esta manera se conseguirá movilizar el sentido práctico del discurso ético, que será acogido por los sujetos de manera consciente ya que participarán en su construcción, se habrán interrogado a sí mismos, y entre sí, y se habrán planteado inquietudes que derivarán tanto de lo moral, como de lo político, componentes indispensables para la forja del carácter en lo personal y

un êthos a nivel social. Tarea que no debe ser desatendida por las instituciones educativas, particularmente por la escuela si anhela incidir positivamente en la reconfiguración de nuevos sentidos y representaciones de ética.

En tiempos en donde al parecer no hay mucha cabida para el desarrollo del ser en su dimensión ética es apremiante y necesario realizar múltiples esfuerzos para que esta realidad un tanto severa pero desafiante sea transformada por todas aquellas personas que desean persistentemente cambios reales y substanciales para sus comunidades.

CONCLUSIONES DEL ESTUDIO

Las representaciones sociales que los sujetos participantes de la presente investigación han venido elaborando, en relación con la ética, obedecen a construcciones que presentan convergencias y manifestaciones desde diversas perspectivas éticas y concepciones del entorno. Es decir, estas representaciones no son uniformes en absoluto, se revelan desde perspectivas, conductas y compromisos que presentan matices pero que guardan relación al cumplimiento de normas como fundamento de vida; asimismo se sustentan en el reconocimiento de los valores humanos como base de las relaciones humanas y sociales. En ellas entran en juego tanto la razón, como la emoción, las vivencias, herencias culturales, las construcciones subjetivas e intersubjetivas, dándose de esta manera una confluencia y yuxtaposición de constructos éticos derivados del contexto, de los procesos de formación académica, historias de vida y relación continua con los otros.

Se observó que un mínimo porcentaje de los sujetos que participaron en esta investigación, defiende una concepción de ética relacionada con modelos tradicionales, mientras para la mayoría sus representaciones se inclinan por un panorama más amplio que agrupa diversas visiones sobre lo ético. Como resultado de este ejercicio de indagación cercana a las representaciones de la ética en el Colegio Gabriel Betancourt Mejía, cabe señalar que las construcciones de ética más sólidas, en relación con las dimensiones que componen las RS se situaron en cuatro categorías

- Percepciones: La ética: es un asunto de cumplimiento de normas y practica de valores.
- La información y sus fuentes: El contexto social referente ético del sujeto.
- Prácticas asociadas a la formación ética: La ética como ejemplo y experiencia de vida.

- Sentidos y significados: La ética condición para la convivencia social

Se pudo determinar que aunque una y otra visión no corresponde a un subgrupo particular, son, sin embargo, ampliamente compartidas y en tal sentido se encontraron particularidades entre las formas de entenderlas por los sujetos participantes. Con respecto a la ética, representada como asunto de conocimiento y práctica de valores, se halló que fue el enfoque más arraigado dentro de esta comunidad, ya que se relaciona con modelos éticos conservadores, cuyos fundamentos morales buscan orientar a los sujetos, para alcanzar unos fines deseados, normalmente determinados por otros, o para evitar consecuencias negativas frente al propio actuar; paradigmas que tradicionalmente han circulado en la cultura occidental y que han permeado las lógicas en que se sustenta la formación ética del sujeto, principalmente desde prácticas sociales implícitas y poco reflexionadas. En este campo representacional se encontró que los valores más nombrados y apreciados por los sujetos son el respeto y el amor, sin embargo, no todos los actores les asignan los mismos significados.

Mientras que, para los docentes participantes, el respeto hace parte del convivir, como fundamento, valor y reconocimiento del otro como ser humano con el que se comparte un contexto, los padres de familia lo representan como el “deber ser”, principio de obediencia a la autoridad por los menores, regulada desde relaciones unidireccionales. Por su parte, para los estudiantes el respeto se presenta como condición de reciprocidad que les permite conseguir fines como la aceptación, el afecto, y, también, lo ven como una cuestión de obligatoriedad para evitar sanciones. Entonces se evidencian diferencias importantes que inciden en la formación ética de los niños, niñas y jóvenes de esta comunidad educativa, ya que el colegio ha establecido códigos éticos con un objetivo y la familia con otro, lo que lleva a contradicciones que influyen en la percepción y conducta de los estudiantes. Con respecto al valor del amor, los sujetos a pesar de

sus diferencias de edad, niveles de formación y de sus roles, lo expresan, como elemento esencial del convivir, valor que permite la fraternidad entre seres humanos y que es necesario para todos los individuos, aspecto que se considera debe ser potenciado desde las prácticas pedagógicas.

Un contraste significativo dentro de este campo representacional muestra que los diferentes discursos producidos por los sujetos participes de la investigación evidencian cercanía con ese reconocimiento de la ética como saber práctico, quizá por percibirlo más cercana a la experiencia de vida de las personas, paradójicamente las prácticas están más reguladas por visiones normativas, en donde lo importante es el cumplimiento de las reglas establecidas, la obediencia de los deberes de la casa o el colegio, los cuales, por lo general, son prescritos, sin tener en cuenta la participación de los menores como directamente implicados.

Se percibió que los enunciados contruidos alrededor de la ética no siempre corresponden de manera coherente a las formas de orientar las prácticas formativas, lo que da lugar a vacíos e incongruencias a la hora de aplicar la ética en la vida diaria, ya que al venir del exterior y no ser consensuadas, las normas no tienen cargas de significación para el sujeto que simplemente las cumple para evitar sanciones. Allí radica que los enfoques privilegiados por la escuela y la familia sean básicamente heterónomos, dejando de lado los procesos de construcción de la autonomía y el desarrollo del propio juicio moral de los educandos, conceptos que ni siquiera se hacen explícitos dentro de los discursos analizados.

Frente la segunda categoría dedicada a la búsqueda de la información y fuente de la RS y que posiciona el contexto social como principal referente ético de los sujetos, se encontró que son la familia y la escuela las principales fuentes de información, conocimientos e imágenes; para los sujetos de investigación, los cuales se configuran en escenarios disímiles y complejos, donde

entran en relación elementos esenciales como los saberes construidos, las vivencias, los temores, los logros y frustraciones, así como los ideales y sueños que hacen que este grupo poblacional alimente esperanzas frente a la sociedad que construyen.

En relación con lo anterior se pudo constatar que para los actores participantes del estudio la ética más allá de ser una construcción y reproducción de postulados teóricos corresponde a construcciones compartidas desde la convivencia. Más sin embargo no se observan nociones acabadas sobre ésta, pues tan sólo los docentes refieren fuentes teóricas precisas de las cuales han aprendido sus concepciones, y comprenden que la ética como estudio de la moral ha generado conceptos que permiten identificar cuáles son los vacíos o contradicciones que se presentan en el actuar de los individuos frente a códigos y normas propias de la moral. Los mismos docentes y especialmente los de filosofía y ética comprenden la necesidad de crear lazos entre las fuentes experienciales y las teóricas para direccionar las representaciones existentes de ética en la escuela o de ser necesario estimular su transformación y la construcción de nuevas.

Finalmente, dentro de este campo se destaca que fueron los estudiantes los únicos que explícitamente citaron a los amigos como referentes importantes, acompañantes en su construcciones y búsquedas representacionales, esto puede radicar en que al entrar en relacionamiento más equilibrado, se sienten más reconocidos y libres para expresarse y menos juzgados, pero además porque los niños, niñas y jóvenes hoy en día pasan mucho tiempo solos, sin la guía de los adultos, lo que los conduce a buscar refugio y compañía en sus pares.

En la categoría relacionada con los sentidos y significados que la población participante le confieren a la ética, se encontró que éste tipo de saber se configura como condición para la convivencia social, dado que la ética se corresponde con los ideales que alrededor de ella tienen,

en su mayoría, los sujetos que participaron en la investigación, pues la representan desde el anhelo de construir una mejor sociedad, más justa y menos indiferente ante las complejidades y problemáticas propias de este tiempo, y pese a reconocer que hay un sinnúmero de obstáculos y condiciones por superar, suponen que es un aspecto fundamental a trabajar para conseguir transformarlas. En tal sentido y de acuerdo con los argumentos esgrimidos, los maestros y demás miembros de la comunidad educativa participantes del estudio aluden a que son pocos los espacios que se destinan para estas prácticas; asimismo expresan que todos los docentes no comparten los mismos intereses, ni disponen del tiempo para discutir y reflexionar respecto a un proyecto institucional sobre ética, de ahí que soliciten ampliar los espacios de discusión en los que participe toda la comunidad educativa.

Es importante señalar, de acuerdo con lo observado, que el tipo de prácticas que sustentan la cátedra de ética siguen siendo, en algunos aspectos, las que hasta hace un tiempo servían de marco a la enseñanza de los contenidos morales. Ello responde, a la dificultad que se presenta en la ruptura de paradigmas que se han legitimado y arraigado por generaciones y aún constituyen parte fundamental de las visiones de los sujetos.

Se constata que el espacio determinado para el desarrollo del área de ética no es el escenario exclusivo para el fortalecimiento de dichos procesos ya que en las prácticas pedagógicas desde todas las asignaturas y en todos momentos de la vida escolar se comparte y reflexiona recíprocamente en los elementos que constituyen a los sujetos en su dimensión ética. No obstante, éste espacio académico, de acuerdo a como se conciba y desarrolle tiene implicaciones considerables para los niños, niñas y jóvenes en la construcción de conocimientos y percepciones en tono a la ética. Por tanto no se puede seguir proyectando la importante tarea de formar

éticamente a los sujetos como una asignatura de relleno que se delega a los profesionales cuya carga académica debe ser completada en cumplimiento de requerimientos netamente administrativos, dejando de lado la esencia misma de la formación del sujeto, la cual no se puede reducir a una hora cátedra sino que implica generar espacios dentro de los cuales los agentes educativos se posicionen como coparticipes en la construcción de proyectos que respondan a las necesidades cercanas y constituyan otras manera de ver y actuar en comunidad, proyectando progresivamente cambios a nivel sociales.

En suma, las representaciones de ética que los actores sociales de la institución educativa Gabriel Betancourt Mejía, ciclo III, sede B han elaborado, guardan relación con las actitudes, informaciones e imágenes; tienen que ver con las formas como se cree funciona la ética, sus alcances prácticos, su devenir histórico, los actores implicados, sus nociones y significaciones. De ahí que se solicite la necesidad de instituir espacios de reflexión y diálogo entre las cosmovisiones de los niños, niñas y jóvenes y las de los adultos, para favorecer el intercambio de perspectivas, dinámicas, significaciones, lenguajes y concretamente de representaciones, que disminuyan los vacíos y reduzcan las distancias entre las lógicas adultas y los mundos juveniles, lo que se considera puede contribuir de manera significativa en la creación de nuevas representaciones o en la consolidación de las ya existentes, lo que debe ser objeto cardinal de reflexión y discusión en la escuela como escenario de formación y socialización.

RECOMENDACIONES

El asunto de la formación ética es plural, no obstante, son principalmente la escuela y la familia las instituciones con mayor responsabilidad en la formación ética, por ende, se debe contar con el interés de las dos para gestar transformaciones desde el quehacer cotidiano, en el cual el estudiante sea entendido como sujeto activo. En tal sentido la formación ética de los estudiantes del Colegio Distrital Gabriel Betancourt Mejía, Sede B, debe ser vista como una prioridad y construida a partir de diálogos que procuren la participación de toda la comunidad educativa. Para ello es importante tener en cuenta las diversas percepciones y la crítica respetuosa, como forma de promover la construcción del juicio moral individual e inherente a cada uno de los sujetos participantes. Esto desde escenarios de debate y reflexión, en los que se otorgue cabida a los errores e incertidumbres como parte del aprendizaje individual y colectivo.

Espacios pueden ser materializados a partir de:

- La conformación de un grupo voluntario de docentes, padres de familia y estudiantes que dinamicen procesos de capacitación por medio de la reflexión pedagógica, la revisión y construcción de perspectivas teóricas, así como de apuestas metodológicas que orienten el trabajo alrededor de la formación ética en la institución.
- Jornadas pedagógicas que involucren directamente a docentes y directivas para socializar sus prácticas, concepciones y experiencias, e inviten a consolidar criterios para la formación ética de los estudiantes. Desde la construcción colectiva de planes de estudio, revisión lineamientos pedagógicos-curriculares de ética y valores, como punto de partida para la discusión y la reflexión, (ya que ningún docente los menciona), y la instauración de formas alternativas de concebir la formación ética en la escuela.

- La creación de una escuela de padres, desde la que se convoque a las familias a la socialización de temas centrales sobre la formación de los menores, así como para la participación desde sus saberes, en la construcción de alternativas de trabajo con el estudiando, para desde allí poder formar y fortalecer vínculos entre estas dos instituciones en pro de la formación de las presentes y futuras generaciones.

- La instauración de nuevos espacios de encuentro pedagógico con los estudiantes y el fortalecimiento de los ya existentes en la institución, relacionados con las expresiones artísticas como: el canto, la danza, la música, el dibujo, entre otros, generando otros modos de comunicar y sentir en su entorno escolar.

- El aprovechamiento de los recursos tecnológicos con los que cuenta la institución, como la emisora escolar, para propiciar reflexiones y aprendizajes desde las mismas construcciones de los estudiantes, que pueden incluir magazines, musicales, debates en torno a diversos temas, desde una perspectiva interdisciplinaria.

REFERENCIAS

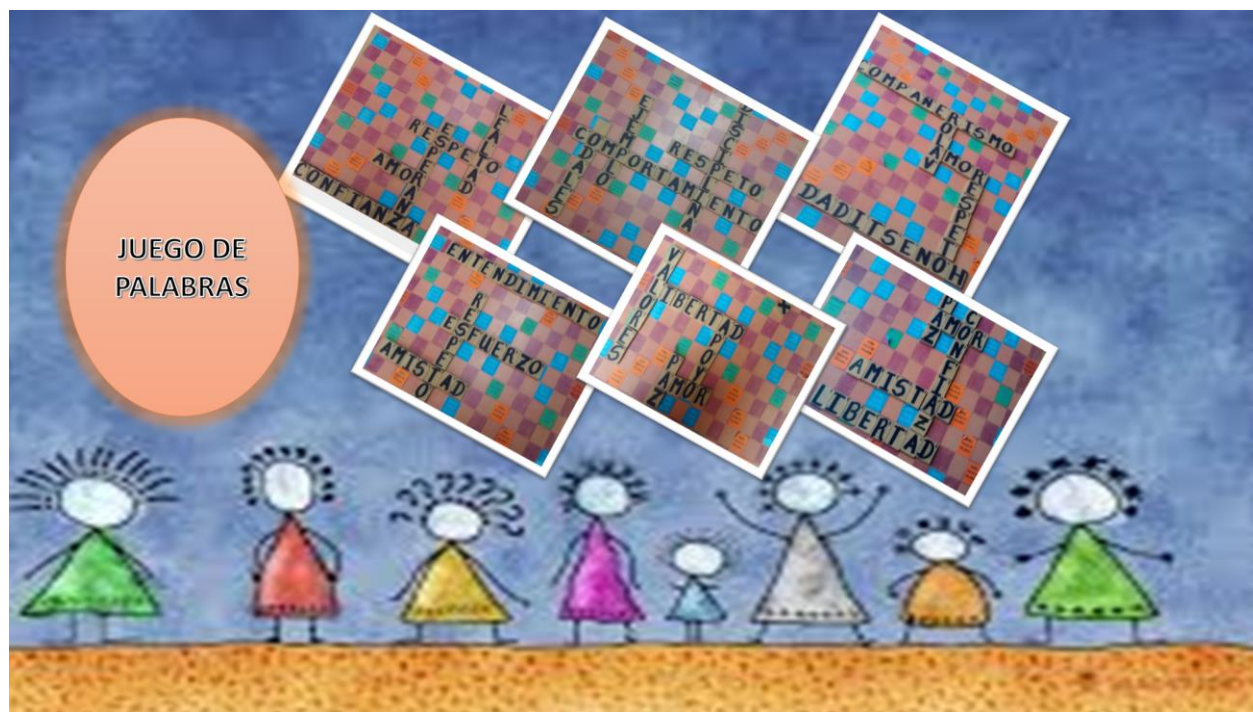
- Abric, J., C. (2001). *Prácticas sociales y representaciones*. México: Ediciones Coyoacán. Consultado en: <http://www.redalyc.org/pdf/132/13210605.pdf>
- Acevedo, C. I. R., & Berlanga, J. L. V. (2000). *Ética, moral y pedagogía: entrevista a José Luis Villacañas Berlanga realizada por Clara Inés Ríos Acevedo*. *Revista Educación y Pedagogía*, 12(28), 103-116.
- Arango, C., L. (2008). *Representaciones y prácticas sobre ciudadanía en estudiantes de octavo grado de educación básica secundaria de tres planteles educativos pertenecientes a estratos sociales diferentes*. Medellín: Edit. Universidad de Antioquia. Consultado en: <http://tesis.udea.edu.co/dspace/bitstream/10495/445/1/RepresentacionesPracticasCiudadania.pdf>
- Araya, U., S. (2002). *Las representaciones sociales. Ejes teóricos para su construcción*. Costa Rica. Publicación de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (Flacso).
- Banchs, M., A. (2000). *Aproximaciones Procesuales y Estructurales al estudio de las Representaciones Sociales*. Volumen 9. Consultado en: http://www.psr.jku.at/PSR2000/9_3Banch.pdf.
- Botero, C. (2005). *La formación de valores en la historia de la educación colombiana*. Bogotá: Revista Iberoamericana de Educación, 2 (23), 1-22.
- Botero, P. (2008). *Representaciones y ciencias sociales, una perspectiva epistemológica y metodológica*. Buenos Aires: Edit. Espacio.
- Castro, J. (2009). *La escuela: un estudio desde las representaciones sociales*. Tesis de maestría. Bogotá. Universidad Pedagógica Nacional. Consultado en: <http://archivo.pedagogica.edu.co>
- Díaz G., Á. (2005). *Representaciones sociales juveniles sobre la democracia. Reflexión Política*. 7(13) 180-191. Consultado en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=11001314>

- Escobar V., G. (1992). *Ética. Introducción a su problemática y su historia*. México, D.F: McGraw-Hill.
- Escobar V., G. (2000). *Ética*. México: Editorial McGraw-Hill
- Hoyos, G. (2000). *Formación ética, valores y democracia*. Estados del Arte de la Investigación en Educación y Pedagogía en Colombia, 1.
- Ibarra, J. (2004). *Análisis de la formación cívica y ética en secundaria para fundamentar una propuesta de asignatura de ética en bachillerato*. Universidad autónoma del Estado de Hidalgo. Pachuca de Soto, Hidalgo, México. Recuperado de <http://www.uaeh.edu.mx/docencia/Tesis/icshu/maestria/documentos/Analisis%20de%20la%20informacion%20civica.pdf>
- Jodelet, D. (2008). El movimiento de retorno al sujeto y el enfoque de las representaciones sociales. *Cultura y representaciones sociales*, 3(5). Disponible en: <http://www.culturayrs.org.mx/revista/num5/Jodelet.html>
- Jodelet, D. (1983). *“La representación social: fenómenos, concepto y teoría*. Barcelona: Paidós.
- Maturana, H., & De Rezepka, S. N. (1997). *Formación humana y capacitación*. Dolmen.
- Maturana, H., Pérez, Á., & Santos, M. (2003). *Conversando con Maturana de educación*. Málaga: Edit. Aljibe.
- Maturana. H. (1997). *Emociones y lenguaje en educación y política*. Bogotá: Dolmen, T.M.
- Morín, E. (2001). *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*. Bogotá: Edit. Magisterio.
- Morín, E. (2006). *El Método 6. Ética*. Madrid: Cátedra.
- Moscovici, S. (1979). *El Psicoanálisis, su imagen y su público*. Buenos Aires: Edit. Huemul. 2ª Edición. Consultado en: <http://www.cholonautas.edu.pe/modulo/upload/tallmosc.pdf>
- Ochoa, C., A. (2011). *Los conocimientos y opiniones de los docentes de educación primaria acerca de la asignatura de formación cívica y ética: El caso de Querétaro, México*. Consultado en: [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-26982011000400008&lng=es&tlng=es. ,](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-26982011000400008&lng=es&tlng=es.)

- Rojas, J. (2011). *Evaluación de la educación ética desde la filosofía para niños: la experiencia del colegio San Bartolomé La Merced*. Tesis de Maestría. Universidad Pedagógica Nacional. Bogotá, Colombia. Consultado en: <http://archivo.pedagogica.edu.co>.
- Ruiz, S., A. (2006). *Texto, testimonio y metatexto: El Análisis de Contenido en la Investigación en Educación*. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional.
- Salinas, P., Andrade, V., Sánchez, G. & Velasco, A., F. (2013). *Análisis de los conocimientos y opiniones de profesores sobre la reforma integral educativa de la educación básica*. Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=55125665007>
- Sarmiento, L. (1998). *El desplome colombiano-análisis de las relaciones estado, economía y sociedad*. Recuperado en: <https://www.google.com.co/webhp?sourceid=chrome-instant&ion=1&espv=2&ie=UTF-8#q=el+desplome+colombiano+libardo+sarmiento>

Anexos

Anexo 1. Collage juego de palabras



Anexo 2. Discusión de casos

CASOS PLANTEADOS	PREGUNTAS SUGERIDAS
<p>CASO 1.</p> <p>Una familia con algunas dificultades económicas, en medio de esfuerzos y sacrificios decide matricular a sus hijos en un colegio privado de la zona. Al poco tiempo empiezan a notar que el niño mayor llega con colores, esferos y otros elementos que no le pertenecen. Sin embargo, ante las limitaciones económicas latentes en el hogar, no hacen comentario alguno al niño.</p> <p>Aunque el suceso no tuvo consecuencias en el colegio, ya que ni los profesores ni los docentes lo reportaron, al pasar los años se convirtió en un hábito que llevó al menor a serios problemas tanto en su casa como en los lugares que frecuentaba, donde empezó a tomar el dinero ajeno, las pertenencias de su hermano</p>	<p>¿Qué opinión te sugiere esta situación en lo relacionado con el papel de la familia en la formación de los sujetos?</p> <p>¿De qué manera se puede formar correctamente pese a las condiciones de vulnerabilidad y pobreza?</p> <p>¿Qué tipo de sujeto estamos</p>

y amigos, etc. Justificado siempre por condición de pobreza y falta de oportunidades.	formando actualmente en nuestra sociedad?
<p>CASO 2.</p> <p>Una madre de familia se acerca al colegio para responder a una citación del departamento de orientación ya que su hija, quien cursa grado cuarto, ha mostrado últimamente comportamientos agresivos con sus compañeros tanto verbal como físicamente. Al escuchar los comentarios que la niña a la profesional con respecto a algunas situaciones presentes en su hogar, la madre de familia se altera y empieza a culpar a la institución de todos los inconvenientes que presenta la niña, negando cualquier tipo de situación familiar que pueda haber incidido en el comportamiento de la niña.</p> <p>A partir de ese día, la niña no volvió a comentarle nada a la orientadora y se torna distante y callada. Aunque ya no lastima a sus compañeros, no se relaciona con nadie y a pesar de que no está infringiendo la norma, actúa de manera extraña cuando no se siente observada, lastimándose a sí misma y golpeando las cosas que se encuentran a su alrededor.</p>	<p>¿Qué opinión te merece la actitud de la madre de familia?</p> <p>¿Qué valores consideras fundamentales para la formación de los niños?</p> <p>¿Por qué?</p>
<p>CASO 3.</p> <p>Un estudiante de grado décimo es remitido al Comité de Convivencia por el uso de pirsin en su rostro, expansiones en las orejas, además de no portar el uniforme según lo estipulado en el manual de convivencia, el cual es claro en cuanto al uso de accesorios con el uniforme y la forma adecuada de llevarlo.</p> <p>Los argumentos del estudiante hacen especial énfasis en sus derechos a la libre expresión, además pone en consideración su buen comportamiento y desempeño académico; argumentos que si bien son válidos no convencen a los maestros de ceder frente a la presentación del estudiante.</p>	<p>¿Qué opinas al respecto?</p> <p>¿Cómo consideras que podría abordarse esta situación?</p>

Anexo 3. Guía de entrevista a docentes

Universidad Pedagógica Nacional
Guía de entrevista semiestructurada
Docentes ciclo III- colegio Gabriel Betancourt Mejía, Sede B.



La presente investigación pretende hacer el ejercicio que permita reconocer las voces de los diferentes actores de la escuela, por tanto indagar por sus saberes y reflexiones en torno a, particularmente la ética.

¿Al escuchar la palabra ética, Cuál puede ser su una aproximación a la noción?

¿Cuáles son los referentes (teóricos o empíricos) desde los cuales ha construido este saber?
 ¿Para usted cuales son los elementos indispensables dentro de un actuar ético?
 ¿Al hablar de formación ética, qué considera usted que debe trabajar la escuela?
 ¿Cómo configurar sentidos de lo ético en el espacio escolar?
 ¿Desde qué practicas promueve usted procesos de formación ética en la escuela?
 ¿De qué recursos (teóricos, didácticos y metodológicos) se vale para orientar la formación ética con sus estudiantes?
 ¿Qué hace falta para fortalecer la formación ética de sus estudiantes?
 Finalmente ¿para qué sirve la ética, qué función cumple en la sociedad?

Anexo 4. Guía de entrevista a estudiantes

Universidad Pedagógica Nacional
 Guía de entrevista semiestructurada
 Estudiantes ciclo III- colegio Gabriel Betancourt Mejía, Sede B.



De acuerdo a lo que conoce, ha aprendido y escuchado.

¿Qué idea tiene de la ética?
 ¿Cómo ha construido esa idea?
 ¿Quién o quienes le han ayudado a construirla?
 ¿Qué significa para usted comportarse éticamente?
 ¿Qué se necesita para lograr una conducta ética?
 ¿Qué puede suceder si no se actúa éticamente?
 ¿Para qué sirve tener comportamientos éticos?
 ¿Cómo se podría mejorar la formación ética brindada por el colegio?

ANEXO 5. GUÍA ENTREVISTA A PADRES DE FAMILIA

Universidad Pedagógica Nacional
 Guía de entrevista Semiestructurada
 Padres de familia ciclo III- Colegio Gabriel Betancourt Mejía, Sede B.



La presente investigación pretende hacer un ejercicio que permita reconocer las voces de los diferentes actores de la escuela, por tanto indagar por sus saberes y reflexiones en torno a la ética.

¿Qué idea tiene de ética?
 ¿Qué significa para usted ser una persona ética?
 ¿Cómo orienta a sus hijos para que se formen como personas éticas?
 ¿Para usted cuales son los elementos indispensables para un actuar ético?
 ¿Al hablar de formación ética, qué considera usted que se debe trabajar en casa?
 ¿Para usted, cuál es la función de la escuela en relación a la formación ética de sus hijos?
 ¿Según su criterio cómo puede fortalecerse la formación ética de sus hijos?
 Finalmente ¿para qué sirve la ética, que función cumple en la sociedad?

Anexo 6. Matriz aportes entrevistas semiestructuradas

REFERENCIAS	CATEGORIAS SUBYASENTES
Categoría previa 1: concepciones de ética	
<p><i>"es un grupo de valores que conforman una moral"</i> (Estudiante, grado séptimo)</p> <p><i>"Es una lista de valores que uno aprende"</i> (estudiante grado quinto).</p> <p><i>"Yo pienso que es como la enseñanza de los valores, también la disciplina, todo eso en un mismo conjunto"</i> (madre de familia).</p> <p><i>"Ética es un conjunto de valores que debemos aplicar en el diario vivir pues para mi ética tiene más que todo que ver con los valores morales"</i></p> <p><i>"La ética abarca muchos valores, muchos paradigmas sociales donde cómo el deber ser se conjugan todos ellos en estos"</i> (Docente área sociales, básica primaria).</p> <p><i>"La ética son los valores de las personas, de cómo relacionarse, para dar una buena impresión de uno mismo"</i> (Estudiante grado sexto)</p> <p><i>"La ética está muy ligado al estilo de vida que uno tiene. Está enmarcado dentro de los valores, dentro de los mismos hábitos que se tienen y se reflejan en la sociedad"</i> (padre de familia).</p> <p><i>"la ética es como un cúmulo, por decirlo así, de valores, algo que debemos preservar y que debemos cultivar y aplicarlo en todos los contextos de nuestra vida"</i> (Docente área español, básica secundaria).</p>	1.1 Como práctica de valores
<p><i>"Es como un conjunto de normas para actuar o que con las cuales debemos actuar todos los ciudadanos"</i> (docente, área educación física, básica secundaria)</p>	1.2 Como un asunto de normas
<p><i>"Son como esas normas mínimas que debe tener un ser humano para convivir con los demás"</i> (Docente área matemáticas, básica secundaria)</p>	1.3 Como vínculo entre normas y valores
<p><i>"Es el conjunto de normas, de reglamentos que tiene un ser humano para convivir y relacionarse..."</i> (madre de familia)</p> <p><i>"Ética es como los principios que debe tener una persona para desenvolverse en cualquier ámbito, no sé cómo lo valores, como las normas claras que quizás tiene para enfrentarse diferentes situaciones que hay en el diario vivir"</i> (Docente área matemáticas, básica primaria).</p> <p><i>"Para mí es que cumplimos como tal con las labores de ciudadanía que tenemos, que hacemos uso de nuestra democracia, hacemos uso de nuestra autonomía, hacemos uso de todos nuestro deberes y derechos como ciudadano"</i> (Docente Brigitte, área educación física).</p> <p><i>"...es entender que nosotros no somos un sujeto de derechos sino también de un sujeto de deberes entonces por lo tanto tenemos que entender que el otro también existe, que mi libertad va hasta dónde va la libertad del otro"</i> (Docente área sociales, básica primaria).</p>	1.4 Como perspectiva de derechos y deberes
<p><i>"Se viene trabajando es deberes y derechos, pero no un deber por cumplir sino el poder identificarlo para poder ser una persona correcta en su actuar y sobre todo una persona ejemplo a seguir"</i> (docente ciencias, básica primaria).</p> <p><i>"La ética para mí es el estudio que se hace acerca de las practicas, los criterios morales que tiene cada persona. Realmente la ética es el estudio y la reflexión que se hace acerca de la moral"</i> (Docente Diana Quintero, área español y filosofía)</p>	1.5 La ética una cuestión de reflexión y fundamentación sobre la moral
Categoría previa 2: fuentes de la ética en el contexto escolar	
<p><i>"Bueno básicamente, considero yo que la familia es importante, el entorno familiar, desde allí es donde se empieza a inculcar esos principios, esos valores, que tu más adelante proyectas en cada uno de tus comportamientos"</i> (Docente Yolanda Cruz, área matemáticas, básica secundaria).</p>	2.1 La moral asunto de familia

<p><i>"Los padres nos aconsejan y nos fortalecen para no ser una persona sin valores en la vida" (Estudiante, 12 años, grado sexto).</i></p> <p><i>"Primero del hogar que tuvo, de la formación, de que me dieron mis padres, pues vengo de una familia campesina y pues siempre vi eso en mis padres" (madre de familia).</i></p> <p><i>"Yo pienso que desde el hogar y también uno refuerza en los diferentes establecimientos educativos por los que cursa y en el mismo campo laboral, uno también adquiere muchos conocimientos sobre ética" (Docente área ed. Física, básica secundaria).</i></p> <p><i>"Son cosas que nos han inculcado nuestros padres y profesores" (Estudiante, grado quinto)</i></p> <p><i>"Ante todo fue en mi colegio y en la universidad y las vivencias que he tenido en la parte profesional" (Luz Marina Sanabria, madre de familia). "La palabra de Dios y la verdad para mí que he tenido la oportunidad de estudiar la biblia un poco más a fondo, es vjo que es como un manual es un manual donde te dice lo que debes y no debes hacer" (Docente, área matemáticas, básica primaria).</i></p> <p><i>"En mi vida personal el mayor referente ha sido vivir una vida cristiana, más allá de pronto de la formación académica o teórica, es una vida basada en principios y valores cristianos, ese es mi parámetro" (Docente María Helena Wilches, área física, básica secundaria).</i></p> <p><i>"Ante todo pues lo que dicta la palabra de Dios, así fuimos criados y nos convertimos en personas de bien, la obediencia a la autoridad de nuestros padres, así mismo lo enseñamos a nuestros hijos" (Luz Reina, madre de familia).</i></p> <p><i>"Eso se va construyendo a partir de cada una de las vivencias que tengamos, que se construye a partir del conocimiento, a partir de interactuar con personas a partir de las experiencias que vivimos pienso que todo estos elementos aportan..."</i></p> <p><i>"Me la han enseñado los profesores, entre mis mismos amigos y entre mi familia" (Estudiante, 12 años, grado quinto)</i></p> <p><i>"Pues la ética la empezado a construir con la amistad, la confianza y el amor con las personas que tengo alrededor" (Estudiante, 11 años, grado sexto).</i></p> <p><i>"Cada vez que uno va creciendo va aprendiendo más cosas así como los valores y sobre la ética, sobre todo de los amigos, con gente que tenga una amistad o algo así" (Estudiante, 12 años, grado séptimo).</i></p> <p><i>"Esos referentes vienen dados desde hace unos 500 o 600 años antes de Cristo, ya que los socráticos o los primeros filósofos buscaban las habilidades positivas del hombre, ellos se encargaron de estudiar las virtudes (...)" (Docente área religión).</i></p> <p><i>"Lo he venido construyendo a partir de algunos teóricos como Adela Cortina, Apple, Habermas, Mauricio Beuchot y obviamente desde la historia de la filosofía" (Docente Area español, filosofía).</i></p>	<p>2.2 La ética también tarea de los escenarios académicos</p> <p>2.3 La ética como orientación confesional</p> <p>2.4 La ética como aspecto relacional</p> <p>2.5 La ética desde aportes teóricos</p>
Categoría previa 3: Prácticas y experiencias vinculadas a la formación ética	
<p><i>"Con las experiencias, socializando compartiendo ideas, situaciones, contemplando diferentes culturas" (estudiante, grado séptimo).</i></p> <p><i>"En las actividades en grupo nos ayudamos con mis amigos, compartiendo" (Estudiante, grado quinto).</i></p> <p><i>"En las relaciones con los compañeros se generar conexiones con otras personas con las cuales aprendemos" (Estudiante, grado sexto).</i></p> <p><i>"Yo pienso que es el acercamiento con las realidades, hacer, no sé, ejercicios reales, concretos de encuentro, de pronto un juego en donde yo tenga que ponerme en la situación del otro, de pronto desde ahí podría ser ese tipo de concepciones" (Docente área Ed. Física, básica</i></p>	<p>3.1 La ética como experiencia de vida</p>

<p><i>primaria).</i></p> <p><i>“Nosotros debemos de formar y de orientar bajo la imagen de la enseñanza, que quiere decir esto, que si yo digo que debo ser responsable yo soy el primero que debo mostrarle a él que yo soy responsable, si yo digo que soy puntual o que les exijo puntualidad a ellos yo soy el primero que debo estar adelante en eso” (Docente área religión y ética, básica secundaria).</i></p> <p><i>“Desde el ejemplo, si usted le dice a un estudiante haga eso pero usted nunca lo muestra en su práctica, en su vida como maestro, pues eso teórico no sirve de nada prácticamente” (Docente español y filosofía, básica secundaria).</i></p> <p><i>“Dando buen ejemplo con mis actos, siendo coherente con lo que digo y lo que hago” (madre de familia).</i></p> <p><i>“Aprendemos cuando vemos buenos tratos entre las personas, para darse cariño, cuando vemos que las personas se respetan, no es necesario que las personas tengan que pelear” (Estudiante, grado sexto)</i></p> <p><i>“La ética es para reflexionar, es como el control del cuerpo y de la mente para no hacer cosas que uno no debe hacer, como para uno no lastimar a alguien o algo así” (estudiante, grado sexto)</i></p> <p><i>“El diálogo es primordial, siempre uno estar abierto al diálogo y a la reflexión para tomar cada situación que se dé en la escuela como punto de partida para una reflexión, para que los estudiantes aprendan y puedan ver la utilidad de un comportamiento ético dentro de la sociedad, en este caso en la escuela y siempre proyectándolo hacia más allá, siempre diciendo bueno, ¿qué pasaría si en la sociedad ocurriera esto?, siempre mirando las consecuencias de la conducta ética” (Docente área ética e inglés, básica primaria).</i></p> <p><i>“Yo promuevo mucho la capacidad reflexiva y crítica, la importancia de que el chico analice sus acciones frente a la sociedad, es decir cómo sus acciones, cómo sus decisiones, cómo su libertad, pues de alguna manera afectan, cómo incide en la sociedad, es decir ¿qué va a hacer usted?” (Docente área español y filosofía, básica secundaria).</i></p> <p><i>“...es bueno que escuchemos a nuestros estudiantes, que piensan ellos, que ideas pasan por su cabeza cuando sucede algo grave, alguna problemática y si de pronto ellos no se han puesto a reflexionar, a pensar en esa en esa situación, pues entonces es bueno como aterrizarlos, un momentico... no puedes pasar de largo sino detente un momento porque puede pasar algo delicado y hay que hablar de esto” (Docente área matemáticas, básica secundaria).</i></p>	<p>3.2 La ética como ejemplo de vida</p> <p>3.3 La ética como reflexión personal y pedagógica</p>
<p>Categoría previa 4: Funciones y propósitos de la ética</p>	
<p><i>“Pero yo creo que la importancia de la ética radica en que si nosotros enseñamos a convivir, a ser críticos, a que hay unos principios mínimos para vivir tranquilos, estamos construyendo paz desde la escuela” (Docente, área español y filosofía, básica secundaria)</i></p> <p><i>“Yo creo que la finalidad de la ética es que nosotros podamos vivir de una buena forma, amándonos a nosotros, amando a los demás como individuos únicos, yo creo que es la base fundamental para que la sociedad pueda convivir en paz y en una unión fraterna” (docente, área de matemáticas, básica secundaria)</i></p> <p><i>“La ética es importante para tener amigos y establecer una buena relación con sus amigos, familia o profesores” (estudiante, grado quinto).</i></p> <p><i>“Que es necesario establecer los mínimos para una convivencia excelente o por lo menos medianamente llevada. Si nosotros no conocemos y reconocemos al otro que como ser humano nos potencializa y nos hace sentir que vale la pena estar juntos y es esa dinámica esa ética no es conocimiento construido solamente para cuaderno y recitar de los derechos y deberes sino que es una vivencia de los derechos y deberes, pienso que la forma como se de la ética tiene que reestructurarse totalmente y debe ser una cuestión de un proyecto transversal de una institución seria genial porque si se genera convivencia” (Docente del área de sociales, básica primaria)</i></p>	<p>4.1 Base para la convivencia y la interacción</p>

<p><i>“Para vivir en paz, para prácticamente podernos entender, para construir. Si todos nos portáramos éticamente todo sería diferente, yo diría que no existiría ni pobreza, no existiría dificultades porque siempre estaría el otro ofreciendo su mano para ayudar. Considero que la ética nos sirve para vivir para convivir para tener una mejor calidad de vida” (Docente matemáticas, básica secundaria)</i></p> <p><i>“La ética es importante para tener amigos y establecer una buena relación con sus amigos, familia o profesores” (estudiante, grado quinto).</i></p> <p><i>“Para tener modales y ser respetuosos porque sería inútil un mundo con personas egoístas, groseras y envidiosas, no, en este mundo debe haber paz” (estudiante grado sexto)</i></p> <p><i>“La función de la ética es buscar y formar seres felices, una persona virtuosa que lo habla Platón es aquella persona que vive bien en relación consigo mismo, en relación con los demás y con la sociedad. Entonces si yo estoy feliz y actuó bien me voy a sentir más feliz y la ética tendría un gran triunfo” (Docente áreas religión y ética, básica secundaria).</i></p> <p><i>“...decirles a los estudiantes que a pesar de que las cosas estén como estén nosotros debemos visionar un mundo cada vez mejor para ellos y hacer que ellos le encuentren sentido a la vida dentro de tanto caos y pues realmente hacer que ellos tengan un sentido, tengan esa visión de que las cosas van a cambiar, que nosotros podemos ser felices en medio de tanta cosa” (Docente del área de español, básica secundaria)</i></p> <p><i>“Pues la ética es muy importante pues ya que cada persona, quien tiene ética valora, respeta, es capaz de salir adelante y tiene muy en claro lo que es y lo que puede llegar a ser sin dañar a nadie” (Luz Marina Sanabria, madres de familia).</i></p> <p><i>“El compromiso que nosotros tenemos para enseñarles a los niños que sean personas importantes para la sociedad, que ellos se quieran, se respeten, para poder respetar tanto a sus compañeros como a sus profesores. Lo mismo colaborar, ser disciplinados, querer ser personas en la vida” (madre de familia)</i></p> <p><i>“La ética para ser más seres humanos y menos máquinas trabajadoras y menos máquinas de dinero, para ser más conscientes de la realidad, para reflexionar y para pensar sobre la realidad y para poder cambiar esa realidad porque todos nos quejamos pero en cierta forma no aportamos a que las cosas que están mal no empeoren, entonces desde la ética podemos aportar a que esas cosas que no funcionan empiecen a funcionar no en un año ni en dos, pero si en unos años, si desde la escuela se fomenta la educación ética” (docente de ética e inglés, básica primaria)</i></p> <p><i>“Para ser alguien en la vida, pues digamos estudiar, ser respetuoso y todo eso y tener una carrera, o algo así”(estudiante grado quinto)</i></p> <p><i>“Lo que necesitamos mucho para poder llegar a ser grandes personas” (estudiante, grado sexto)</i></p> <p><i>“Para no actuar mal, en una situación que uno este así como apretado, porque o si no uno se puede meter en un problema con los papás o en el colegio” (Estudiante grado sexto)</i></p> <p><i>“Porque uno puede perder a sus amigos, tener problemas con su familia o con los profesores” (estudiante grado quinto).</i></p> <p><i>“uno debe cumplir con unos valores para poder vivir en sociedad” (estudiante, grado sexto)</i></p>	<p>4.2 Camino a la felicidad</p> <p>4.3 La realización personal y la transformación social</p> <p>4.4 Como un asunto de cumplimiento y coacción</p>
---	---